

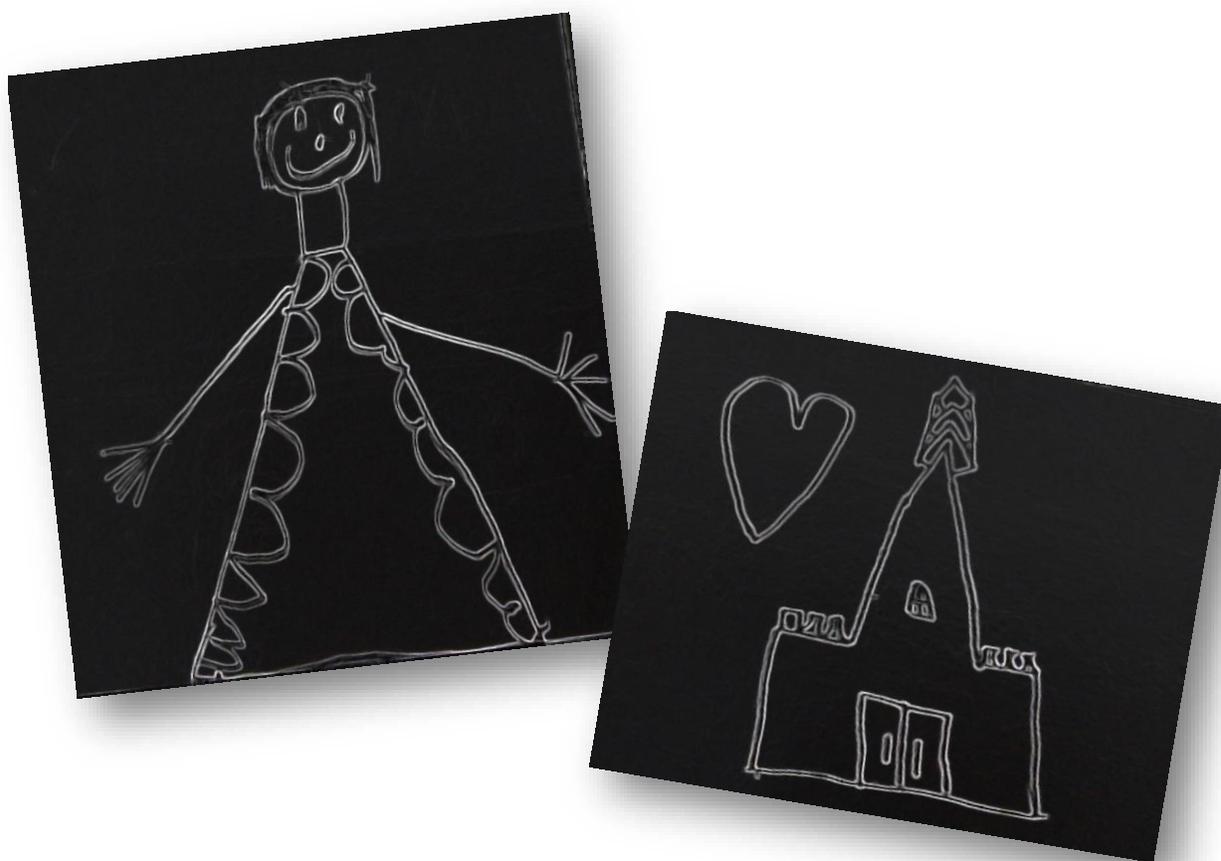


Servicio Nacional
del Patrimonio
Cultural

Ministerio de las
Culturas, las Artes
y el Patrimonio

IMAGINARIOS DE LA INFANCIA

Segundo estudio exploratorio con niñas y niños
Museos no estatales 2019-2020



Irene De la Jara Morales
Área Educativa
Subdirección Nacional de Museos
Servicio Nacional del Patrimonio
Ministerio de las Culturas, las Artes y el Patrimonio

ORGANIZACIÓN DEL INFORME

I.	INTRODUCCIÓN	5
II.	SUBDIRECCIÓN NACIONAL DE MUSEOS	6
	1. Área Educativa	6
III.	MUSEOS QUE PARTICIPAN: BREVE DESCRIPCIÓN	7
IV.	ANTECEDENTES TEÓRICOS	12
	1. Qué es la infancia	12
	2. La participación de la infancia	12
	3. Adultocentrismo	13
V.	METODOLOGÍA DEL ESTUDIO	14
VI.	RESULTADOS	16
	1. Caracterización del grupo consultado	16
	1.1 Cantidad de participantes	16
	1.2 Distribución por género	17
	1.3 Distribución por edad	18
	1.4 Cómo llegan al museo	19
	1.5 Con quién o quiénes llega al museo	20
	2. Aspectos subjetivos	24
	2.1 Lo que más me gusta del museo	25
	2.2 Lo que menos me gusta	41
	2.3 Si este museo fuera un animal, sería...(y por qué)	50
	2.4 Invitaría a alguien ¿A quién?	65
	2.5 Cómo me siento después de la visita	66
	2.6 Qué le diría a mi mejor amigo sobre este museo	67
VII.	CONCLUSIONES	74
VIII.	Bibliografía	77

AGRADECIMIENTOS

A la Unidad de Estudios de la Subdirección de Museos, por el permanente apoyo en la revisión del instrumento.

A la Unidad de Administración y Finanzas, por el traspaso de información estadística.

A la Fundación Museo Padre Hurtado, por su apoyo en el rediseño de las imágenes del instrumento.

A los museos no estatales que quisieron formar parte de este estudio y que aplicaron la encuesta: Museo de La Ligua; Fundación Museo Padre Hurtado; Museo Violeta Parra; Museo Andino; Museo Ferroviario; Museo de Ciencia y Tecnología; Sala Museo Gabriela Mistral; Museo Taller; Casa Museo Eduardo Frei; Museo de Artes Visuales.

Finalmente, un agradecimiento especial a las niñas y a los niños que dejaron parte de su tiempo en el museo para colaborar, mediante sus palabras y dibujos, con esta investigación.

La interlocución deviene en “válida” si refiere no a una formalidad que deja intocadas las relaciones de poder en las que el niño continúa como súbdito, como objeto. La validez de la interlocución radica en su capacidad emancipadora y de transformación de todo aquello que reproduzca la dominación y la sumisión. De no ser así, estamos ante interlocuciones ficticias, finalmente funcionales a la sujeción y el sometimiento.

Alejandro Cussiánovich

I. INTRODUCCIÓN

Este segundo estudio con niñas y niños –y el primero con museos no estatales–, se enmarca en una línea de trabajo de la Subdirección Nacional de Museos que tiene como principio fortalecer la participación de la infancia en los espacios museales, con el fin de que conozca y valore el patrimonio, a la vez que pueda resignificarlo y otorgarle nuevos sentidos. Las áreas educativas de los museos han realizado un esfuerzo adicional para incrementar la presencia y la participación de niñas y niños en los museos, promoviendo acciones diseñadas para este fin: cuentacuentos, talleres, teatro, entre otras, y siempre en relación con el patrimonio que custodian. A través de estas estrategias ha sido posible conocer el pensamiento de la niñez en torno a temas sobre patrimonio y memoria. Sin embargo, aún hay elementos que desconocemos y que deseamos investigar con el fin de que los museos sean lugares de bienestar para niñas y niños. Esta es la razón que nos insta a seguir explorando, por ejemplo ¿cuál es la idea que niñas y niños han construido (o están construyendo) sobre los museos? ¿Qué valoran más? ¿Qué les disgusta? ¿Qué le relatarían a un amigo o amiga sobre la experiencia de visitar un museo? Más allá de obtener estas respuestas, nos interesa que ellas iluminen nuestras acciones al interior de los museos, pues los estudios de público buscan, precisamente, levantar una información que contribuya a mejorar circunstancias iniciales que podrían estar operando en contra del sentido de bienestar, del aprendizaje, de la socialización o del goce.

Cabe decir aquí que las prácticas adultocéntricas, propias de organizaciones preocupadas de la educación de la infancia (como podría ser un museo o la escuela), impiden hacer visible lo que niñas y niños piensan o sienten respecto de sus propios procesos creativos y pedagógicos; y de evidenciarlo, no siempre esa opinión tiene un carácter vinculante. Recoger opiniones para tomar decisiones institucionales que contribuyan a que las acciones educativas sean más orgánicas y menos sujetas a estructuras únicamente adultas, permitiría abrir posibilidades para dejar entrar estrategias y contenidos más amables con todos los públicos. Lo incierto o lo inesperado fortalecen también la pedagogía. En el caso específico de la educación patrimonial, donde hay relaciones muy complejas (y por eso mismo muy interesantes desde el punto de vista de la cultura) entre territorio, historia, patrimonio y comunidad, la visión de la infancia es muy necesaria, pues, la microhistoria: la de los amigos, la historia familiar, la historia del barrio o de su escuela, constituye una narración autorizada para completar los relatos (Halbwachs, 1968).

Las opiniones de niñas y niños que entran y conocen museos no estatales, no dista tanto de las opiniones que emergen desde la experiencia en un museo del Estado, sin embargo, nos interesaba tener la contraparte para asegurarnos de que existe una cierta forma de entender los museos; de que existe una mirada propia de la niñez en el ámbito de la cultura material. Ese imaginario, sin embargo, también encuentra su coincidencia en un marco social más amplio (Castoriadis, 2013). Todo aquello que transmitimos: mensajes, estereotipos, valoraciones, prejuicios, enfoques, conforman el contexto que da vida a ese imaginario; de aquí la importancia de explorarlo, pues eso nos permitirá saber qué estamos haciendo o qué asuntos elementales estamos dejando fuera.

II. SUBDIRECCIÓN NACIONAL DE MUSEOS

La Subdirección Nacional de Museos (SNM) es un organismo técnico del Servicio Nacional del Patrimonio que tiene como misión promover el desarrollo armónico y sostenido de los museos. En su sitio web, la SNM señala que su propósito es:

“asegurar el desarrollo integral de los museos regionales y especializados dependientes del Servicio. Desde su formación, ha buscado potenciar la identidad local de los museos, fomentando la inserción en sus respectivas comunidades y un trabajo multidisciplinario en torno a las colecciones patrimoniales. Respecto a estas, ha procurado velar por su incremento, documentación y conservación y, en torno a ellas, fortalecer el rol educativo de los museos. Ha desarrollado estas labores promoviendo la autonomía administrativa, financiera y de gestión de los museos y optimizando la inversión de los recursos”.

La SNM tiene a su cargo la Revista Museos, publicación anual comprometida con la producción cultural y con el quehacer de estos espacios en Chile; el Registro de Museos Chile, plataforma que cuenta con un directorio de los organismos museales del país y que permite difundir este sector cultural; y el Fondo para el mejoramiento integral de los museos, el que permite promover su desarrollo sostenido. Sus áreas de trabajo son: Administración y finanzas; Comunicaciones; Estudios; Exhibiciones; Gestión y proyectos y Educación. El foco de la SNM está puesto no solo en el uso de los museos, sino también en el fortalecimiento de la participación activa y temprana en los ejercicios de reflexión, conocimiento y apropiación del patrimonio y la memoria.

Área Educativa

Unidad de apoyo, cuyo propósito es contribuir al desarrollo de buenas prácticas a través del trabajo colaborativo e interdisciplinario con los equipos de museos; del intercambio y difusión de saberes y experiencias entre museos; de la formación permanente de los equipos; del fortalecimiento de la investigación desde las áreas de mediación y educación; y de la participación de los museos en la actividad cultural del país. Desde hace algunos años, el área levanta informes muy puntuales relacionados con el quehacer de los equipos educativos; con el trabajo específico durante la Semana de la Educación Artística y con los Imaginarios de la infancia, instancia donde se enmarca este estudio.

III. MUSEOS QUE PARTICIPAN: BREVE DESCRIPCIÓN¹

El Museo de La Ligua fue inaugurado el 29 de noviembre de 1985; nace de la Academia de Arqueología “Yacas”, grupo extraescolar que desarrolla una labor educativa y de rescate patrimonial, inédita en los años ochenta. El edificio corresponde a la sede del antiguo Matadero de la ciudad, el que fue remodelado para los fines que hoy conocemos.

Las Colecciones existentes son de tipo arqueológicas, históricas y etnográficas. Corresponden principalmente a instrumentos elaborados en piedra; cerámica; óseo; textiles. También existen piezas etnográficas e históricas como zapatos de cuero de pirquineros, vajillas de bronce, sables, cuchillos, cuentas de collares, flautas chinas, entre otras.

MUSEO DE LA LIGUA



FUNDACIÓN MUSEO ALBERTO HURTADO



El edificio de más de 700 m² es obra del arquitecto Cristián Undurraga. La colección del museo está constituida por la tradicional camioneta verde y por diversos objetos cotidianos, ambientaciones y sistemas audiovisuales que recrean las diferentes dimensiones de la vida de Alberto Hurtado.

El objetivo del recorrido es generar en el visitante un cuestionamiento y llamado a la acción para la construcción de un mejor país.

¹ Información obtenida de las páginas web de los museos.

MUSEO VIOLETA PARRA



El Museo Violeta Parra es el espacio que alberga tanto la memoria y legado creativo de la artista como la documentación relacionada con su vida y obra, dando un especial énfasis al desarrollo educativo.

Está administrado por una fundación cuyo objetivo es conservar, restaurar, difundir y poner en valor el legado de Violeta Parra. Su patrimonio inicial está conformado fundamentalmente por arpilleras, óleos y papel maché.

MUSEO ANDINO



El guión del museo permite conocer el pasado precolombino de Chile y sus etnias originarias, y exhibe objetos representativos de las culturas Arica, Atacameña, Diaguita, complejo Huentelauquén, Chile Central, Inka, Mapuche, Huasa, Extremo Sur de Chile, y Rapa Nui, además de orfebrería y textiles precolombinos de Centro y Sudamérica.

La colección refleja la pluralidad de pueblos y costumbres, que incluyen la incorporación del español y el proceso de mestizaje que se expresa, entre otras manifestaciones, en la cultura ecuestre campesina.

MUSEO FERROVIARIO

El Parque Museo Ferroviario de Santiago fue fundado en 1984, con el fin de darle forma a un museo que conservara y pusiera en valor la colección histórica de las máquinas de los Ferrocarriles del Estado. Las piezas que se exponen en las dos hectáreas de parque, fueron cuidadosamente seleccionadas por su valor histórico o por sus características técnicas, a partir de una incipiente colección, que los trabajadores de la desaparecida Maestranza Central de San Bernardo habían conservado en sus instalaciones.

A través de los años se han agregado máquinas y una significativa colección de objetos menores, como mapas, planos, fotografías, bibliografía y registro histórico, generando una de las colecciones más importantes del patrimonio ferroviario de nuestro país.



MUSEO DE CIENCIA Y TECNOLOGÍA



El Museo de Ciencia y Tecnología fue fundado en 1985 por un grupo de particulares de áreas industriales y científicas con la intención de generar un espacio de divulgación y promoción de aspectos científicos relevantes para la realidad del país. A partir de ese año, el museo fue experimentando progresivos cambios, tanto en el incremento de sus colecciones con objetos singulares y piezas patrimoniales valiosas, como en la actualización de sus contenidos y módulos de aprendizaje.

SALA MUSEO GABRIELA MISTRAL



La Sala Museo Gabriela Mistral es un proyecto institucional dependiente de la Vicerrectoría de Extensión y Comunicaciones de la Universidad de Chile, cuya gestión y concepto está a cargo del Archivo Central Andrés Bello. Se ubica dentro de la Casa Central, cuyo edificio comenzó a construirse en 1863 para albergar las dependencias principales de esta casa de estudios, fundada en 1842.

El nombre del espacio es un homenaje a la primera latinoamericana en recibir el Premio Nobel y rememora tres hitos de su relación con la Universidad de Chile: 1923, reconocimiento de su calidad de profesora; 1954, creación del grado *Doctor Honoris Causa* para ella -siendo la primera en recibirlo-; y 1957, velatorio de sus restos en el Salón de Honor del Palacio Universitario, única persona en recibir tal homenaje.

El propósito de la Sala Museo es contribuir al desarrollo cultural del país y reflexionar sobre la identidad nacional, por medio de acciones que promuevan la interacción con el medio social y de exhibiciones temporales.

El Museo Taller es un lugar que permite conocer más de 700 herramientas antiguas de carpintería montadas en un taller de principios del siglo XX. Es también un taller donde maestros expertos enseñan carpintería, con herramientas adaptadas para visitantes a partir de 6 años. El objetivo del Museo Taller es que los visitantes valoren el oficio y la madera, descubran el ingenio que hay detrás de las herramientas y aprendan haciendo a través del trabajo manual.

MUSEO TALLER



CASA MUSEO EDUARDO FREI



La misión del museo es dar a conocer la personalidad, estilo de vida y trayectoria política del ex Presidente, a partir de la conservación y la puesta en valor de su casa particular, ubicada en la comuna de Providencia, con todos los testimonios auténticos de su vida familiar y pública. La Casa Museo se posiciona como un nuevo espacio de información, educación y recreación de características únicas en el país. Cuenta con una colección permanente con más de 350 objetos patrimoniales e históricos; incluye la biblioteca personal del ex Mandatario con más de 3.700 libros, vestuario de los años '60, mobiliario original e incluso fragmentos de roca lunar traídos de regalo por la tripulación del Apollo XII en el marco de su visita a Chile en 1970.

El MAVI fue inaugurado el 2001 en pleno Barrio Lastarria. Cada año, el Comité curatorial escoge alrededor de diez propuestas de exposición que son postuladas por artistas nacionales. Su cuidada infraestructura contiene las exposiciones de arte contemporáneo que se presentan en sus 6 salas. Además, el MAVI incluye la Sala MAS (Museo Arqueológico de Santiago), cuya muestra permanente genera un diálogo entre arte actual y piezas arqueológicas del país.

MUSEO DE ARTES VISUALES



IV. ANTECEDENTES TEÓRICOS

¿Qué es la infancia?

La infancia es una construcción social relacionada con un tipo de estatus diferenciado que se enmarca en una estructura económica y cultural (Alfageme, Cantos y Martínez, 2003; Casas, 2006; Gaitán, 2006; Calarco, 2007; Cussiánovich, 2010). Esta construcción es diferente en cada época y en cada lugar, pero, con toda certeza, podemos afirmar que mientras más se retrocede en el tiempo, más historias de abandono, violencia, abusos y muerte encontramos (De Mause, 1974); efectos trágicos de una forma de entender la infancia.

Las representaciones construidas no constituyen solo opiniones, creencias, imágenes o una determinada actitud frente a un objeto, sino que conforman verdaderas teorías que permiten organizar la realidad, estableciendo un orden cuyo propósito es conducir a los individuos en el mundo social (Segovia, Basulto y Zambrano, 2018). En torno a la infancia, este orden se establece desde una lógica adultocéntrica que la ubica, casi siempre, en el lugar de la obediencia (Pavez, 2012). En este sentido, lo que pensemos de la infancia o como la definamos, generará un tipo de relación con ella; la representación de infancia vulnerable, corregible, minusválida, pura, peligrosa, etc. tendrá efectos determinados en la vida de niñas y niños.

Lo socialmente compartido se suele observar como obvio e indiscutible. Casas (2006:29) señala:

“Los adultos de cualquier sociedad, en cualquier momento histórico, han sentido sus creencias y representaciones sobre niñas y niños como lógicas y evidentes en todos los casos en que eran colectivamente compartidas. Paradójicamente, de las cosas evidentes se habla poco, no parece necesario cuestionárselas, y se van haciendo socialmente invisibles”.

A la vez que se hacen invisibles, se naturaliza un tipo de relación adultocéntrica que observa a niños y niñas desde “lo que aún no son” (inmadurez; persona futura); desde la negación (la niña o el niño como no capaces); o desde la ignorancia (no sabe, no lo entiende), representaciones que, entre variadas y múltiples consecuencias, obtura el ejercicio de la participación y agencia social.

La participación de la infancia

Entenderemos por participación el proceso de

“compartir las decisiones que afectan la vida propia y la vida de la comunidad en la cual se vive. Es el medio por el cual se construye una democracia y es un criterio con el cual se deben juzgar las democracias. La participación es el derecho fundamental de la ciudadanía” (Hart, 1993:5).

Nuevamente debemos reconocer que la representación que tengamos de infancia hará más fluida (o no) la participación: una idea de autonomía v/s de obediencia bosquejará dos formas muy distintas de comprender la participación, pues, mientras la primera podría dar pie a una suerte de conquista de espacios y creatividad en las formas, la segunda se resguardará con variados mecanismos de control.

Ahora bien, más allá del derecho a participar, es importante reconocer sus beneficios: las personas que tempranamente participan en asuntos que les afectan tienen mayor capacidad de mirar e intentar comprender el punto de vista de los demás; desarrollarse como miembros más competentes y seguros de sí mismos en una sociedad; fortalecer su autoestima; desarrollar estrategias de negociación y contribuir a que las comunidades mejoren su funcionamiento y organización (Hart, 1993). Sin embargo, también es crucial identificar los niveles en los que la infancia interviene, pues el mero hecho de asistir a un espacio o portar pancartas, no significa, necesariamente, un compromiso con la actividad; de hecho, muchas de estas acciones terminan siendo a veces ejercicios de manipulación de parte de los adultos. Hart identifica ocho niveles de participación, donde los tres primeros no tienen ninguna incidencia real y donde la oportunidad para que las personas manifiesten su opinión, es escasa. Los cinco niveles siguientes implican mayor grado de autonomía, decisión e incidencia. Aun cuando es difícil llegar al último nivel, es relevante que el rol directivo de los adultos se comience a revisar para evitar restar protagonismo, pues durante la niñez las personas tienen su propio modo de sentir y pensar el mundo.

Adultocentrismo

Los estudios de públicos corresponden a una parte de la disciplina museológica que busca conocer a las y los visitantes de los museos, y de instituciones afines, desde una perspectiva amplia, incluyendo visitantes reales y potenciales, es decir, los no públicos (Pérez, 2016). Pueden explorar antecedentes muy objetivos como edad, género, localidad de procedencia, etc., hasta aspectos altamente subjetivos como valoraciones, concepciones o preferencias en la experiencia de visitar un museo. Los estudios de público –así como los procesos evaluativos– nos ayudan a producir conocimiento y a tomar decisiones institucionales que promuevan que la visita a un museo sea una experiencia positiva. Contribuyen a poner en evidencia lo invisible y/o naturalizado, como por ejemplo, la falta de participación de la niñez o los estereotipos que un determinado relato pueda transmitir. Frente a estos resultados podemos no pronunciarnos o bien, tomar decisiones que fortalezcan la gestión del museo.

La mayoría de las veces, las consultas son realizadas a un público adulto, por lo tanto, la opinión de la niñez es un vacío que las personas mayores tienden a llenar con explicaciones que provienen de sus propias creencias. Aquí caben todas las representaciones sociales negadoras que señalan que si los objetos no se pueden tocar entonces no son para la infancia; que niñas y niños no van a comprender; que los temas políticos rompen la inocencia; etc., y tal como señala Casas (2006), estas explicaciones adultas son tan generalizadas y reconocidas como “lógicas y evidentes” que no las ponemos en cuestión. De hecho, la sociedad busca responder a las necesidades de la infancia desde “representaciones sociales cuya imagen de niña/niño es característica de ingenuidad e inocencia” (Gutiérrez, 2011: 109), imágenes que validan sistemas de aprendizaje acrílicos y reduccionistas.

Sin duda, los museos presentan múltiples actividades participativas y variadas metodologías para que niñas y niños se aproximen al patrimonio desde su sensorialidad y desde sus intereses; son además, espacios educativos muy perfectibles.

Sin embargo, es importante reconocer que la contemplación, el cuestionamiento o la toma de conciencia acerca del significado emocional y cultural de los objetos originales (o réplicas) del museo, constituyen experiencias también fascinantes para la niñez. Conocer los imaginarios de la infancia acerca de la experiencia de visitar un museo, por ejemplo, no solo ayuda a la institución a revisar sus prácticas, también contribuye a revisar (y visibilizar) representaciones sociales arraigadas que obturan la participación de niñas y niños en los espacios culturales e impiden acercarse a sus insospechados puntos de vista acerca del patrimonio y la memoria. Al concebir la infancia como un espacio de la vida más cercano a la naturaleza que a la cultura

“se ratifica la subordinación de las personas jóvenes, atribuyéndoles, a estos últimos, una serie de características que los definen siempre como sujetos deficitarios de razón (déficit sustancial), de madurez (déficit cognitivo-evolutivo), de responsabilidad y/o seriedad (déficit moral)” (Vásquez, 2013:222).

Esta relación de jerarquía –arraigada profundamente en algunas sociedades– impide ver a niñas y niños como agentes sociales capaces de crear sus propias culturas (Ballestin, 2009) y de incidir en la producción cultural global. A estas normas y estilos de exclusión basadas únicamente en la diferencia etaria, llamamos adultocentrismo: fenómeno que observa la niñez y la adolescencia como formas transitorias en función de su ser adulto; quienes forman parte de esas categorías son consignados como “potenciales” adultos (Vásquez, 2013) o seres incompletos, lo que en términos reales significa postergar el “reconocimiento del peso social y político que tienen todos los niños” (Cussiánovich, 2010:23).

Al hacer visible las prácticas adultocéntricas, las sociedades tienen la oportunidad de imaginar y forjar nuevos pactos con las generaciones jóvenes, con el fin de mejorar el proceso de acompañamiento en la vida, es decir, con los procesos de contención, con las formas en que se traspasa la memoria, con la capacidad de escucha, con los métodos de aprendizaje...Reconocer la lente a través de la cual miramos la niñez puede ayudarnos a transformar relaciones imperativas y de subordinación en relaciones más constructivas y respetuosas.

V. METODOLOGÍA DEL ESTUDIO

DISEÑO

Es un segundo estudio de público con niñas y niños (el primero se realizó entre los años 2017-2018 con museos estatales de la ex Dirección de Bibliotecas, Archivos y Museos, DIBAM). Su enfoque es cualitativo, es decir, no mide, sino que intenta describir y narrar una situación específica (Bonilla y Rodríguez, citado por Bernal y Muñoz, 2006), con el fin de caracterizar al público. Es una investigación –tipo específico de estudio de público– que “busca hacer aportaciones al conocimiento del campo desde un punto de vista más amplio, con tendencia a las generalizaciones y, por lo tanto, a las propuestas teóricas” (Pérez, 2016:31). Tiene un alcance exploratorio y su propósito es acceder a la forma en que niñas y niños entienden el museo, reconociendo ciertas tendencias y potenciales relaciones entre algunas dimensiones, dándonos una visión general de la realidad observada (Hernández, Fernández y Baptista, 2014). Se aplicó a 509 niñas y niños de museos no estatales, de entre 2 y 13 años. 9 de los 10 museos pertenecen a la Región Metropolitana y solo uno pertenece a la Región de Valparaíso (Museo de La Ligua). Se utilizó un cuestionario de papel que permite la palabra y el dibujo, reconociendo que el dibujo es una forma de lenguaje a través del cual niñas y niños revelan la forma de ver y comprender el mundo, pues posee su singular gramática (Stern, 1965).

OBJETIVOS

- Recoger la opinión de niñas y niños para favorecer el desarrollo de experiencias culturales con sentido.
- Acceder a nuevas maneras de entender el museo y su quehacer mediante el reconocimiento de los puntos de vista de niñas y niños en torno a los museos que visitan.

TÉCNICA DE ANÁLISIS

Para el análisis de los aspectos subjetivos se ha utilizado la técnica de la categorización, consistente en etiquetar información con comentarios, opiniones, sentimientos de modo tal que se generen unidades de información (categorías) que permitan una interpretación de la realidad (Álvarez Gayou, 2003). El análisis de las categorías puede generar teoría nueva o profundizar en la teoría existente aportando con nuevos hallazgos o nuevas propuestas. De hecho, partir con elementos teóricos de base nos permite “pensar orgánicamente y, con ello, ordenar de modo sistematizado y secuencial la argumentación” (Cisterna, 2005:70).

En este caso, se pretende aportar con el punto de vista de niñas y niños en torno a diferentes aspectos de la experiencia de visitar el museo: intereses (lo que gusta más; lo que gusta menos); percepciones/definiciones (metáfora museo/ animal...); sentimientos (como se siente al final de la visita); cognición (procesamiento y valoración de la información). Se utiliza también la técnica de la triangulación, cuyo principio básico es “reunir observaciones e informes sobre una misma situación (o sobre algunos aspectos de la misma) efectuados desde diversos ángulos o perspectivas para compararlos y contrastarlos” (Elliot, 2000:103). En el caso de este estudio se han triangulado las categorías entre sí (entre sujetos); con otros estudios (otras fuentes) y con elementos teóricos (literatura especializada) (Cisterna, 2005).

CARACTERÍSTICAS DEL CUESTIONARIO

Caracterización

- 1) Nombre; 2) Sexo; 3) Edad; 4) Formas de llegar al museo; 5) Persona que acompaña.

Aspectos más subjetivos; las preguntas fueron las siguientes:

- 6) Lo que más me gustó; 7) lo que menos me gustó; 8) si este museo fuera un animal, sería...por qué; 9) invitaría a alguien a este museo ¿a quién?; 10) cómo me siento después de la visita al museo ¿por qué?; 11) Qué le dirías a tu mejor amiga o amigo sobre este museo.

INSTRUMENTO UTILIZADO




ENCUESTA DE OPINIÓN DIRIGIDA A NIÑAS Y NIÑOS

Amigas y amigos del Museo ¿Nos ayudarían a mejorar? Sus respuestas son valiosas **¡Muchas gracias!**

Nombre del Museo
Mi nombre es _____

Me siento   OTRO

Niña Niño

Mi edad 4 5 6 7 8 9 10 11 12 13

Llegué al Museo en     OTRO

Tren/Metro Transporte Escolar Automóvil Caminando

Vine con   

Mi Familia o alguien de mi familia Escuela Jardín Infantil

AMIGAS/AMIGOS SOLO YO OTRA PERSONA

Lo que más me gustó del Museo (Dibuja o escribe)	Lo que menos me gustó del Museo (Dibuja o escribe)
Lo que más me gustó	Lo que menos me gustó
Si este Museo fuera un animal, sería... (Y por qué) - Dibuja o escribe	
Si este museo fuera un animal...	

¿Invitarías a alguien a este Museo?

SÍ	NO	¿A QUIÉN?
¿Invitaría a alguien?		

¿Cómo me siento después de la visita a este Museo?

Triste Enojado Feliz Muy Feliz

¿Por qué? ¿Cómo me siento?

¿Qué le dirías a tu mejor amigo o amiga sobre este Museo? (Dibuja o escribe)

¿Qué contaría de este museo?

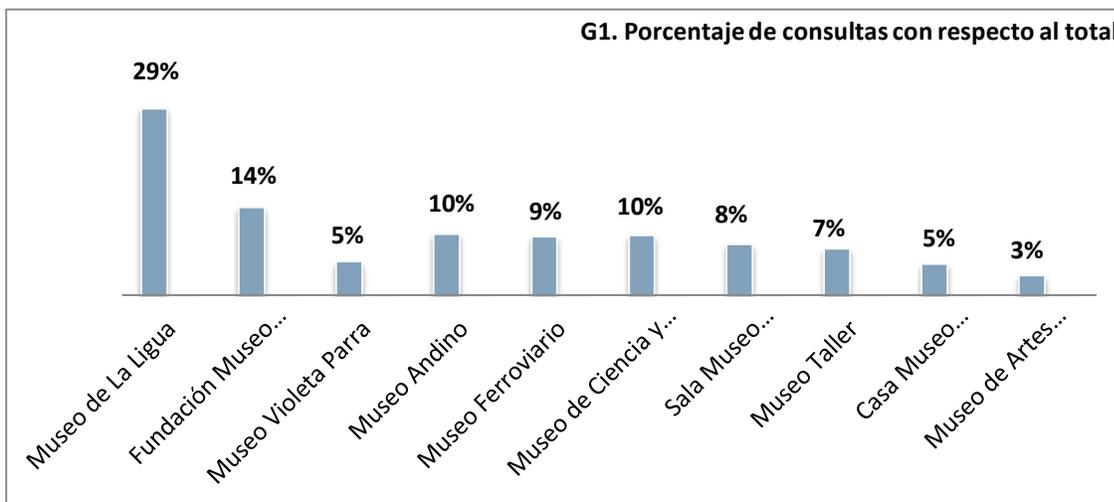
VI. RESULTADOS

1. CARACTERIZACIÓN DEL GRUPO CONSULTADO

1.1 Cantidad de participantes

Nombre museo	Número de niñas/os que respondieron	Porcentaje aproximado de niñas/os que responden, con respecto al total de consultadas/os
Museo de La Ligua	149	29
Fundación Museo Alberto Hurtado	70	14
Museo Violeta Parra	27	5
Museo Andino	49	10
Museo Ferroviario	47	9
Museo de Ciencia y Tecnología	48	10
Sala Museo Gabriela Mistral	41	8
Museo Taller	37	7
Casa Museo Eduardo Frei	25	5
Museo de Artes Visuales	16	3
TOTAL	509	100

Tabla 1: Número y porcentaje de niñas y niños que participaron del estudio

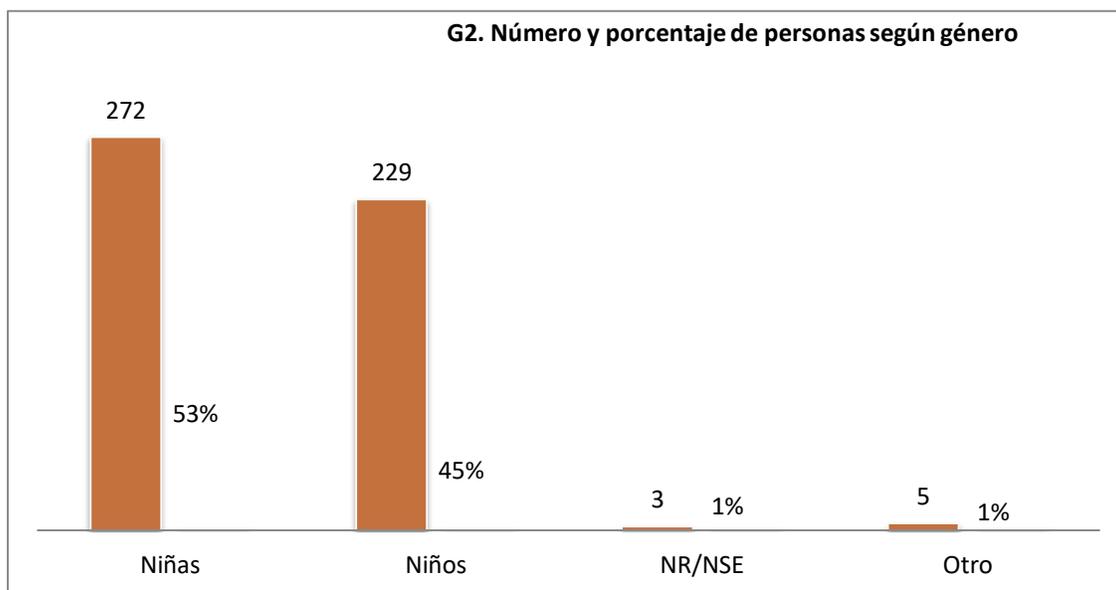


El porcentaje de personas pertenecientes al grupo infancia no implica, necesariamente, que exista una correspondencia con su asistencia habitual a cada museo. Para este estudio el porcentaje más alto está dado por el Museo de La Ligua y el más bajo por el Museo de Artes Visuales.

1.2 Distribución por género

Nombre museo	Número de encuestas					Porcentaje de respuestas con respecto a subtotales			
	Niñas	Niños	NR/ NSE	Otro	TOTAL	Niñas	Niños	NR/ NSE	Otro
Museo de La Ligua	80	69	-	-	149	29	30	-	-
Fundación Museo Alberto Hurtado	37	33	-	-	70	14	14	-	-
Museo Violeta Parra	16	11	-	-	27	6	5	-	-
Museo Andino	31	18	-	-	49	11	8	-	-
Museo Ferroviario	21	24	-	2	47	8	10	-	40
Museo de Ciencia y Tecnología	22	22	1	3	48	8	10	33	60
Sala Museo Gabriela Mistral	24	17	-	-	41	9	7	-	-
Museo Taller	22	15	-	-	37	8	7	-	-
Casa Museo Eduardo Frei	11	13	1	-	25	4	6	33	-
Museo de Artes Visuales	8	7	1	-	16	3	3	34	-
SUBTOTALES	272	229	3	5	509	100	100	100	100

Tabla 2: Segmentación por género por museo



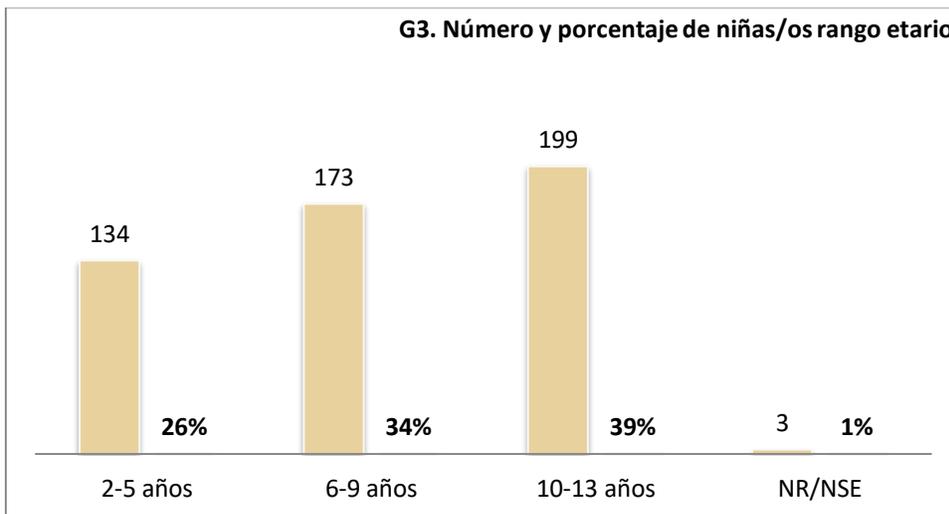
La cantidad de hombres y mujeres es relevante solo para este estudio y no habla, necesariamente, de la realidad de los museos. Sin embargo, al cruzar estos datos con la información entregada por los museos del Estado², podemos confirmar que la mayoría de las personas que los visita son mujeres, lo que podría estar indicando una tendencia que se inicia tempranamente.

² Informe resumen de usuarios en delegaciones. Unidad de Administración y Finanzas, Subdirección Nacional de Museos, 2019. https://www.museoschile.gob.cl/628/articles-90499_archivo_01.pdf

1.3 Distribución por edad

Nombre museo	Número de encuestas por rangos etarios			
	2-5	6-9	10-13	NR/NSE
Museo de La Ligua	102	12	33	2
Fundación Museo Alberto Hurtado	-	31	38	1
Museo Violeta Parra	6	16	5	-
Museo Andino	3	29	17	-
Museo Ferroviario	6	23	18	-
Museo de Ciencia y Tecnología	2	25	21	-
Sala Museo Gabriela Mistral	6	16	19	-
Museo Taller	-	-	37	-
Casa Museo Eduardo Frei	7	8	10	-
Museo de Artes Visuales	2	13	1	-
SUBTOTALES	134	173	199	3

Tabla 3: Segmentación por rango de edad, por museo

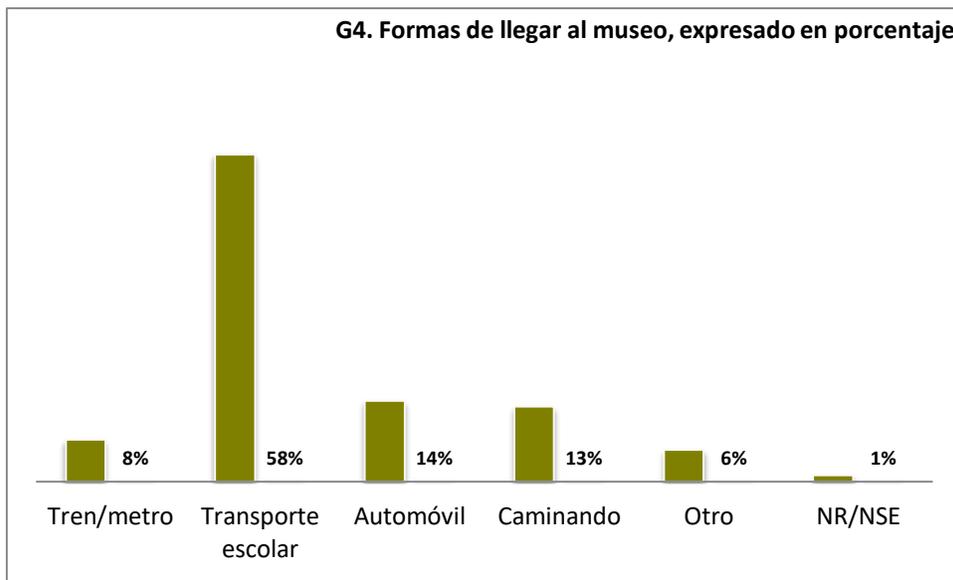


El rango con mayor número de visitas para este estudio es el correspondiente al que va de los 10 a 13 años: 199 personas que representa un 39% del total. Llama la atención el Museo de la Ligua que trabajó con 102 personas del rango de educación inicial: 2-5 años. Cabe precisar que este museo se encuentra realizando, de manera sostenida en los últimos años, un trabajo sistemático con educadoras de párvulos de su comunidad, lo que podría explicar el alto porcentaje de participación de niñas y niños de primera infancia en la implementación de la encuesta. 8 de los 10 museos trabajaron con niñas y niños de todas las edades. El Museo Alberto Hurtado no incorporó estudiantes de educación inicial y el Museo Taller solo incorporó estudiantes del rango más alto. **El estudio solo caracteriza a la muestra y no permite explicar las razones de estos porcentajes, no obstante, la baja asistencia de niñas y niños de primera infancia coincide con la realidad de los museos estatales hasta el año 2016; pues desde el año 2017 el porcentaje de asistentes se triplica, lo que podría explicarse por la cartelera especialmente diseñada para públicos de infancia; situación que también se extiende a ciertos museos no estatales.**

1.4 Cómo llegan al museo

Nombre museo	Número de encuestas por tipo de transporte					
	Tren/metro	Transporte escolar	Automóvil	Caminando	Otro	NR/NSE
Museo de La Ligua	1	123	3	18	-	4
Fundación Museo Alberto Hurtado	3	57	1	1	7	1
Museo Violeta Parra	3	8	11	3	2	-
Museo Andino	-	44	2	-	3	-
Museo Ferroviario	12	-	26	7	2	-
Museo de Ciencia y Tecnología	7	36	3	1	1	-
Sala Museo Gabriela Mistral	7	1	8	21	4	-
Museo Taller	-	26	1	-	9	1
Casa Museo Eduardo Frei	1	-	13	11	-	-
Museo de Artes Visuales	4	-	5	6	1	-
SUBTOTALES	38	295	73	68	29	6
%	8%	58%	14%	13%	6%	1%

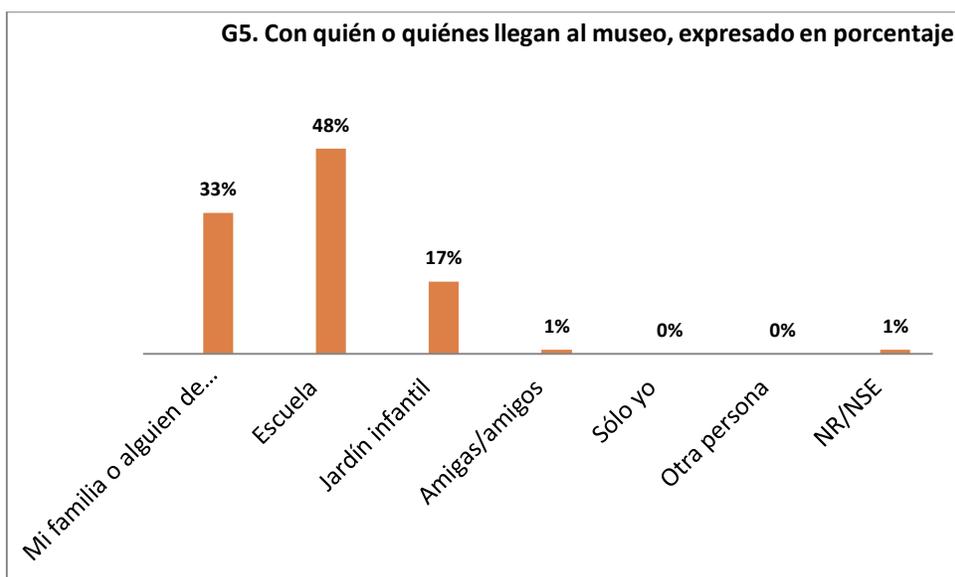
Tabla 4: Formas de transporte, por museo



1.5 Con quién o quiénes llegan al museo

Nombre museo	Número de encuestas por tipo de transporte						
	Mi familia o alguien de mi familia	Escuela	Jardín infantil	Amigas/amigos	Sólo yo	Otra persona	NR/NSE
Museo de La Ligua	4	60	80	2	-	-	3
Fundación Museo Alberto Hurtado	1	66	1	1	-	-	1
Museo Violeta Parra	19	7	-	-	-	1	-
Museo Andino	7	37	4	1	-	-	-
Museo Ferroviario	45	-	1	1	-	-	-
Museo de Ciencia y Tecnología	11	36	-	1	-	-	-
Sala Museo Gabriela Mistral	34	6	-	-	-	-	1
Museo Taller	3	32	-	1	-	1	-
Casa Museo Eduardo Frei	25	-	-	-	-	-	-
Museo de Artes Visuales	16	-	-	-	-	-	-
SUBTOTALES	165	244	86	7	-	2	5
%	33%	48%	17%	1%	-	0%	1%

Tabla 5: Figuras que acompañan la experiencia



El 58% de niñas y niños (295 personas) llega al museo en transporte escolar. Esto se condice con los datos del gráfico 5 donde la escuela y el jardín (330 personas que equivalen al 65% de las respuestas) son las opciones más altas. Si bien es cierto, esto es solo una caracterización de las personas que responden, es interesante la coincidencia de estos resultados con otros estudios³ que dan cuenta del rol de la escuela en las primeras aproximaciones de niñas y niños con el patrimonio. El estudio realizado en 2017 por el ex CNCA⁴, señala que los espacios sociales son importantes en la movilidad cultural, lo que

“posiciona al sistema escolar como un espacio nivelador y promotor de la movilidad social donde es posible intervenir para impactar no solo la formación de públicos para el arte, sino también la participación cultural en modalidades variadas referidas a niveles de control creativo al participar, desde la asistencia u observación hasta la participación creativa” (p.94).

Muchas de las acciones de participación cultural de las escuelas tienen que ver con salidas a terreno: museos, bibliotecas, parques, zoológicos, etc., donde niñas y niños inician contactos sistemáticos con espacios culturales muy variados. Por lo tanto, sería interesante en estudios posteriores, identificar el impacto de estas aproximaciones en la valoración del patrimonio o en la consolidación de determinados aprendizajes curriculares. Sabemos que la escuela y los museos (probablemente también otras instituciones) generan una relación que no se puede soslayar, pues, efectivamente, niñas y niños constituyen “uno de los públicos objetivos de los museos, en tanto se conciben como espacios de educación no formal. Por ellos, los museos dedican tiempo y esfuerzos a captar su atención, lo cual logran, principalmente, por medio de delegaciones escolares” (Undurraga y Arellano, 2019), aun cuando este esfuerzo se extiende también a grupos familiares.

La familia aparece, en segundo lugar, como un grupo que acompaña y, aunque la presencia de la familia es bastante fundamental en el desarrollo de lo que denominamos hábito cultural, todavía la visita de adultos en compañía de sus hijas e hijos es una práctica poco habitual (Undurraga y Arellano, 2019). Este antecedente es interesante, pues la literatura es abundante en lo referido al rol de la familia en la adquisición de capital cultural. Bourdieu (1968:67) realiza un análisis crítico de la relación entre la escuela, la familia y la apreciación artística. Señala:

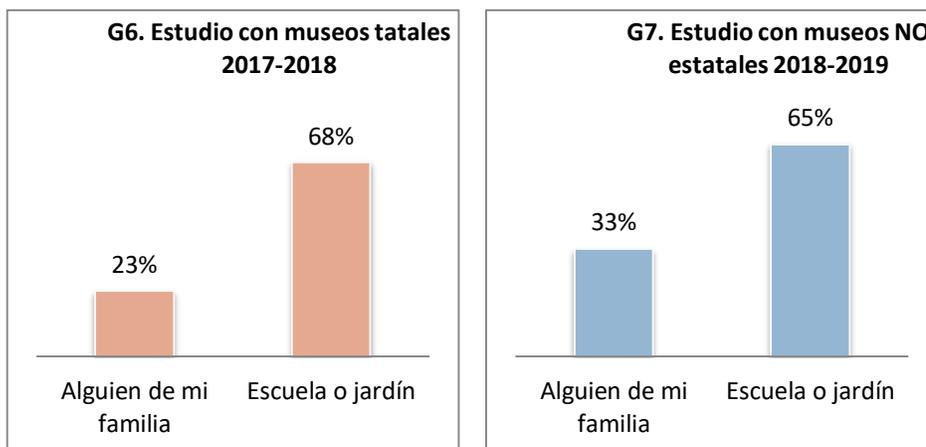
“Al no trabajar metódica y sistemáticamente movilizando todos los recursos disponibles desde los primeros años de la escolaridad para suministrar a todos, en la situación escolar, el contacto directo con las obras, o por lo menos un sustituto aproximativo de esa experiencia (mediante la presentación de reproducciones o la lectura de textos, la organización de visitas a museos o la audición de discos, etcétera), la enseñanza artística sólo resulta plenamente provechosa a quienes deben a su medio familiar la competencia adquirida por una familiarización lenta e insensible, ya que se exige de dar explícitamente a todos los que implícitamente se exige de todos”.

³ https://www.museoschile.gob.cl/628/articles-90160_archivo_01.pdf
https://www.cultura.gob.cl/wp-content/uploads/2018/03/enpc_2017.pdf
https://www.museoschile.gob.cl/628/articles-90035_archivo_01.pdf

⁴ Consejo Nacional de la Cultura y las Artes

Entendemos que la escuela es importante en las primeras aproximaciones con el mundo del arte y con el patrimonio lo que, de alguna manera, busca poner en equilibrio las desigualdades sociales que comienzan al nacer, sin embargo, también es sabido que el mismo currículum, los recursos asociados y la dificultad para instalar capacidades básicas sobre las cuales construir habilidades avanzadas, hacen complejo y arduo este proceso. En su libro “Los herederos”, Bourdieu y Passeron (2009) señalan que los estudiantes más favorecidos por su origen no solo deben su ventaja a la herencia directa del seno familiar, también heredan la cultura “libre” relacionada con la frecuentación regular a sitios como teatros, museos o conciertos. De aquí entonces la importancia del trabajo que realizan los espacios culturales no formales, como museos, bibliotecas, circos, etc., pues ejercicios significativos de acercamiento y participación, pueden convertirse en experiencias con sentido profundo en la vida de niñas, niños y jóvenes, propiciando los escenarios para promover prácticas habituales de involucramiento con estos espacios, especialmente para grupos en desventaja. En este sentido, diseñar e implementar acciones culturales en los museos desde la primera infancia constituye un trabajo que requiere de una toma de conciencia sobre su rol, para no transformarse en el lugar de “los elegidos”, como señala Bourdieu (1968), reafirmando la idea del mundo del museo en oposición al mundo de la vida cotidiana. Apoyar a la escuela (aunque no sea el fin último del museo) y a grupos familiares menos aventajados, podría contribuir a que la brecha de la desigualdad, en materia de acceso, comprensión y participación cultural, disminuya.

En este estudio, la proporción de niñas y niños que van con sus familias frente a quienes van en grupos educativos es la mitad (33% - 65%); en el estudio realizado el año 2018, esta proporción baja a un tercio (23%-68%). Es importante insistir que esta es una caracterización de quienes respondieron la encuesta, por lo que la decisión de trabajar con personas escolarizadas (de escuelas y jardines) ciertamente aumenta la cifra de quienes llegan al museo a través de estas instituciones, sin embargo, también es importante recalcar que esta decisión se toma (la mayoría de las veces) porque son los grupos más frecuentes, pues, como ya hemos dicho, los primeros acercamientos con el patrimonio suceden gracias a la escuela.



El Museo Ferroviario, la Casa Museo Eduardo Frei, y el Museo de Artes Visuales son los únicos cuyos visitantes no consignan el transporte escolar como respuesta (T4), pues tampoco llegan con la escuela o jardín (T5). Sabemos que estos datos no representan la realidad de esos museos, pues también reciben muchas visitas escolares durante el año; incluso algunos generan un apoyo muy puntual e importante al currículum escolar, según informan sus páginas. En el caso de la Casa Museo Eduardo Frei, por ejemplo, existe un programa especialmente diseñado para apoyar a las escuelas durante la Semana de la Educación Artística (SEA) y durante el Día del Niño y la Niña en agosto. De hecho, para el año 2020 el museo declara estar repensando las actividades desde el primer nivel de transición hasta segundo año básico, realizando recorridos adaptados. Sin embargo, para esta encuesta, aun con la importancia que le brindan al trabajo escolar, estos museos decidieron rescatar la opinión de niñas y niños que visitan el museo en un contexto no escolar, lo que permite visualizar las otras alternativas de trabajo que el museo diseña e implementa con la niñez. Es el caso del Museo de Artes Visuales, cuyos

“talleres interculturales iniciados el año 2014⁵, buscan vincular las exposiciones del museo con los procesos creativos de los niños y niñas, en un proceso de largo aliento, es decir, largo en el tiempo y profundo en contenido. El proceso de socialización cada sábado derivó en que acciones como comer, compartir y jugar se conjugaran con acciones de arte contemporáneo, desdibujando la línea que separa al museo de la vida cotidiana. Por lo tanto, aprender a vivir juntos se convirtió en un propósito superior. Se llama taller intercultural porque comenzaron a llegar niños y niñas migrantes quienes se integraron a la comunidad infantil sin prejuicios raciales, sociales, tampoco cognitivos. A seis años de funcionamiento de este programa, se apuesta por un trabajo continuo y permanente desarrollando sentido de pertenencia con el lugar y estableciendo vínculos afectivos fuera del ámbito escolar y familiar. Hoy, esas personas, son agentes capaces de influir en su entorno y de transformar el arte en un agente articulador de esta comunidad infantil”.

El Museo Ferroviario, por su parte, por encontrarse dentro del Parque Quinta Normal, posee ciertas características: de seguridad, estéticas, espaciales que permiten generar acciones familiares al aire libre y que tienen también, un alto índice de participación.

Más allá de si llegan con escuelas o familias, es importante impulsar la participación cultural, no solo por una cuestión pedagógica y ética, sino porque también se asocia –según estudios citados por la Encuesta Nacional de Participación Cultural del ex CNCA 2017– a impactos positivos en la salud, bienestar psicológico y emocional, mejoras en el rendimiento escolar y en la creatividad, así como en la mejora de la calidad de vida.

⁵ Relato de Paula Caballería, directora de educación e inclusión del MAVI.

2. ASPECTOS SUBJETIVOS

Esta sección se relaciona con el imaginario que subyace en las representaciones, acciones o expresiones que utilizamos de manera cotidiana. Entenderemos el imaginario como ese conjunto de prácticas y discursos que constituye la matriz de sentido que se impone en la vida (Cegarra, 2012) desde antes de nacer. Es el inconsciente colectivo que nos permite actuar sin mayores inquietudes. Cabe precisar que lo que niñas y niños dicen no está tan apartado o distante de lo que el entorno familiar adulto puede pensar, puesto que todas y todos formamos parte de esa matriz de sentido....niñas y niños reciben del colectivo (familia, amigos, escuela, otras instituciones) los mensajes explícitos e implícitos con los que darán vida a sus propios esquemas mentales, pues, como señala Castoriadis (2013), los imaginarios son tan individuales como colectivos, dado que todo lo que sentimos, pensamos y hacemos tiene una correspondencia en el imaginario social. Sin embargo, también es importante hacer presente que los imaginarios no son rígidos; siempre están siendo transformados especialmente por las generaciones más jóvenes que ponen en tensión las verdades recibidas como inalterables. En este contexto, afirmamos que la infancia participa de esta transformación porque es capaz de generar sus propias ideas o reconstruir lo que aprende haciendo uso de sus propios recursos culturales y cognitivos (Shabel, 2019). De este modo entonces, no solo recibe la herencia o la información de la generación más vieja, sino que también la transforma y la devuelve a la sociedad en forma de nuevas ideas, nuevas propuestas y pequeñas, pero significativas alteraciones que permiten el desequilibrio necesario que conduce a un nuevo orden (Morin, 1999). Es importante preguntarse –especialmente en momentos sociales complejos– ¿Cuáles han sido las acciones o discursos que han contribuido al imaginario de niñas y niños en torno al patrimonio, al arte o a la memoria?

A continuación se presentan cinco categorías que se han elaborado de acuerdo a lo que Rodríguez, Lorenzo y Herrera (2005) denominan *criterios temáticos*, es decir, atendiendo al contenido que posee la unidad de análisis; y también al criterio de *regularidad recurrente*, referida a la repetición frecuente (Hernández et al, 2014). Los contenidos se expresan en los relatos de niñas y niños, en los dibujos y en las transcripciones de personas adultas que acompañaron el proceso de respuestas (supone fidelidad con lo que niñas y niños quieren decir). Cada categoría presenta una definición breve que permite hacer visible el contenido.

Definición de categorías analizadas⁶



1. Edificio | espacio: esta categoría hace referencia a los lugares (desde el punto de vista del contenido, de la arquitectura o de la infraestructura) dentro o fuera del recorrido del museo, como pueden ser las ambientaciones, salas didácticas, baño, espacios de rituales. Apunta a los elementos que en su conjunto constituyen una determinada atmósfera: color, tamaño, entradas, temas, etc.
2. Experiencia: refiere a la percepción de aprendizaje y sensación de vivencia significativa que se puede traducir en conocimiento o en una evaluación positiva del momento vivido. Tiene que ver con una idea “totalizadora” del ejercicio de asistir al museo; por ese motivo se incluyen en esta categoría las respuestas que señalan la palabra “todo”. Incluye respuestas generales que involucran cosas diversas como colección y el formato de taller o la atención recibida.
3. Incluye recursos tecnológicos: esta categoría refiere, fundamentalmente, a objetos tecnológicos que apoyan la colección.
4. Piezas de la colección: refiere exclusivamente a los objetos de la colección que están exhibidos. Son los objetos patrimoniales protegidos o en vitrinas –en la mayoría de los casos– y que no siempre pueden ser manipulados por las personas.
5. Qué y cómo se cuenta: refiere a las historias y contenidos, pero también a las metodologías usadas para este efecto.

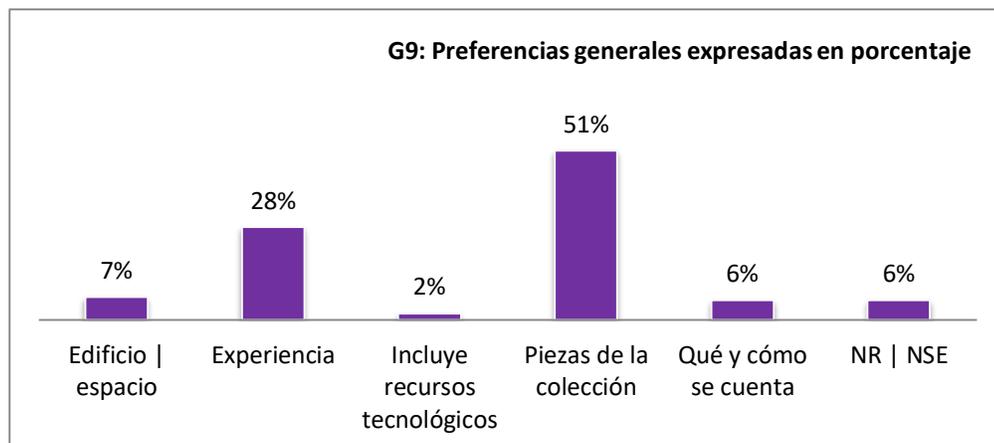
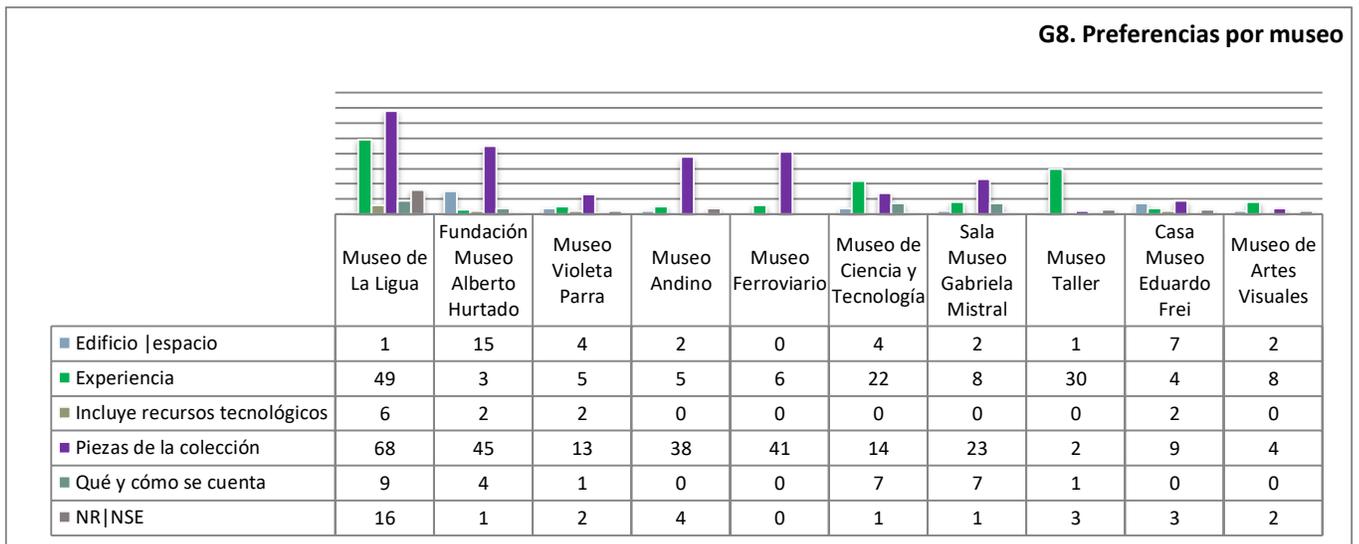
El 5,3 %⁷ no responde o su dibujo no se entiende (NR |NSE); esta cifra no se consideró como categoría, pero sí como porcentaje. Cabe precisar que en el proceso de respuestas era esencial el acompañamiento de las personas adultas para hacer transcripciones, especialmente en el caso de niñas y niños que no supieran escribir, pues la falta de asistencia o colaboración deriva en insuficiencia en la información. Sin embargo, también es posible que varias niñas o niños no quisieran responder o que quisieran dibujar un elemento no relacionado con la pregunta.

⁶ Se han usado las definiciones del estudio anterior, con algunas modificaciones. Solo se ha incorporado la categoría “Qué y cómo se cuenta”.

⁷ En el caso de la primera versión de este estudio (2017-2018), la fuga de información en este ítem fue del 2,1%

Museo	Edificio espacio	Experiencia	Incluye recursos tecnológicos	Piezas de la colección	Qué y cómo se cuenta	NR NSE
Museo de La Ligua	1	49	6	68	9	16
Fundación Museo Alberto Hurtado	15	3	2	45	4	1
Museo Violeta Parra	4	5	2	13	1	2
Museo Andino	2	5	-	38	-	4
Museo Ferroviario	-	6	-	41	-	-
Museo de Ciencia y Tecnología	4	22	-	14	7	1
Sala Museo Gabriela Mistral	2	8	-	23	7	1
Museo Taller	1	30	-	2	1	3
Casa Museo Eduardo Frei	7	4	2	9	-	3
Museo de Artes Visuales	2	8	-	4	-	2
SUBTOTALES	38	140	12	257	29	33
%	7%	28%	2%	51%	6%	6%

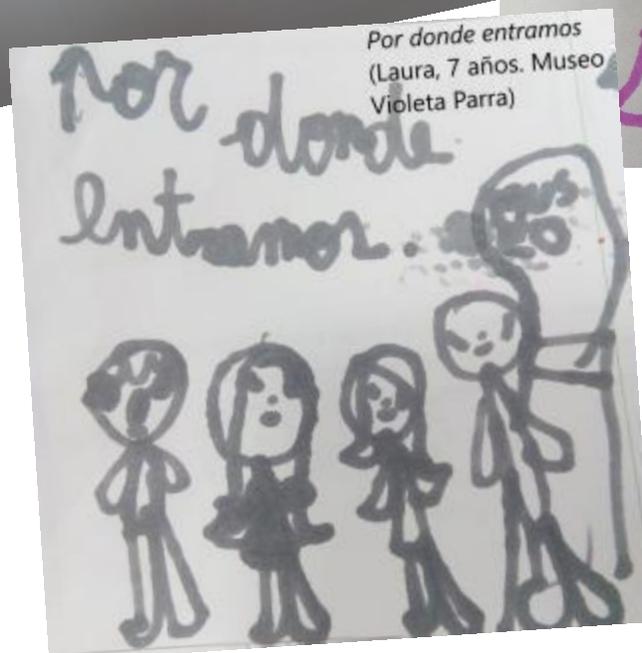
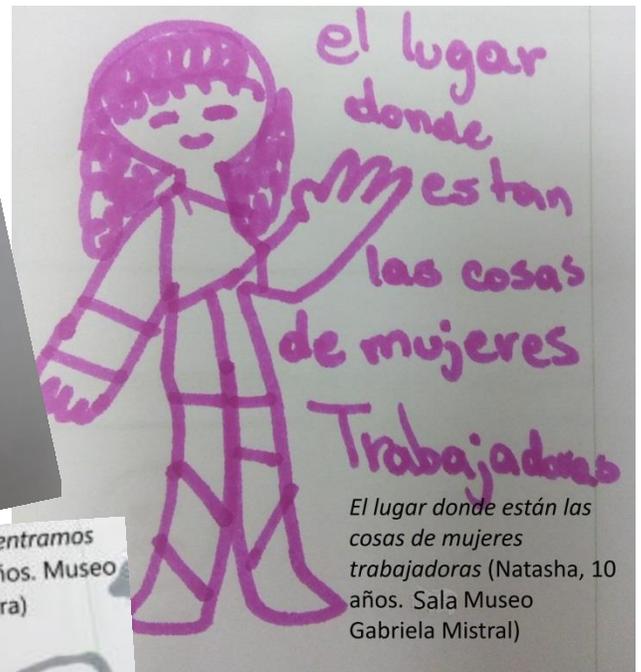
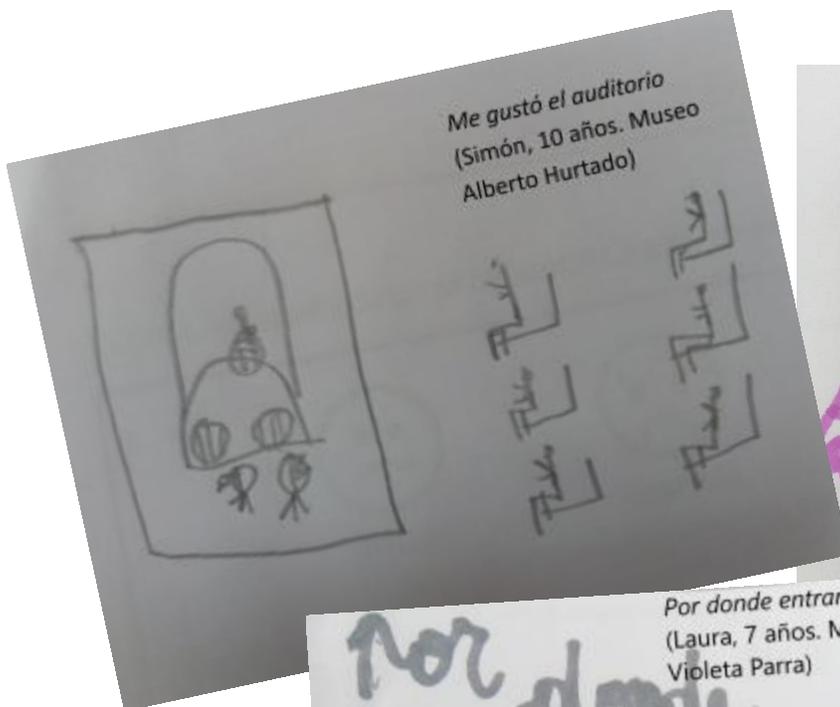
Tabla 6: Lo que más les gusta del museo preferencias



Algunos relatos

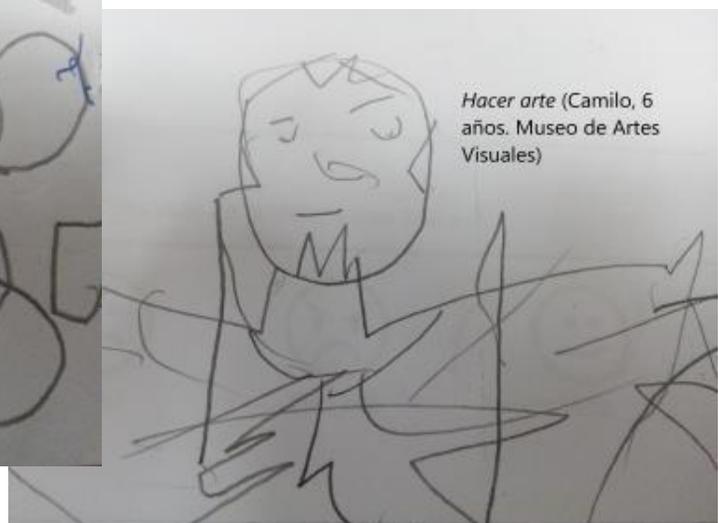
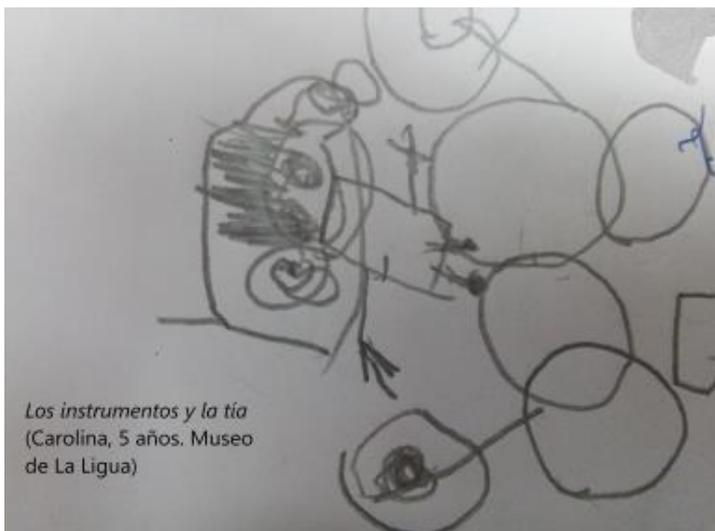
1. Edificio | espacio

- *Adonde cenó la Reina Isabel con Eduardo Frei* (Ignacia, 11 años. Casa Museo Eduardo Frei)
- *Lo que hay dentro del museo, la sala* (Juan, 5 años. Museo de La Ligua)
- *Lo que más me gustó fue que el museo fuera de color blanco* (Martina, 9 años. Museo de Ciencia y Tecnología)
- *Lo que más me gustó fue la sala del oro* (Isadora, 12 años. Museo Andino)
- *Me gustó mucho la casa de madera* (Giulia, 10 años. Museo Taller)
- *Ir al Wenu pelon* (Emiliano, 8 años. Museo de Artes Visuales)



2. Experiencia

- *Me gustó todo lo del museo, las cosas que mostró el profesor Javier, los videos, los petroglifos* (Esteban, 12 años. Museo de La Ligua)
- *Lo que más me gustó del museo fue todo, está increíble, así que todo* (Benjamín, 13 años. Museo de la Ligua)
- *Todo* (Niña, 7 años. Museo Alberto Hurtado)
- *Bueno, a mí me gustó todo del museo; sinceramente es el museo más, no, mejor dicho, súper divertido, extravagante, etc.* (Maritza, 11 años. Museo Andino)
- *Todo, pero lo que más me gustó es el vestuario de la machi (mapuche)* (Lissette, 11 años. Museo Andino)
- *El tren, ir al agua con los patos y andar en un auto de juguete* (Julieta, 8 años. Museo Ferroviario)
- *...cuando echaron polvo a los láser* (Antonia, 8 años. Museo de Ciencia y Tecnología)
- *Me gustó los fósiles, me gustó la sala de geología y el modo de explicación sobre el tema (divertidos)* (Laura, 12 años. Museo de Ciencia y Tecnología)
- *Crear el autito y saber el proceso* (Niña, 10 años. Museo Taller)
- *El taller y los funcionarios* (Isabella, 10 años. Museo Taller)
- *Que es muy grande, lindo y llamativo* (Hugo, 12 años. Casa Museo Eduardo Frei)
- *Que hacemos cosas divertidas* (Antonieta, 9 años. Museo de Artes Visuales)
- *Ver la guitarra, que hicieran juegos* (Sofía, 8 años. Museo Violeta Parra)
- *Que hay espacio para poner nuestras opiniones* (Francisca, 13 años. Sala Museo Gabriela Mistral)
- *La exposición de las mujeres feministas* (Sofía, 9 años. Sala Museo Gabriela Mistral)
- *Que existen lugares indicados para poner nuestras opiniones y expresarnos* (Antonia, 13 años. Sala Museo Gabriela Mistral)



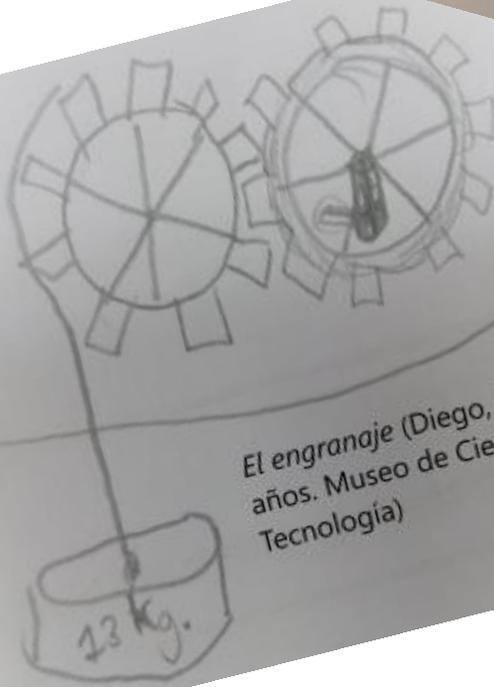
Hacer el autito (Alicia, 11 años. Museo Taller)



Dibujo y pinto (Rafi, 8 años. Museo Violeta Parra)



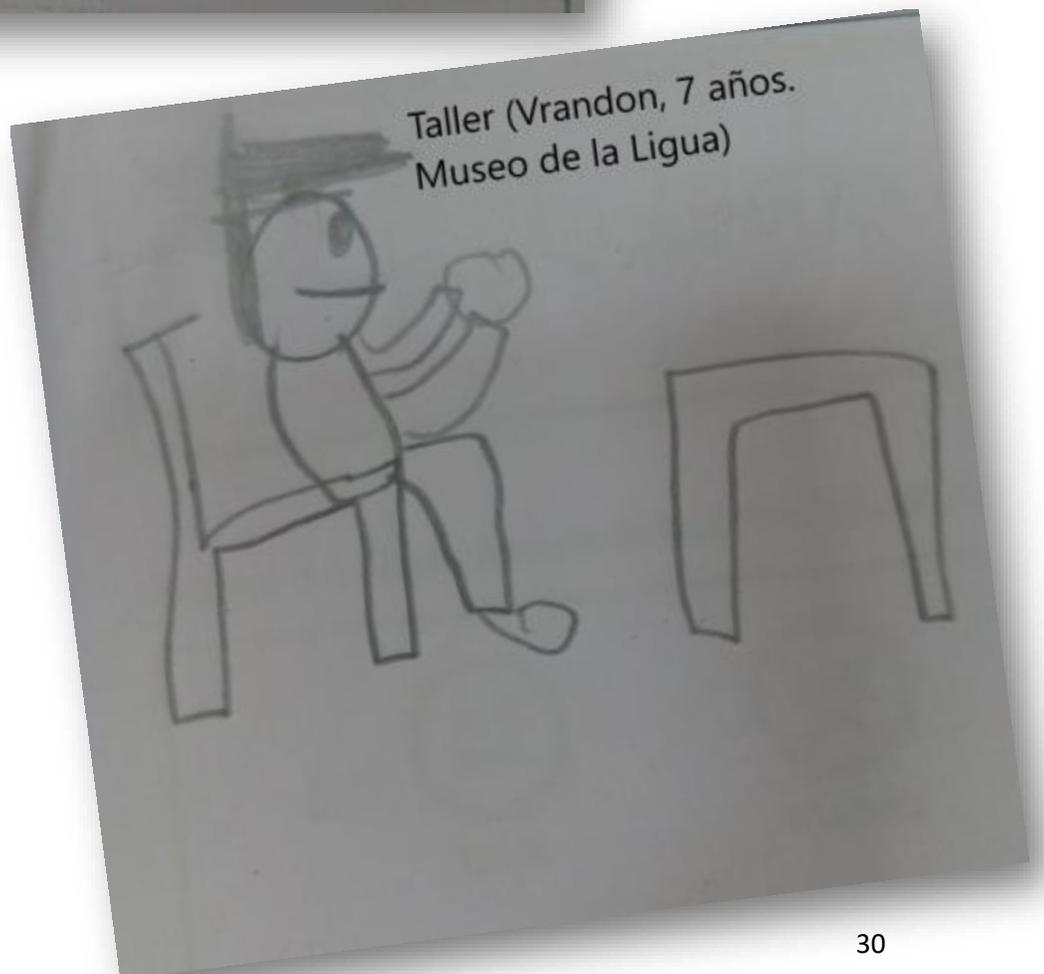
El engranaje (Diego, 9 años. Museo de Ciencia y Tecnología)



Amatista, 7 años. Museo de
Artes Visuales

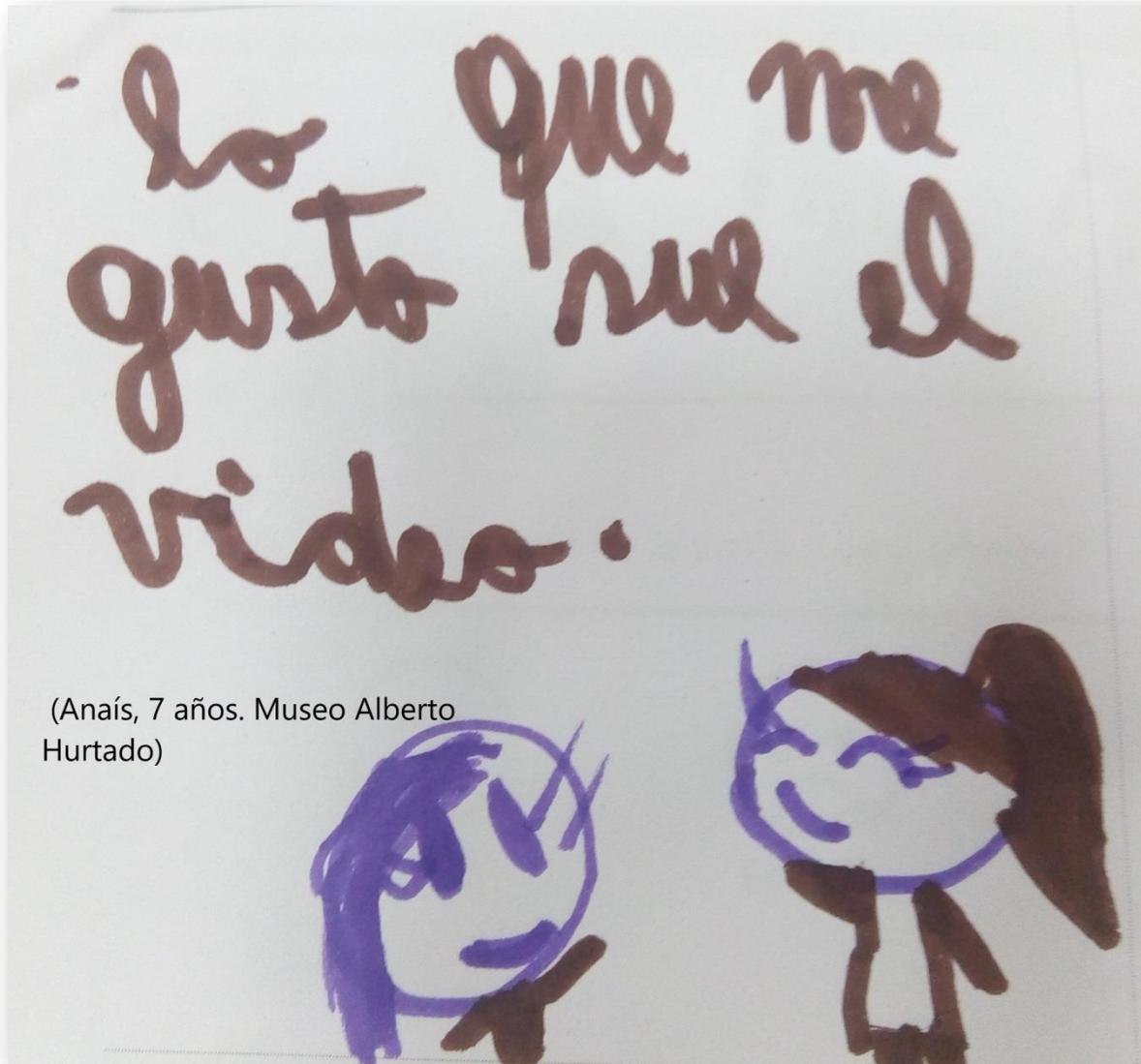


Taller (Vrandon, 7 años.
Museo de la Ligua)



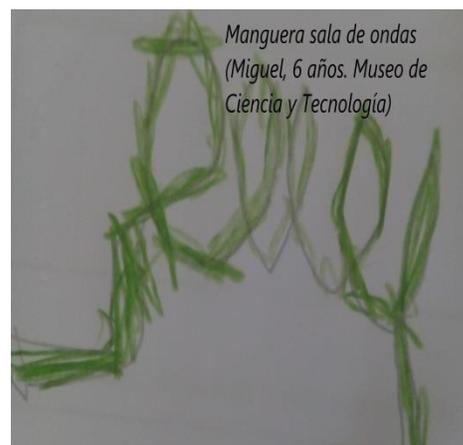
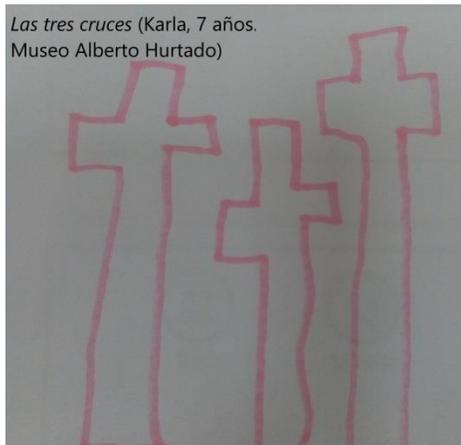
3. Incluye recursos tecnológicos

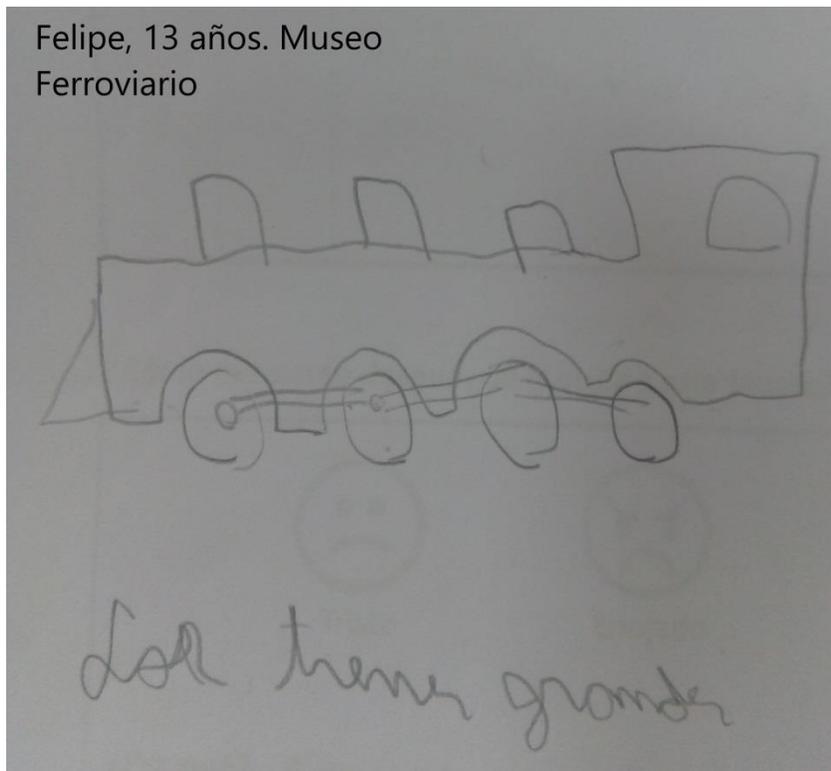
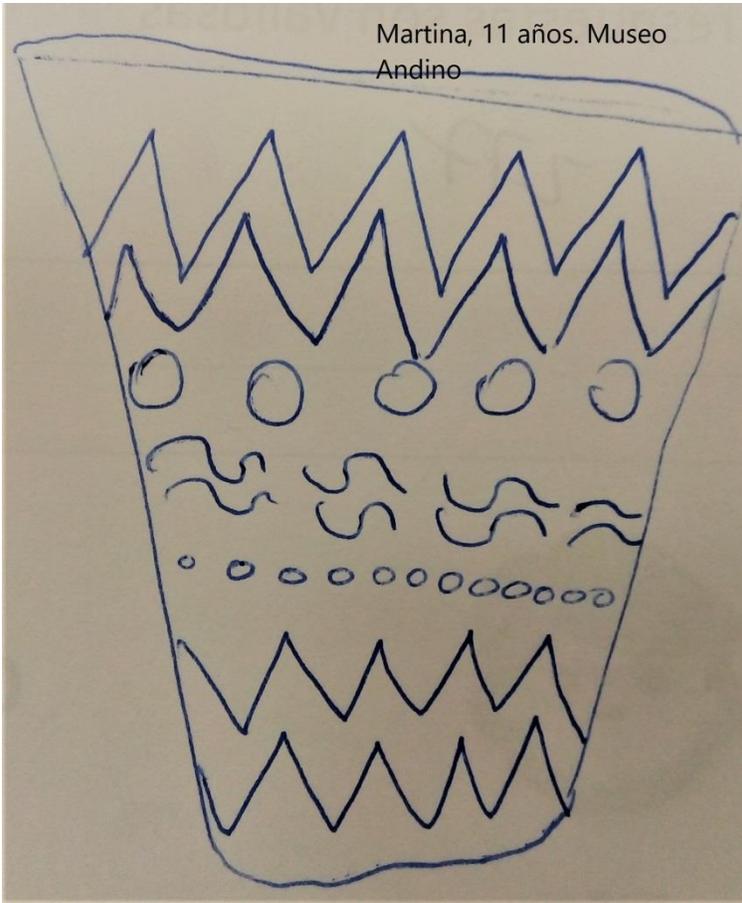
- *La película del dinosaurio* (Renata, 4 años. Museo de La Ligua)
- *La película, la piedra lunar* (Lila, 4 años. Casa Museo Eduardo Frei)

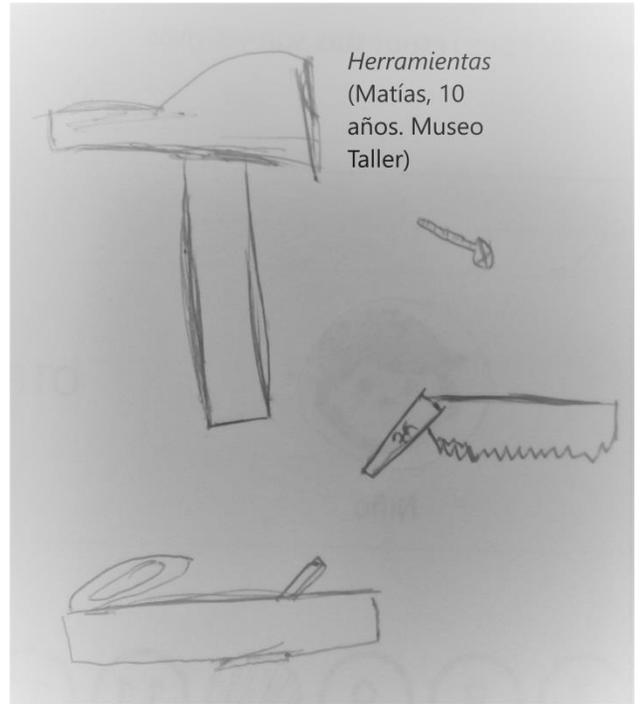
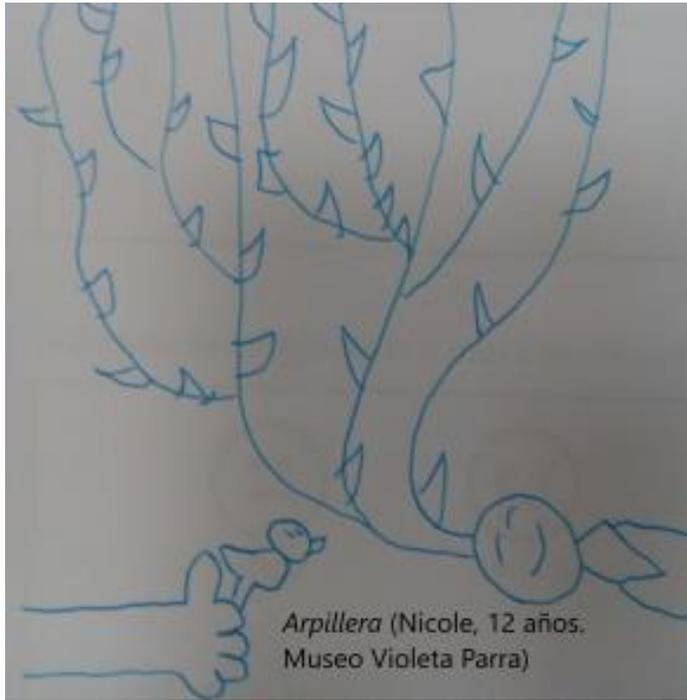


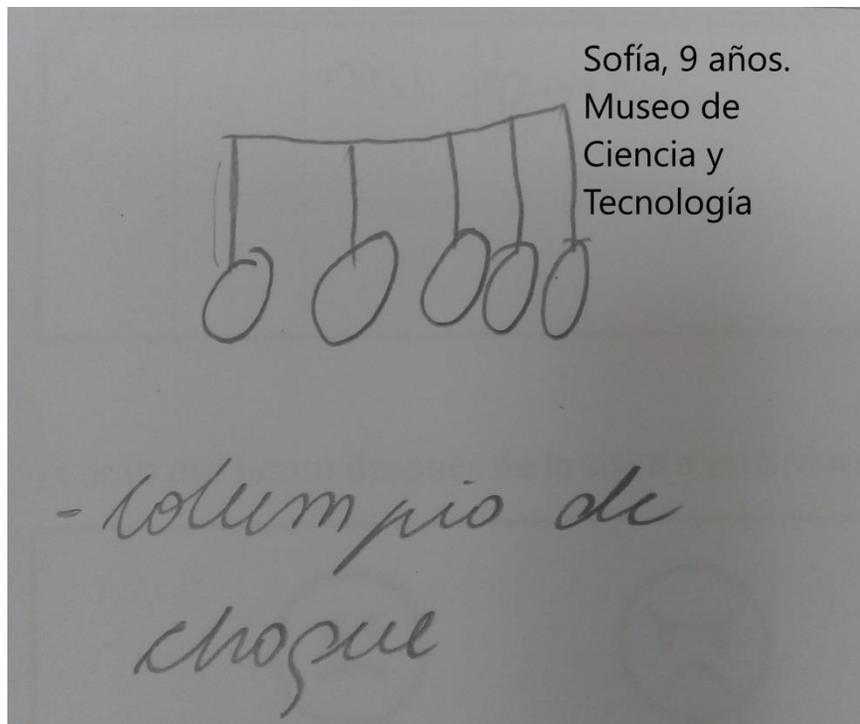
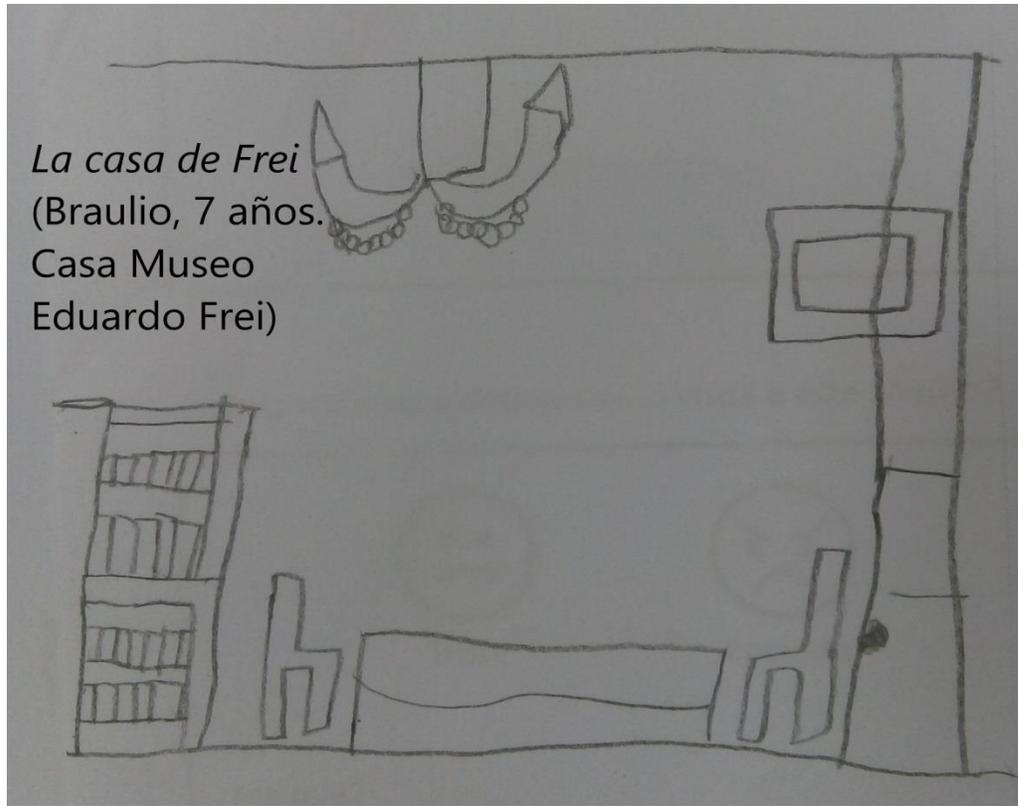
4. Piezas de la colección

- *Los juguetes de dinosaurios* (Silvestre, 4 años. Museo de La Ligua)
- *La maqueta de la provincia de Petorca* (María, 12 años. Museo de La Ligua)
- *Lo que más me gustó fue la maqueta y las cosas hechas con greda* (Ana, 12 años. Museo de La Ligua)
- *Lo que me gustó fue lo que hacía harina, la maqueta de la Provincia de Petorca, el poncho y la cosa para moler* (Javier, 12 años. Museo de La Ligua)
- *Lo que más me gustó del museo fue ver su ropa y todas sus revistas que hizo, junto a los libros que hizo* (Emilia, 11 años. Museo Alberto Hurtado)
- *La máquina de las velas* (Javier, 11 años. Museo Alberto Hurtado)
- *Los incas y los moais* (Angélica, 7 años. Museo Andino)
- *Las cosas de oro que había en una sala* (Amanda, 11 años. Museo Andino)
- *El tren donde se puede entrar* (Sophia, 10 años. Museo Ferroviario)
- *Los minerales de la sala de geología y los varios animales* (Cristóbal, 10 años. Museo de Ciencia y Tecnología)
- *La bobina de Tesla* (Álvaro, 11 años. Museo de Ciencia y Tecnología)
- *Espejo infinito* (Benjamín, 11 años. Museo de Ciencia y Tecnología)
- *Lo que más me gustó fue la cosa del medio o el archivo* (Victoria, 13 años. Sala Museo Gabriela Mistral)
- *La escultura de Andrés Bello* (Vicente, 8 años. Sala Museo Gabriela Mistral)
- *Los libros antiguos* (Sebastián, 10 años. Sala Museo Gabriela Mistral)
- *Las estatuas y donde están los presidentes* (Noelia, 8 años. Sala Museo Gabriela Mistral)
- *A mí me gustaron las imágenes* (Felipe, 13 años. Casa Museo Eduardo Frei)
- *Cuadro retrato de Eduardo Frei* (Bárbara, 13 años. Casa Museo Eduardo Frei)
- *Las obras de animales* (Raúl, 6 años. Museo de Artes Visuales)
- *La estatua* (Piera, 4 años. Museo de Artes Visuales)

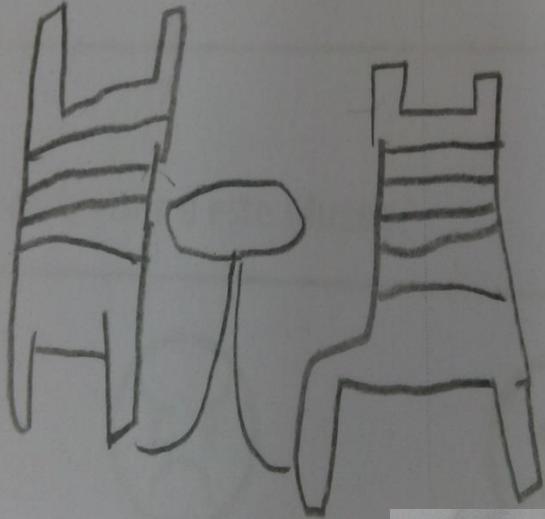




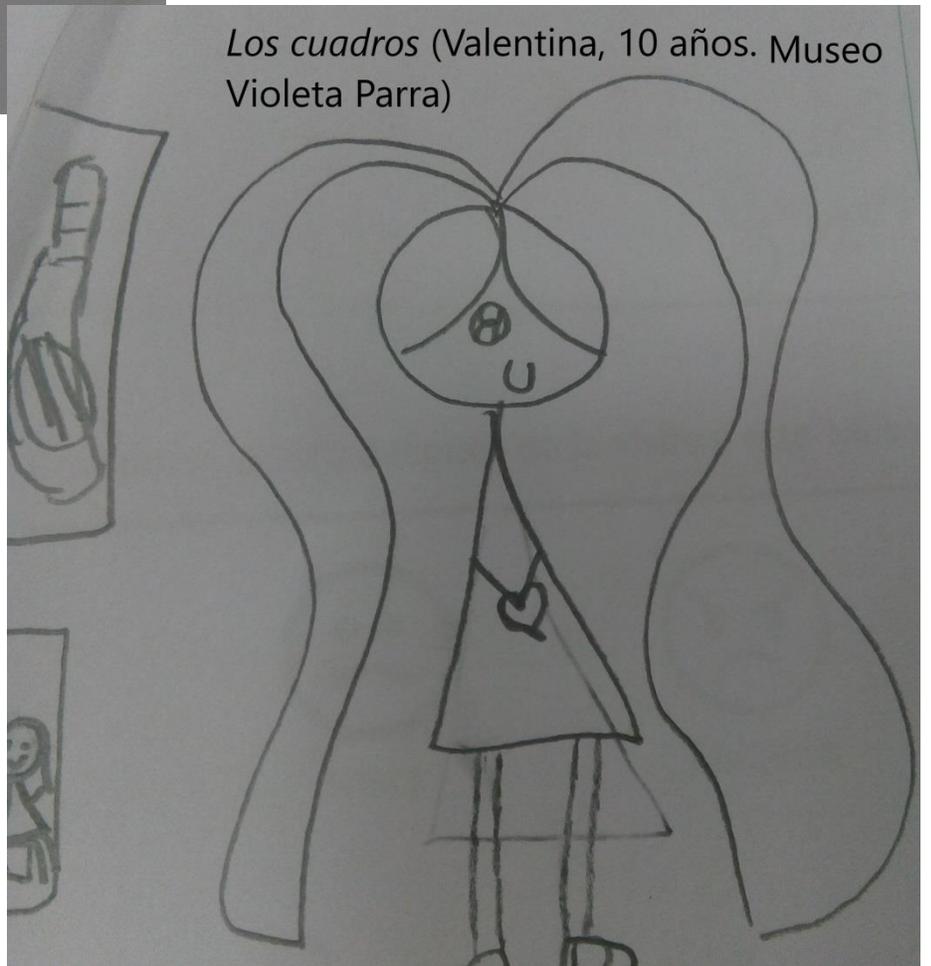




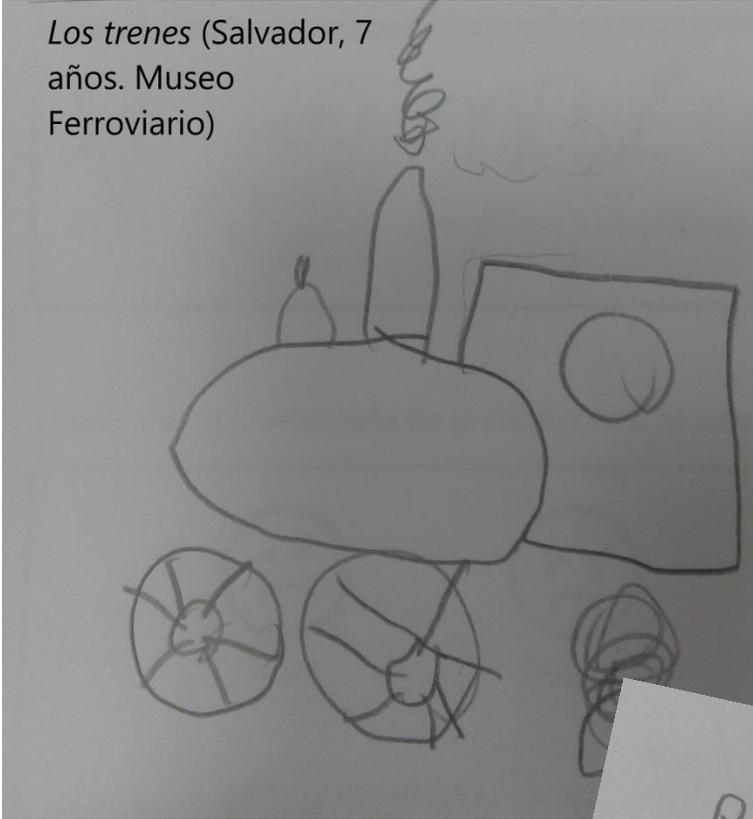
Muebles (Paloma, 9 años. Casa Museo Eduardo Frei)



Los cuadros (Valentina, 10 años. Museo Violeta Parra)

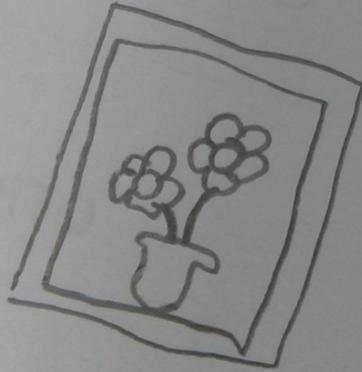


Los trenes (Salvador, 7 años. Museo Ferroviario)



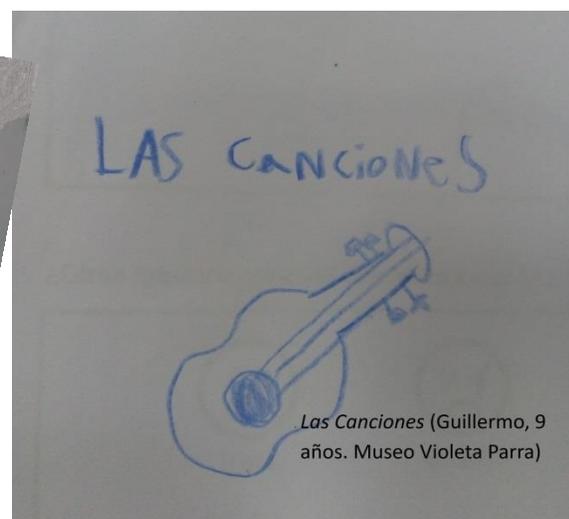
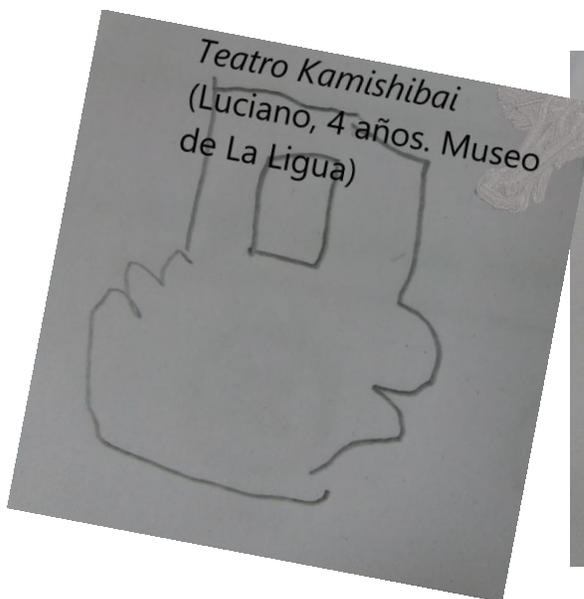
Las pinturas

Julia, 10 años. Museo Andino



5. Qué y cómo se cuenta

- *Saber el origen de los dulces de La Ligua y también conocer de qué se trata el museo en general* (Lucas, 12 años. Museo de La Ligua)
- *Lo que más me gustó del museo fue como nos explicaron sobre la época antigua cómo en esos tiempos cocían, etc.* (Felipe, 12 años. Museo de La Ligua)
- *Sus formas de sobrevivir con sus tejidos y alimentos, en pocas palabras su forma de ser en esa época* (Nayell, 12 años. Museo de La Ligua)
- *Me gusta la historia de San Alberto Hurtado* (Martín, 7 años. Museo Alberto Hurtado)
- *Aprender sobre san Alberto Hurtado* (Mateo, 11 años. Museo Alberto Hurtado)
- *Lo que me gustó del museo es cuando explicaron sobre los volcanes* (Javier, 10 años. Museo de Ciencia y Tecnología)
- *Lo que muestra y de qué modo enseña a los niños a entender cómo es el pasado, como está nuestra tierra hoy en desarrollo, tecnología, etc.* (Renato, 12 años. Museo de Ciencia y Tecnología)
- *Lo que más me gustó fueron las charlas interactivas y graciosas* (Constanza, 13 años. Museo de Ciencia y Tecnología)
- *Que se habla y explica sobre la mujer y sus derechos que es algo que se está hablando y comentando mucho y saber qué mujer fue la primera en ayudar en esto, es bueno* (Violeta, 13 años. Sala Museo Gabriela Mistral)
- *La historia de Eloísa Díaz* (Álvaro, 12 años. Sala Museo Gabriela Mistral)
- *Que me enseñaran lo que hicieron las mujeres; los cuentos y su moraleja, la "Caperucita Roja" y su moraleja* (Ayelén, 10 años. Sala Museo Gabriela Mistral)
- *Aprender para qué sirven las herramientas y el auto* (Niña, 10 años. Museo Taller)



Los objetos de la colección así como la experiencia de visitar el museo, se consignan en el estudio como dos ideas preferenciales. Para niñas y niños las piezas de la colección constituyen un elemento de interés; de hecho, en los relatos sobre aquello que contarían a un amigo o amiga acerca del museo, el 76 % habla desde el lugar de la experiencia positiva (Gráfico 15) y donde la colección forma parte importante.

El mundo de los objetos está relacionado con el mundo de las niñas y de los niños. A través de esos objetos –juguetes o cosas cotidianas– transforman los espacios generando realidades nuevas que son muy importantes desde el punto de vista de la creatividad y de la resignificación, pues a partir de ellos generan historias y narrativas que van elucubrando a medida que juegan. En ese sentido, los objetos de museo constituyen material que no solo físicamente revisten sorpresa, sino que son testimonio también de historias que, la mayoría de las veces, niñas y niños desean recibir. Recordemos que las historias y los cuentos, estimulan la curiosidad: son el punto de entrada para conocer el mundo; suponen sorpresa, suponen un nudo y un desenlace y la necesidad de completar aquello que está en proceso (Serrabona, 2008). Los objetos de museos brindan esa posibilidad.

Cuando una persona de 13 años dice: *lo que más me gustó del museo fue todo, está increíble, así que todo*, se lleva en el cuerpo una experiencia que, en su caso, no se puede fragmentar. La palabra todo es una forma de “dejar adentro” las percepciones, la información, la sensación física de recorrer el museo, la sorpresa y el contacto con objetos antiguos o modernos; incluso algunos conocidos. En este sentido, es necesario recalcar que el valor no es una propiedad de los objetos; atribuimos valor en función de un marco intelectual, cultural e histórico que cambia según los tiempos y las personas (Ballart, Fullola y Petit, 1996). Por lo tanto, y dado que la experiencia de la valoración forma parte de un marco social más amplio (valoramos nuestra casa, los artefactos, la ropa, etc.), niñas y niños han incorporado también ese ejercicio a partir de sus propios objetos (juguetes, cachureos, tesoros, etc.). Cabe preguntarse por qué creemos (los adultos) que niñas y niños no serán capaces de enfrentar la cultura material que no se puede tocar⁸. En muchos casos se tiene la falsa creencia de que la contemplación (como instancia para mirar profundamente y no como sinónimo de pasividad) es insostenible en la experiencia de un niño o niña. Si bien es cierto, reconocemos el valor de experiencias sensoriales y de contacto con los objetos –vivencias que por cierto se promueven en muchos museos de Chile y el mundo–, sabemos también que la infancia es un grupo social pensante que comprende y adscribe a los acuerdos tácitos de una sociedad, atendiendo al concepto de bien común. Los objetos “atesorados” en vitrinas también representan un misterio que a niñas y niños les puede fascinar. Cuando los niños o niñas dicen: *me gustaron las imágenes del cuadro, la maqueta, los tejidos, las tazas, me gustó lo que hay dentro del museo, las flautas y los tambores, las cruces, la camioneta verde, la máquina de escribir, la guitarra, los ponchos, los trenes, las estatuas, el espejo infinito, las fotos, las herramientas, la piedra lunar, las obras de animales ...*, lo que realmente nos dicen es que la cultura material –aun cuando las cosas

⁸ Esperamos poder explorar la pregunta *¿Por qué algunos objetos de museos no se tocan?* durante el año 2020 con niñas y niños de algunos museos.

no se pueden tocar—es contenido de interés. “No tocar” no es motivo razonable para negar a la niñez el contacto con la cultura patrimonial y la memoria de los pueblos.

Probablemente, los diseños didácticos deban ser revisados; de hecho es una consulta que se puede hacer con los mismos niños y niñas para desarrollar formatos pedagógicos más orgánicos y ecológicos; pero, sin duda, la colección del museo puede (y debe) formar parte de ese todo didáctico.

En una consulta realizada en el año 2019⁹ a niñas y niños que visitaron museos durante la celebración de la Semana de la Educación Artística (SEA), se realizó la siguiente pregunta: *¿Cómo puede aportar el arte al cuidado de la naturaleza?* Varias de las respuestas tenían relación con objetos de la colección, por ejemplo:

- *Los mensajes en una pintura llegarían a más personas creando conciencia* (Antonia, 10 años)
- *El arte puede invitar a cuidar la naturaleza y a expresar lo que está pasando en la actualidad* (Millaray, 5 años)
- *Haciendo obras de arte con cuidados a la naturaleza* (Sara, 10 años)
- *Que con imaginación se pueden hacer cosas lindas que pueden hacer que la gente reflexione* (María Ignacia, 10 años)
- *El arte lo podemos ocupar para poder reciclar y podemos ocupar sus formas y decoración, por ejemplo: ocupar plantitas secas* (Noelia, 9 años)

Volvamos a la pregunta: ¿qué nos hace creer que un museo con objetos patrimoniales no es opción para niñas y niños, especialmente de primera infancia? Probablemente opera en esta idea lo que Ferrán Casas (2006) consigna como “socialmente invisible”, es decir, vamos dando por hecho una idea que está tan colectivamente compartida, que queda naturalizada; no la cuestionamos. De ese modo, niñas y niños van quedando al margen de discusiones esenciales, fundamentalmente porque “creemos” que les protegemos de la pérdida de la inocencia o de razonamientos demasiado complejos. Identificar el pensamiento de la infancia en ciertas materias, podría ser una oportunidad para que las instituciones —escuelas, museos, jardines, juntas vecinales, municipios, etc. —, se replanteen tanto en su espíritu como en su ejercicio. Recordemos que pequeñas intervenciones

“en cualquier parte del sistema, puede afectarlo en su totalidad, ya que mediante los procesos de retroalimentación un efecto, en principio muy pequeño, puede ir amplificándose hasta llegar a convertirse en punto de bifurcación que termina modificando el sistema en su totalidad” (Moreno, 2016:45).

Generar espacios para que nos demos la oportunidad de escuchar otras voces, es un ejercicio político que, en algún punto, contribuye a desestabilizar prácticas adultocéntricas que obstaculizan lo llegada de lo nuevo.

⁹ Disponible en: https://www.museoschile.gob.cl/628/articles-90162_archivo_01.pdf

Definición de categorías analizadas

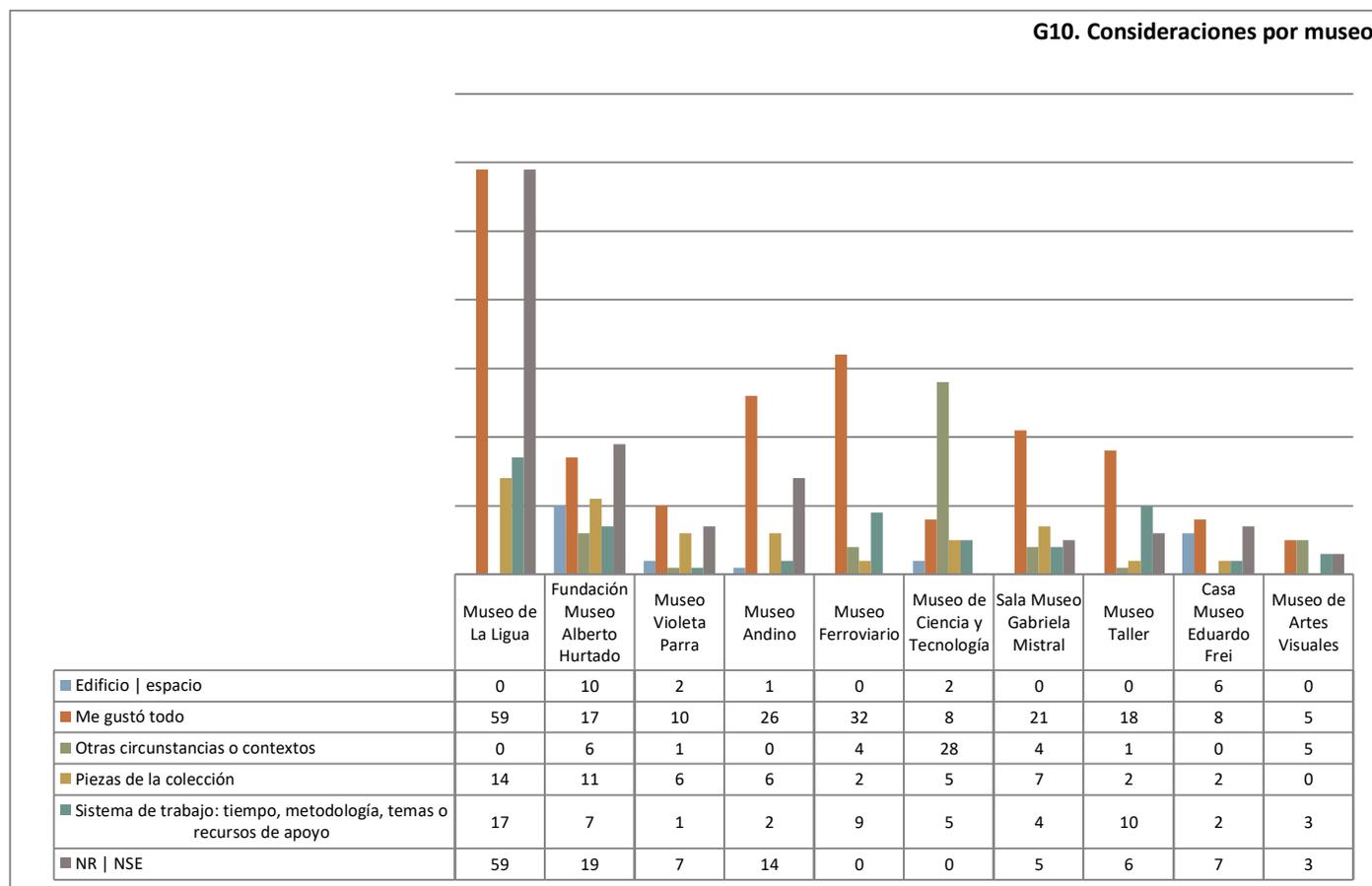
2.2 Lo que menos me gustó del museo

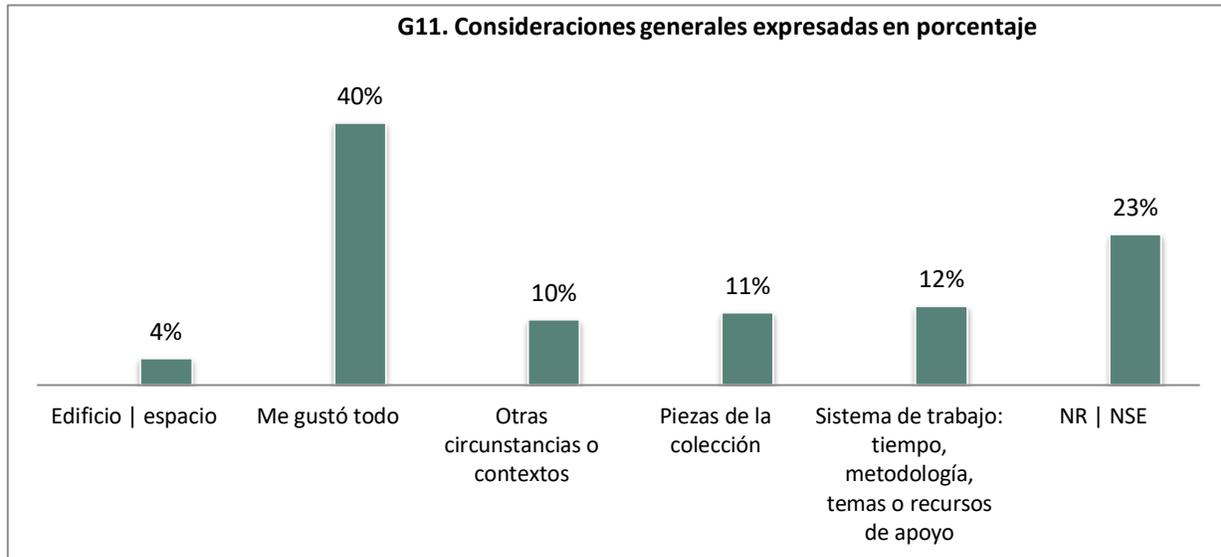
1. Edificio | espacio: esta categoría hace referencia a los lugares (desde el punto de vista del contenido, de la arquitectura o de la infraestructura) dentro o fuera del recorrido del museo, como pueden ser las ambientaciones, salas didácticas, baño, espacios de rituales. Apunta a los elementos que en su conjunto constituyen una determinada atmósfera: color, tamaño, entradas, temas, etc.
2. Me gustó todo: refiere a respuestas que señalan explícitamente que les *gustó todo*. También se incluyen algunas respuestas que señalan: “*nada*”, pues la pregunta está hecha en términos negativos (lo que les gustó menos). En este caso específico también se cruzó la respuesta con otras secciones del cuestionario para observar la coherencia. Otras señalan: *nada, me gustó todo*.
3. Otras circunstancias o contextos: refiere a aspectos ajenos y externos al museo; y también a aspectos no relacionados con la colección o con los contenidos, como la temperatura o el ruido.
4. Piezas de la colección: refiere exclusivamente a los objetos de la colección que están exhibidos. Son los objetos patrimoniales protegidos o en vitrinas –en la mayoría de los casos– y que no siempre pueden ser manipulados por las personas.
5. Sistema de trabajo como tiempo, metodología, temas o recursos de apoyo: refiere a las variables pedagógicas que influyen en la percepción –negativa o positiva– que tenemos sobre una situación de aprendizaje.

En esta pregunta hay un alto porcentaje (23%) de niñas y niños que no responden o cuyos dibujos no se entienden, pues no tienen transcripción de las personas adultas que acompañaron. También es posible que la ausencia de respuesta signifique que no les interesa responder o que, probablemente, les gustó todo. Sin embargo, no hay certeza, por lo tanto quedó fuera de las categorías.

Museo	Edificio espacio	Me gustó todo	Otras circunstancias o contextos	Piezas de la colección	Sistema de trabajo: tiempo, metodología, temas o recursos de apoyo	NR NSE
Museo de La Ligua	-	59	-	14	17	59
Fundación Museo Alberto Hurtado	10	17	6	11	7	19
Museo Violeta Parra	2	10	1	6	1	7
Museo Andino	1	26	-	6	2	14
Museo Ferroviario	-	32	4	2	9	-
Museo de Ciencia y Tecnología	2	8	28	5	5	-
Sala Museo Gabriela Mistral	-	21	4	7	4	5
Museo Taller	-	18	1	2	10	6
Casa Museo Eduardo Frei	6	8	-	2	2	7
Museo de Artes Visuales	-	5	5	-	3	3
SUBTOTALES	21	204	49	55	60	120
%	4%	40%	10%	11%	12%	23%

Tabla 7: Lo que menos les gusta del museo

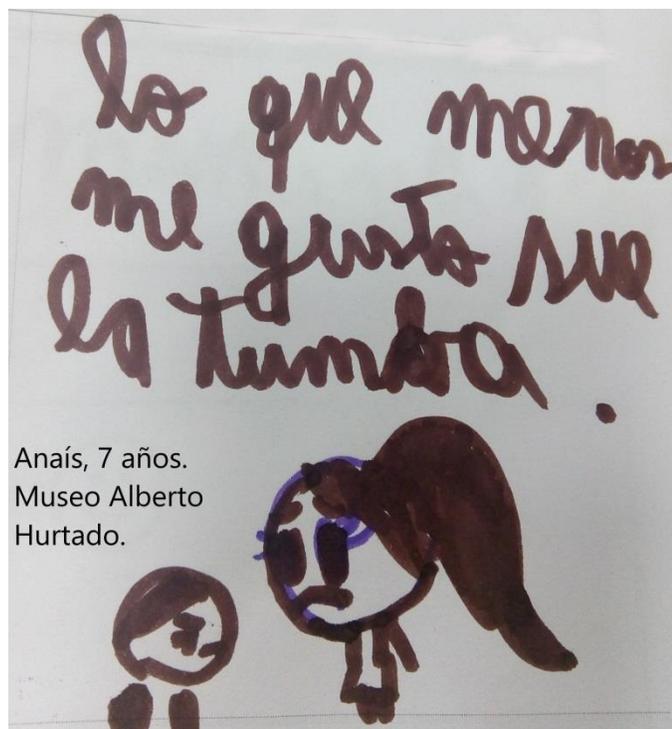
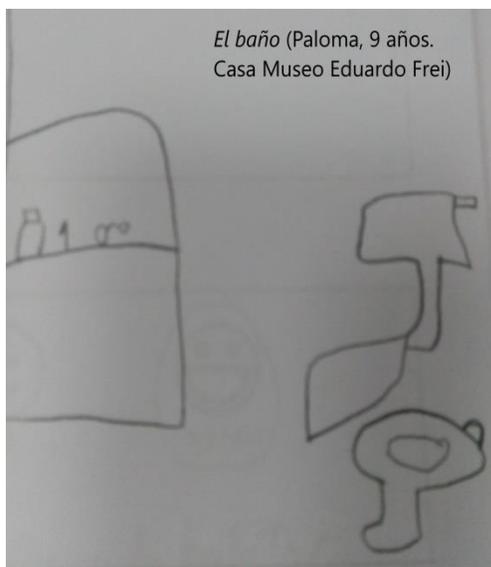




Algunos relatos

1. Edificio | espacio

- *Lo que menos me gustó fue la entrada* (Sofía, 7 años. Museo Alberto Hurtado)
- *Los baños* (Camila, 10 años. Museo Alberto Hurtado)
- *Una sala que tenía una tele* (Leonor, 6 años. Museo Violeta Parra)
- *Es que el salón era muy chiquito, entonces no alcanzaba a ver* (Lissette, 11 años. Museo Andino)
- *El dormitorio de los niños estaba aburrido* (María, 11 años. Casa Museo Eduardo Frei)

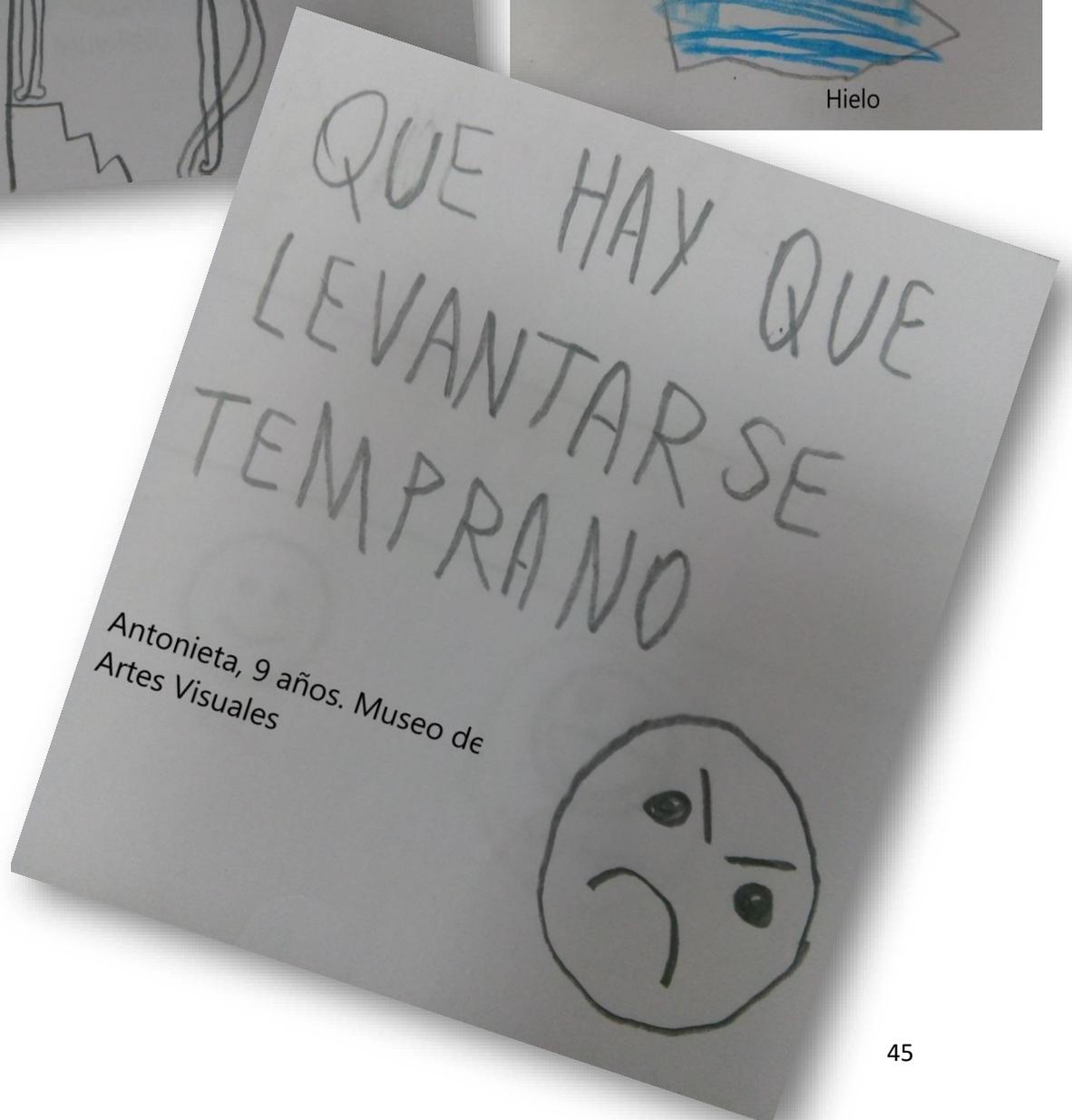
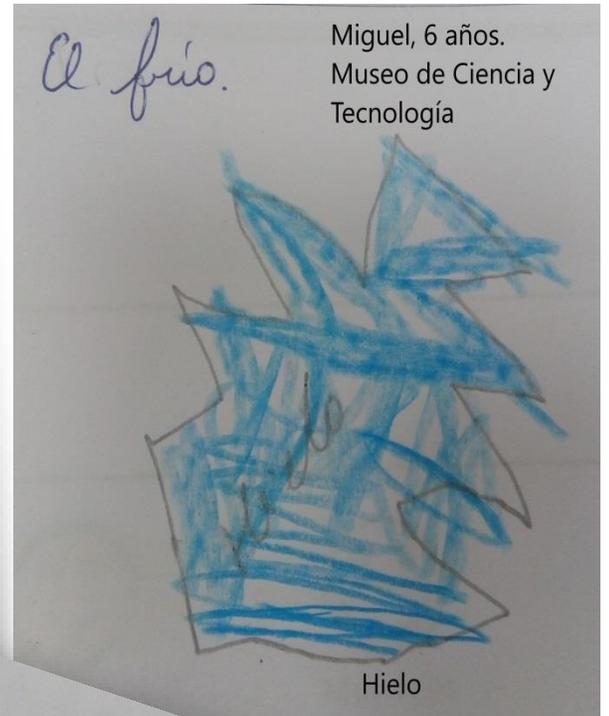
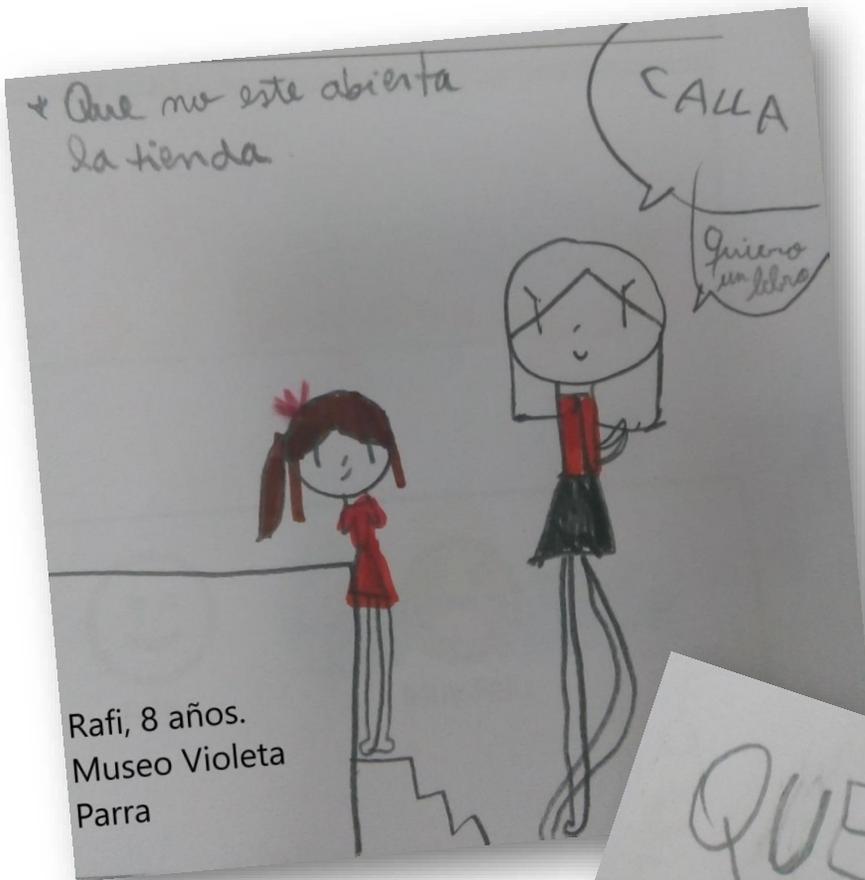


2. Me gustó todo

- *Lo que no me gustó fue nada, así que me gustó todo de todo* (Benjamín, 13 años. Museo de La Ligua)
- *No me disgustó nada* (Maithe, 12 años. Museo de La Ligua)
- *Nada, todo me encantó* (Isidora, 11 años. Museo Alberto Hurtado)
- *A mí me gustó todo el museo* (Sebastián, 8 años. Museo Violeta Parra)
- *Todo me gustó* (David, 11 años. Museo Ferroviario)
- *Nada, porque me gustó todo* (Samantha, 9 años. Museo de Ciencia)
- *A mí me encantó todo y me llamó la atención porque no tengo nada que decir* (Madeleine, 10 años. Museo Andino)
- *Como lo expliqué, me gustó todo, no tengo quejas* (Yaritzza, 11 años. Museo Andino)
- *Yo no puedo decir que no me gustó algo porque me gustó todo* (Ayelén 10 años. Sala Museo Gabriela Mistral)
- *No encontré nada malo* (Flavio, 13 años. Sala Museo Gabriela Mistral)
- *Nada, me gustó todito* (Elisa, 11 años. Museo Taller)
- *Nada, todo es muy lindo* (Ignacia, 11 años. Casa Museo Eduardo Frei)
- *Todo me gustó* (Piera, 4 años. Museo de Artes Visuales)

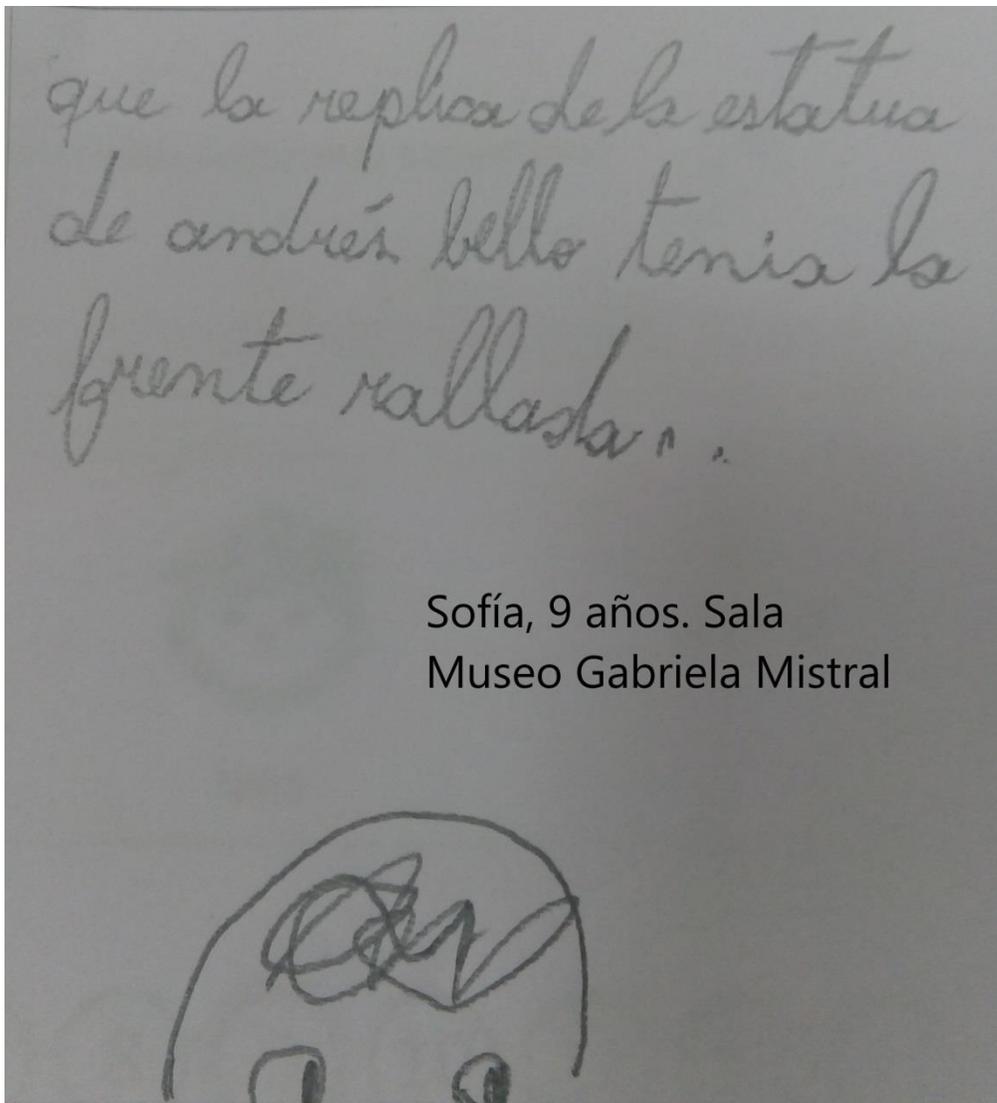
3. Otras circunstancias o contextos

- *A mí lo que no me gustó fue que había niños tirados en la calle* (Gabriel, 7 años. Museo Alberto Hurtado)
- *La entrada y la colación* (Karla, 7 años. Museo Alberto Hurtado)
- *Cuando había mucha bulla* (Ángel, 10 años. Museo Alberto Hurtado)
- *El agua de los peces está sucia* (Javier, 7 años. Museo Ferroviario)
- *No dan comida para darles a los peces* (Pablo, 10 años. Museo Ferroviario)
- *No me gustó el frío de la sala* (Benjamín, 9 años. Museo de Ciencia y Tecnología)
- *No me gusta porque es frío el museo* (Sofía, 9 años. Museo de Ciencia y Tecnología)
- *Que en la sala no haya aire acondicionado* (Matteo, 11 años. Museo de Ciencia y Tecnología)
- *Es muy deprimente refleja tristeza en su interior. Si es de mujeres lamento no verlas felices, merecen lo mejor* (Augusto, 11 años. Sala Museo Gabriela Mistral)
- *Que no hay muchas personas* (Beatriz, 11 años. Sala Museo Gabriela Mistral)
- *Ir al baño* (Cristóbal, 10 años. Museo Taller)
- *Que la mamá trabaja y me deja aquí* (Elisa, 6 años. Museo de Artes Visuales)
- *Irme* (Emiliana, 8 años. Museo de Artes Visuales)



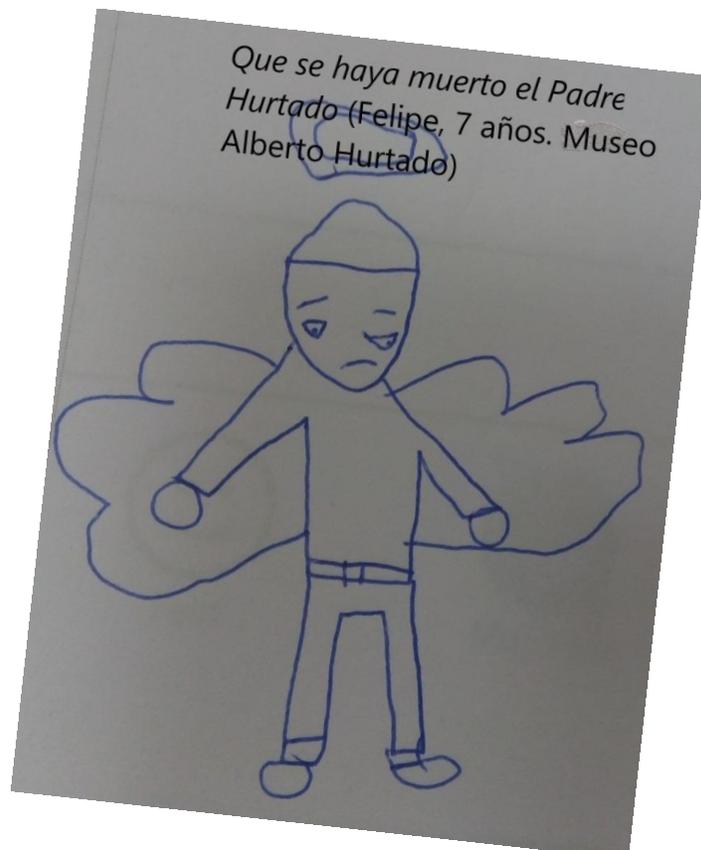
4. Piezas de la colección

- *Los huesos de tiburón porque me dio miedo* (Renata, 4 años. Museo de La Ligua)
- *Lo que menos me gustó fue la ropa personal porque [...] es personal* (Carlos, 10 años. Museo Alberto Hurtado)
- *Los dibujos de la pared de la sala educativa* (Teresa, 8 años. Museo Violeta Parra)
- *Los zapatos de bronce* (Vaitiare, 10 años. Museo Andino)
- *La campana* (Priscila, 9 años. Museo Ferroviario)
- *La silla giratoria porque es muy simple* (Ángelo, 9 años. Museo de Ciencia y Tecnología)
- *Ese bote que estaba colgado en el techo* (Giulia, 10 años. Museo Taller)
- *Cuadro de Guayasamín* (Sara, 9 años. Casa Museo Eduardo Frei)



Sofía, 9 años. Sala
Museo Gabriela Mistral

5. Sistema de trabajo: tiempo, metodología, temas o recursos de apoyo
- *Lo que menos me gustó fue el video, el audio porque se escuchaba mal* (Felipe, 12 años. Museo de La Ligua)
 - *Estar sentado tanto tiempo* (Florencia, 11 años. Museo Alberto Hurtado)
 - *Hablar mucho* (Hernán, 8 años. Museo Violeta Parra)
 - *Fue muy poco, siento yo, pero todo lo que vi fue perfecto* (Martina, 11 años. Museo Andino)
 - *Que no se pueda subir a algunos trenes* (Luis, 12 años. Museo Ferroviario)
 - *Que hay que llegar más temprano para subirse al coche presidencial* (Felipe, 13 años. Museo Ferroviario)
 - *La larga información* (Jaime, 13 años. Museo Ferroviario)
 - *Que tuviera algo divertido que incentive más a los niños a aprender* (Renato, 12 años. Museo de Ciencia y Tecnología)
 - *Los videos del fondo porque eran muy chicos* (Álvaro, 12 años. Sala Museo Gabriela Mistral)
 - *Hablan mucho* (Renata, 10 años. Museo Taller)
 - *Me enterré muchas astillas* (Guillermo, 10 años. Museo taller)
 - *Que no se pueden tomar fotos (solo fuera o en el jardín)* (Hugo, 12 años. Casa Museo Eduardo Frei)
 - *No me gustan las reglas del museo, me incomodan* (Raúl, 6 años. Museo de Artes Visuales)



Recuperar las opiniones, comentarios y advertencias que hacen niñas y niños sobre las distintas dimensiones de visitar un museo, nos debiera poner en alerta sobre un par de aspectos. El primero es que, efectivamente, visitar un museo involucra varias dimensiones, no solo la colección o la visita guiada. Aunque parezca obvia esta conjetura, es importante consignarla porque ciertos elementos periféricos o ajenos a la responsabilidad del área educativa, sin duda afectarán (para bien y para mal) la experiencia de visitar un museo: las goteras, la temperatura, no alcanzar a ver la exposición por su ubicación en altura, la falta de luz, la bulla, etc., inciden en la manera en que una persona aprehende el entorno. La memoria humana (pareciera ser que la animal también), es contextual, es decir, lo que registramos “va acompañado por el contexto en que fue adquirida. Por este motivo, al momento de evocar, tener presente una o varias de las características de ese contexto ayudan a completar el recuerdo” (Goio, 2012:53). Si deseamos que niñas y niños tengan un buen recuerdo de esa experiencia, no solo debemos poner el esfuerzo en los objetos de la colección, en el taller, en los materiales o en lo que relatamos, también debemos resguardar aquellos elementos externos que, al ojo cotidiano, pasan desapercibidos o nos parecen irrelevantes. Reconocemos que las áreas educativas no siempre tienen responsabilidad sobre estos elementos, pero es importante considerarlos a la hora del diseño o implementación de las acciones educativas.

El segundo aspecto es que las mismas cosas no afectan del mismo modo a las personas (incluida la infancia). Lo que niñas y niños opinan, en este estudio, nos invita a ver la diversidad como un aliado de cualquier proceso educativo: *Me gustó la maqueta; lo que menos me gustó fue la maqueta*. Tener dos opiniones diametralmente opuestas en un mismo grupo frente a un mismo objeto, nos habla de que cada persona se posiciona desde *su* lugar para hablar de algo. En el marco de la educación esto es relevante porque la manera en que nos apropiamos del conocimiento es distinta entre los seres humanos: poseemos diferentes niveles de atención, historias personales, variados intereses y capitales culturales heterogéneos que hacen que enfrentar el desafío educativo (ir a un museo, por ejemplo) y organizar la información en nuestros esquemas mentales, sean procesos que difieren mucho entre un individuo y otro. Moreno (2016), haciendo alusión a la escuela, plantea unos postulados que podrían entenderse en el contexto de otras instituciones educadoras también, como pueden ser los museos. Señala que el afán de control:

“provoca la burocratización de las relaciones humanas que allí se producen, sean estas entre educadores y educandos, entre los educadores mismos o entre los propios educandos [...] la institución educativa forma mediante el control y crea un orden establecido creyendo ingenuamente que es el único orden existente” (Moreno, 2016:61).

Contreras y Pérez (2011: 823, citados por Vergara, Peña, Chávez y Vergara, 2015:59) plantean, refiriéndose puntualmente a organizaciones que trabajan promoviendo la participación y agencia de niñas y niños, que éstas aun “se encuentran basadas principalmente en políticas y formas de pensamiento arraigadas en un modelo adultocéntrico que, como forma de producción social, tendería incluso a naturalizarse en los discursos de los niños y de las niñas”.

En la tabla 6 y en el gráfico 10, el porcentaje mayor está puesto en la categoría “Me gustó todo”, aun cuando debían escoger lo que “menos les gustó”. Una respuesta apresurada podría señalar que la mirada de la niñez es acrítica o que sus opiniones carecen de sustancia. Sin embargo, debemos analizar algunas situaciones antes de concluir. Por una parte, y muy al revés de lo que el mundo adulto ha edificado como verdadero y que ha quedado socialmente invisible, como nos recuerda Ferrán Casas (2006), niñas y niños son capaces de interpretar su entorno de maneras sutiles (Vergara et al, 2015); esta sutileza se confunde a veces con debilidad o falta de opinión, cuando en realidad se trata tan solo de formas de argumentación sintéticas; de hecho algunos estudios señalan que tempranamente niñas y niños argumentan a partir de una palabra (Raynaudo, Migdalek y Santibáñez, 2018). Además, los sentimientos forman parte de la lógica argumentativa de la niñez (Migdalek, Santibáñez y Rosemberg, 2013). Por otra parte, el pensamiento adultocéntrico ha construido una idea restringida sobre la infancia, la que genera espacios de participación o de investigación también restringidos que no hacen más que impedir la expresión “de sus universos de sentido y de la sutileza de sus reflexiones acerca de su entorno y sus experiencias” (Vergara et al, 2015: 61). Los espacios de participación de la infancia son escasos, por lo tanto, no está incorporado en la vida de niñas y niños, el hecho de generar una opinión con más elaboración, especialmente de desagrado, ya que tempranamente niñas y niños aprenden a “dar en el gusto” como una forma de calzar con la estructura social, especialmente educativa.

Cuando optamos por escuchar sus opiniones, no les otorgamos verdadero peso social y político (Cussiánovich, 2010). Más de las veces vemos que la participación de niñas y niños en cabildos, por ejemplo, son espacios más accesorios que vinculantes. El Segundo Cabildo con actores sociales relacionados con la niñez, realizado en la Universidad de Chile, concluyó:

“Nuestra actual Constitución da cuenta de la falta de reconocimiento de niños, niñas y adolescentes como sujetos de pleno derecho. En la actual carta fundamental no están ni siquiera consignadas las palabras “niño o niña”. La infancia y la adolescencia aparecen claramente invisibilizadas. Una nueva constitución debe reconocer los derechos fundamentales de este importante grupo de nuestro país.

Actualmente no existe una cultura que promueva, respete y proteja los derechos de niños y jóvenes. En consecuencia, no existen espacios reales y vinculantes de participación donde puedan plantear y ser escuchados en relación a sus puntos de vista, preguntas y propuestas sobre la situación que experimenta el país. Tampoco están considerados espacios de participación, formales y vinculantes para los niños en sus contextos locales. Por lo general, se reducen a experiencias testimoniales aisladas que no tienen una real incidencia, a pesar de que los niños, niñas y adolescentes son actores protagónicos de la vida en sus territorios” (2020:3).

En este estudio niñas y niños tienen una opinión respecto de la experiencia, que incluye distintas dimensiones, como ya hemos dicho. Los espacios físicos: accesos complejos, entradas largas, escaleras, etc., se mencionan como aspectos desagradables, aunque no se profundiza en las causas. Probablemente para muchos museos no es una sorpresa el frío o la dificultad de los espacios pequeños, lo importante es que existe una oportunidad para considerar estas opiniones, pues si los espacios son gratos para niñas y niños, lo serán para las demás personas (Tonucci, 2015).

Un aspecto que también es consignado como negativo, es el sistema de trabajo, el que ha sido evaluado desde la duración de la jornada (los tiempos de trabajo), formas de hacer (metodologías), contenidos y relatos derivados de los objetos (temas) y/o material educativo (recursos). Sabemos que la cultura material es un contenido que interesa a niñas y niños, sin embargo, la forma en que se desarrolla la educación patrimonial podría ser mejor: *estar tanto rato de pie; escuchar largamente a un adulto en su charla; los experimentos no están preparados; los videos no se escuchan; me enterré muchas astillas; no me gustó donde nos sentamos; etc.*, constituyen parte de la crítica hacia los museos consultados. Aun cuando solo representa un 12% del total de respuestas (lo que equivale a 60 personas), es importante hacer una inflexión en este punto, pues trabajar el patrimonio con la infancia, implica que el carácter lúdico (que no es lo mismo que jugar, propiamente) debe estar imbricado en las acciones; variables como el involucramiento personal, el imperativo interno de la participación, la alegría de integrarse a la experiencia, etc. son aspectos del juego y de la didáctica que promueven el compromiso en la experiencia y un aprendizaje con sentido. Tonucci (2015:44), señala que en el juego (o en la experiencia lúdica podemos también aportar), el niño vive experiencias inusuales, se enfrenta:

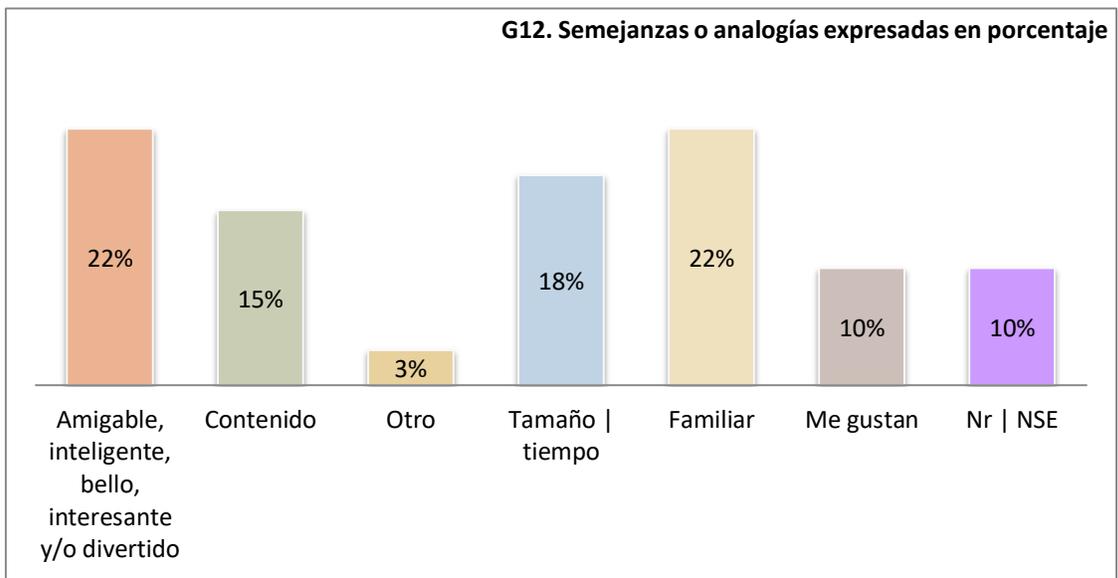
“por sí solo con la complejidad del mundo; él con su permanente curiosidad, con todo lo que sabe y lo que sabe hacer, con todo lo que no sabe y que desea saber, frente al mundo con todos sus estímulos, sus novedades, su fascinación”.

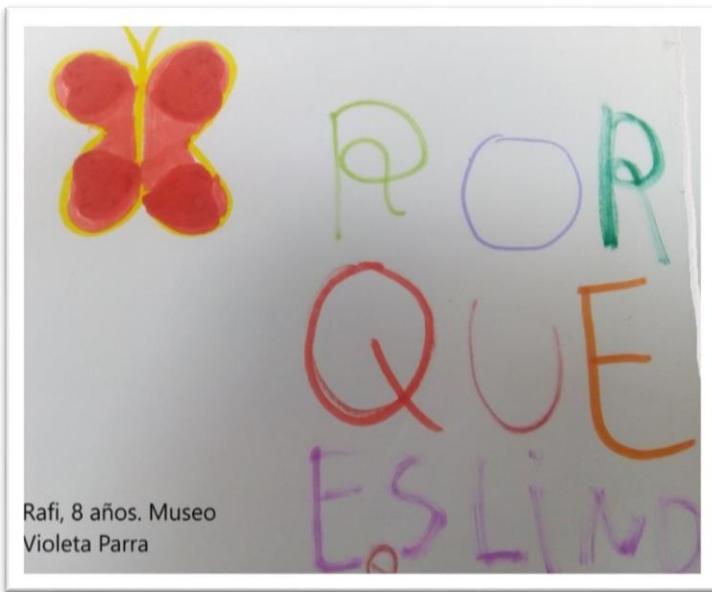
Si entendemos la educación patrimonial como ese proceso pedagógico sistemático que se sirve del acervo material e inmaterial para valorar nuestra memoria y la de las comunidades y para reinterpretar y resignificar aquello que construye nuestra identidad, entonces esta educación debe ser especialmente cuidadosa con la infancia, haciéndola partícipe de procesos complejos y aliada en temáticas problematizadoras, pues de lo contrario se corre el riesgo de entender a la niñez únicamente como depositaria de la herencia cultural y, por lo tanto, destinataria pasiva de aquello construido y valorado por personas adultas.

Un sistema de trabajo no formal hace referencia a un tipo de “control propio, intrínseco, que los mismos niños y niñas ejercen sobre la actividad que están desempeñando [...] control que permite la subjetividad [...] por la aparición de los conflictos, las divergencias, características propias de un proceso donde hay personas” (Moreno, 2016:72). Reconocer que niñas y niños pueden estar en desacuerdo con el discurso del museo o con lo que representan ciertos objetos, es otorgarle a la educación patrimonial la posibilidad de construir nuevos acuerdos y nuevos pactos sociales que involucren el pensamiento, el sentimiento y la acción de niñas y niños.

En este punto niñas y niños debían generar analogías, de modo tal que se pudieran levantar representaciones o expresiones muy parecidas a una definición. Estas categorías son metáforas que se explican por sí mismas. 53 personas, equivalentes al 10%, no responden la pregunta o sus dibujos no se entienden.

2.3 Si este museo fuera un animal, sería... ¿por qué?





Categoría 1

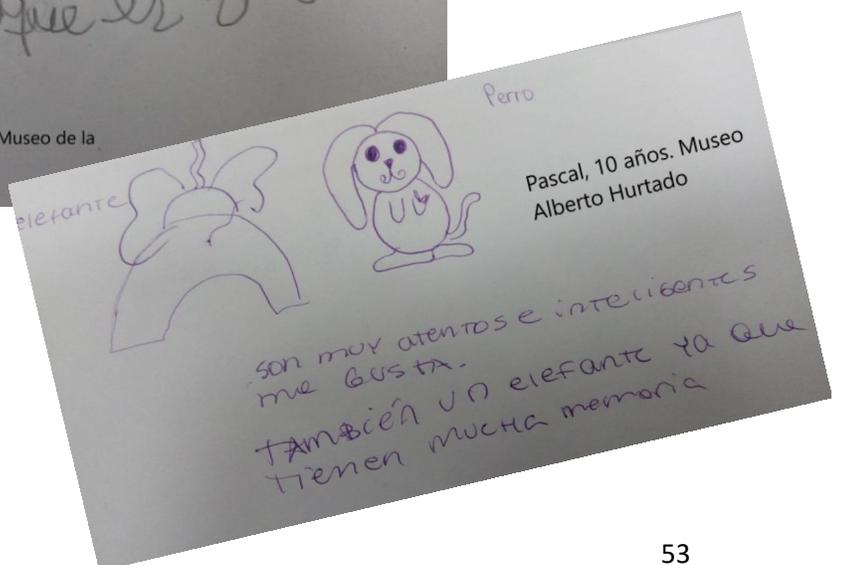
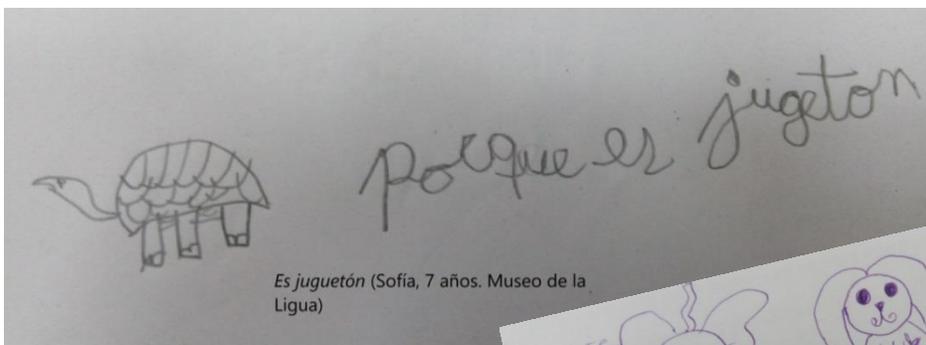
El museo como espacio
amigable, inteligente, bello,
interesante y/o **divertido**

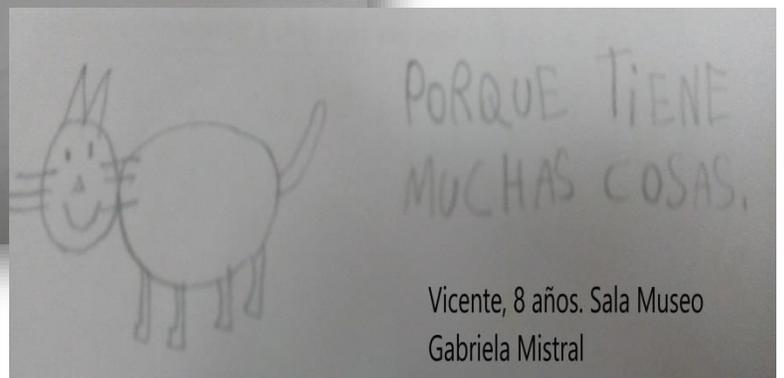
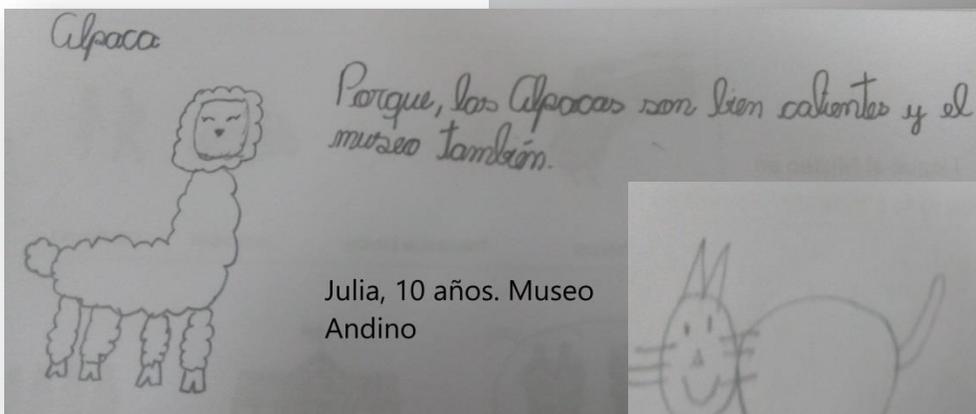
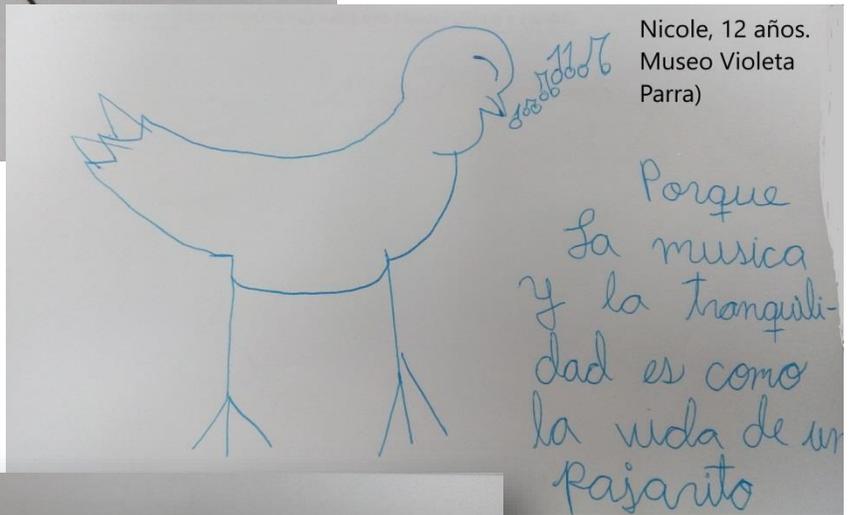
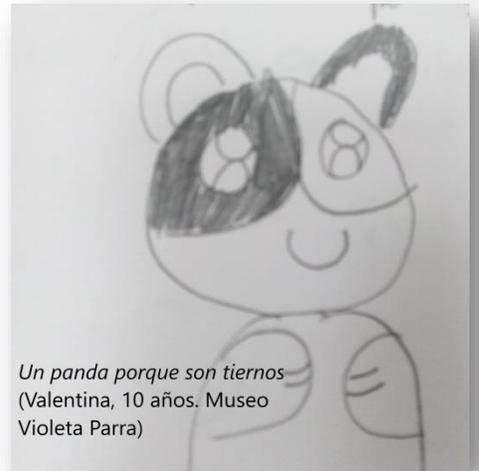
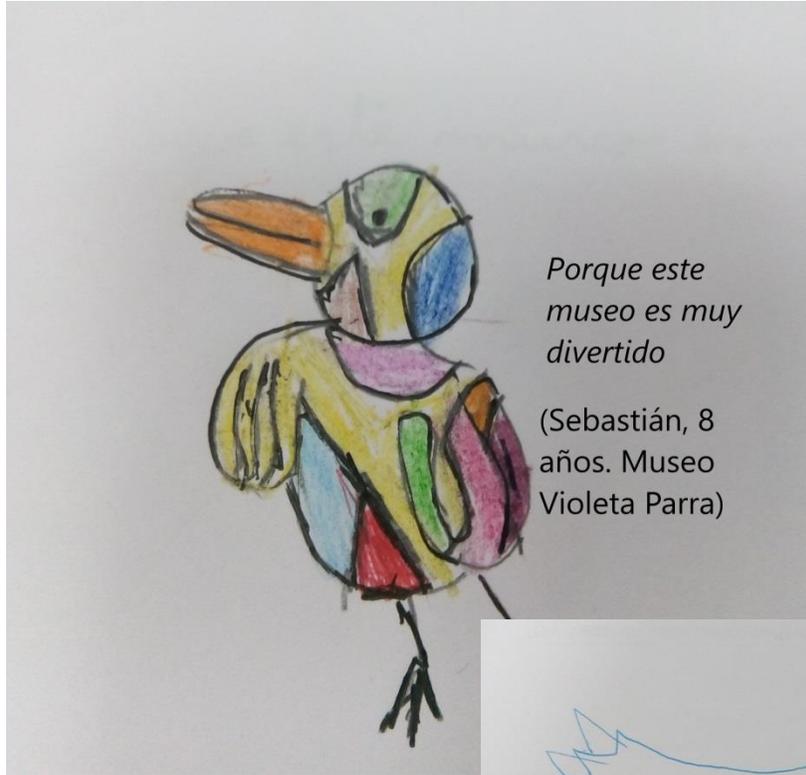
Esta categoría representa al 22% de las respuestas, al igual que la asociación del museo con algo familiar (Categoría 5). Este hallazgo (también encontrado en el primer estudio) da cuenta de que la cultura material, los objetos antiguos, el patrimonio intangible, constituyen instancias agradables, amigables, divertidas, portadoras de conocimiento; potenciadoras de aprendizaje. Es importante precisar que los objetos (el contacto con ellos, su categorización, la significación y la nomenclatura) forman parte de la vida de niñas y niños muy tempranamente. De hecho, nuestros procesos de socialización se perfilan en contacto con las personas, pero también con el mundo material creado, heredado y significado; esto nos envuelve desde la infancia (Ballart, 2007), incluso antes de nacer. Por ello, el museo es una experiencia “conocida” que solo debe apuntar, desde sus estrategias educativas, a que existan relaciones con mayor sentido entre niñas y niños y los objetos del mundo.

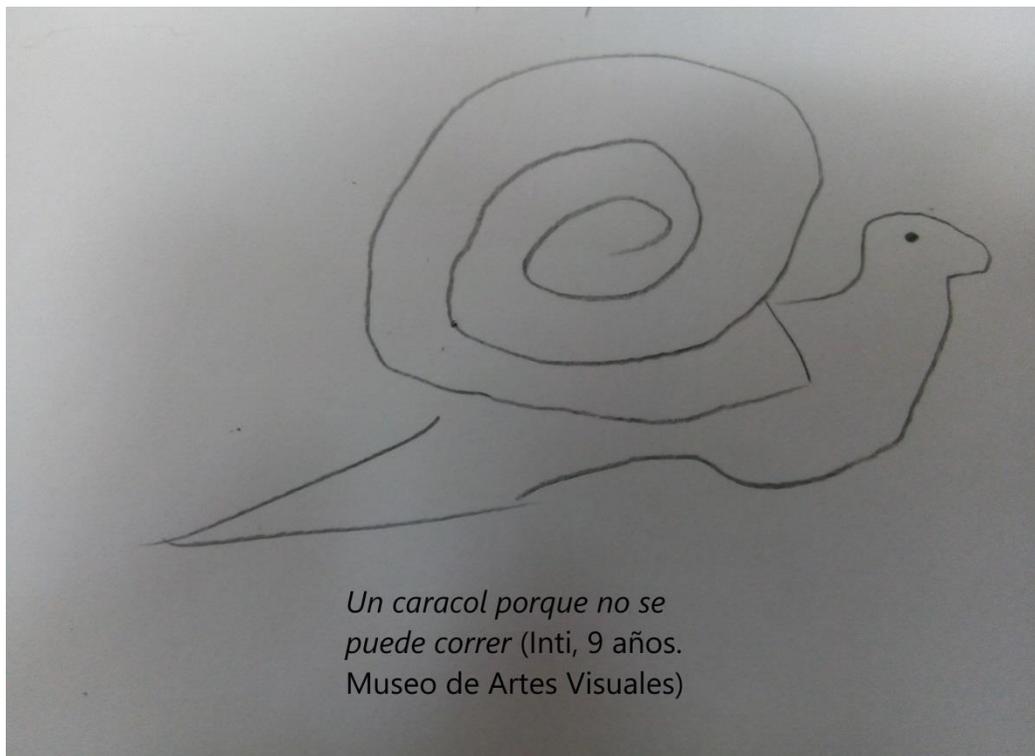
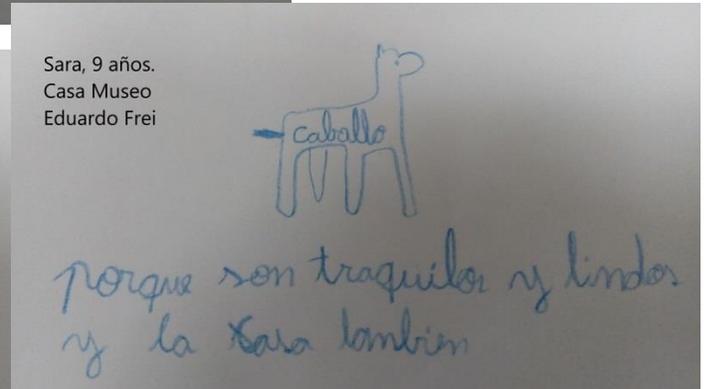
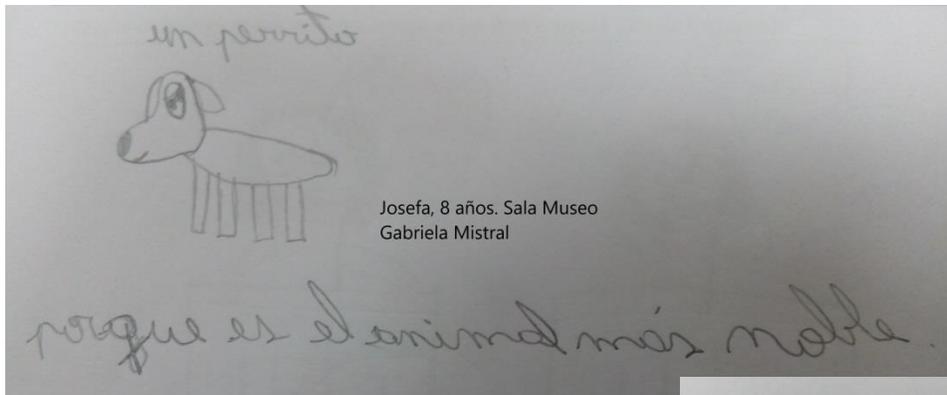
Algunos relatos

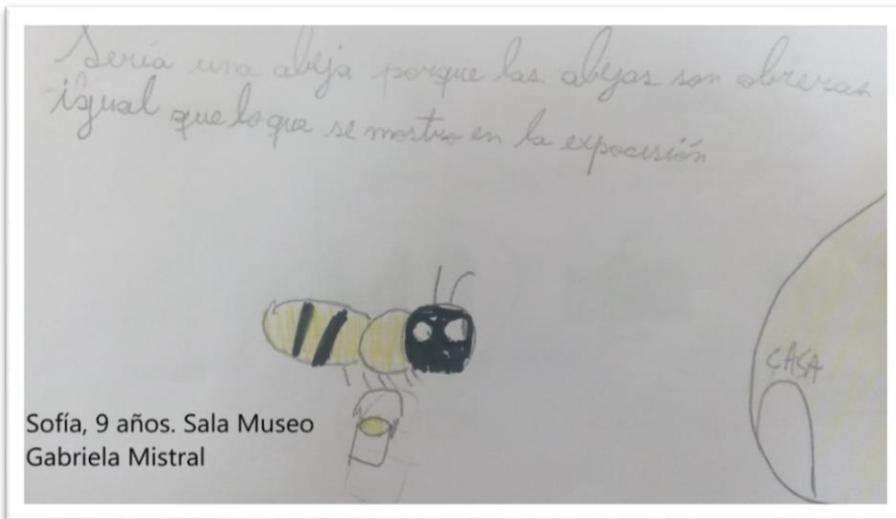
- *Un búho porque es un animal muy inteligente* (J. 13 años. Museo de La Ligua)
- *Dinosaurio porque es lo mejor que he visto* (Martín, 5 años. Museo de La Ligua)
- *Sería una llama porque la piel de la llama es acogedora como lo fue el museo con nosotros* (Pablo, 12 años. Museo de La Ligua)
- *Sería un águila porque es muy atento* (Luis, 12 años. Museo de La Ligua)
- *Un perro porque es amoroso* (Felipe, 7 años. Museo Alberto Hurtado)
- *Un búho porque es muy inteligente igual que el museo* (Magdalena, 10 años. Museo Alberto Hurtado)
- *Un cerdo porque es divertido* (Mayra, 10 años. Museo Alberto Hurtado)
- *Una paloma porque es el signo de la paz y aquí hay mucha paz* (Florencia, 11 años. Museo Alberto Hurtado)
- *Sería un águila porque las águilas para mí representan cosas buenas y son inteligentes* (Antonia, 10 años. Museo Alberto Hurtado)
- *Un caballo, como el caballo te da aventuras igual que el museo, pero del Padre Hurtado* (Maximiliano, 11 años. Museo Alberto Hurtado)

- *Un gato, porque son divertidos* (Sofía, 7 años. Museo Violeta Parra)
- *Un perro, porque son amables, es lindo y es muy acogedor* (Amanda, 11 años. Museo Andino)
- *Un perro o gato o kiwi porque me gustan los animales. El perro porque es fiel y muy muy lindo. El gato porque es muy tierno y el kiwi porque es muy lindo y me gustaría aprender más* (Javiera, 11 años. Museo Andino)
- *Un león porque hay mucho espacio y mucha vegetación* (María José, 8 años. Museo Ferroviario)
- *El caballo porque es un animal muy bonito* (Eduardo, 10 años. Museo Ferroviario)
- *Perro, porque es divertido* (Alexis, 8 años. Museo Ferroviario)
- *Un gato porque son limpios* (Isidora, 6 años. Museo de Ciencia y Tecnología)
- *Mariposa porque son lindas y el museo es súper bonito* (Sofía, 9 años. Museo de Ciencia y Tecnología)
- *Yo digo que sería el museo un pulpo porque los tentáculos son los pasillos. Y la cabeza del pulpo porque tiene que pensar con el cerebro* (Martina, 9 años. Museo de Ciencia y Tecnología)
- *El delfín porque es inteligente* (Cristian, 9 años. Museo de Ciencia y Tecnología)
- *Un delfín/son inteligentes* (Benjamín, 9 años. Museo de Ciencia y Tecnología)
- *Sería un delfín porque es lindo y llamativo* (Violeta, 13 años. Sala Museo Gabriela Mistral)
- *Un perrito porque emociona y es fuerte* (Álvaro, 12 años. Sala Museo Gabriela Mistral)
- *Caballo porque es el mejor* (Niño, 10 años. Museo Taller)
- *Un panda porque es divertido* (Julieta, 10 años. Museo Taller)
- *Un león porque el ambiente es relajado y sobrio* (Bárbara, 13 años. Casa Museo Eduardo Frei)
- *Este museo sería un delfín porque sabe lo que hace o muestra* (Felipe, 13 años. Casa Museo Eduardo Frei)
- *Un perro, porque es fiel, pero igual con sus reglas* (Hugo, 12 años. Casa Museo Eduardo Frei)
- *Un búho, porque el museo es sabio como un búho* (Antonieta, 9 años. Museo de Artes Visuales)
- *Me gustaría que fuera una ardilla porque son muy bonitas y tiernas* (Amatista, 7 años. Museo de Artes Visuales)
- *Una araña porque es lo mejor* (Kori, 7 años. Museo de Artes Visuales)









Categoría 2

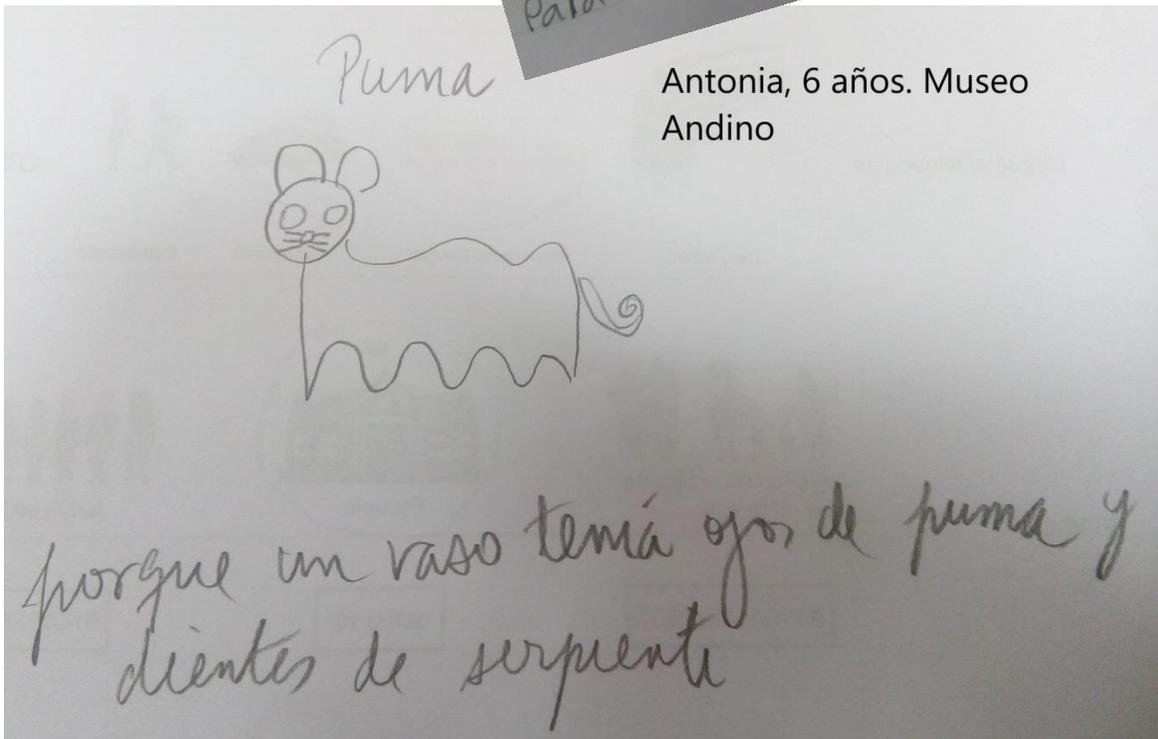
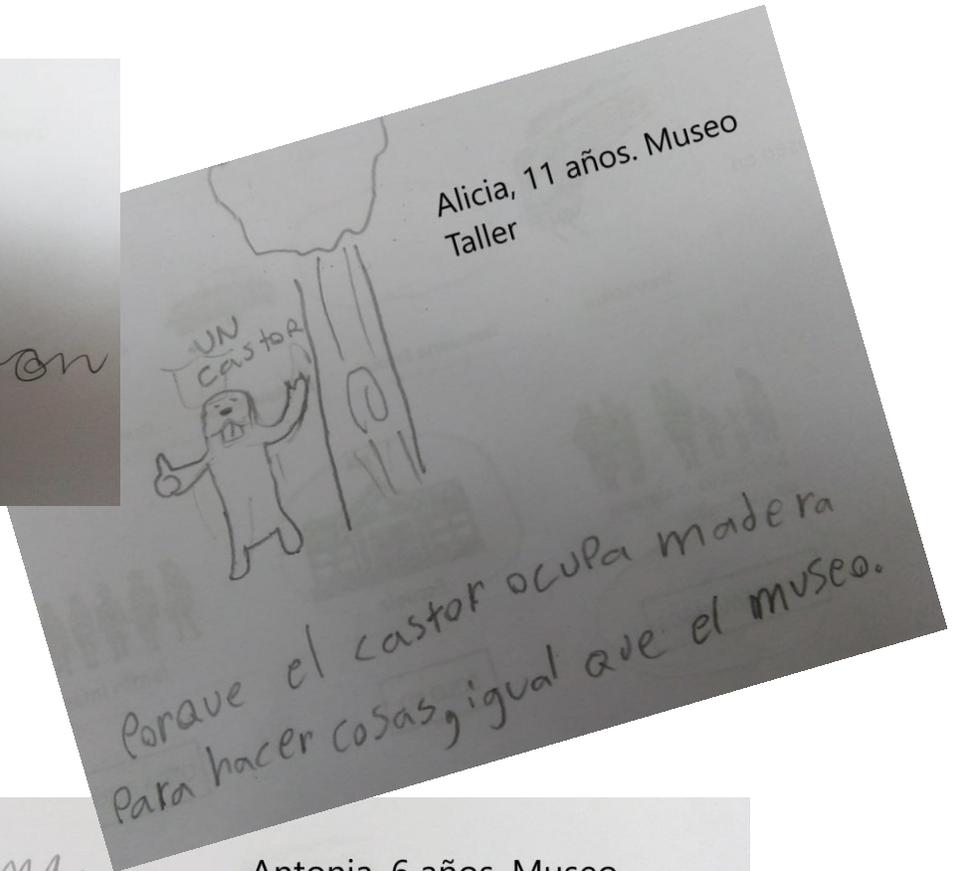
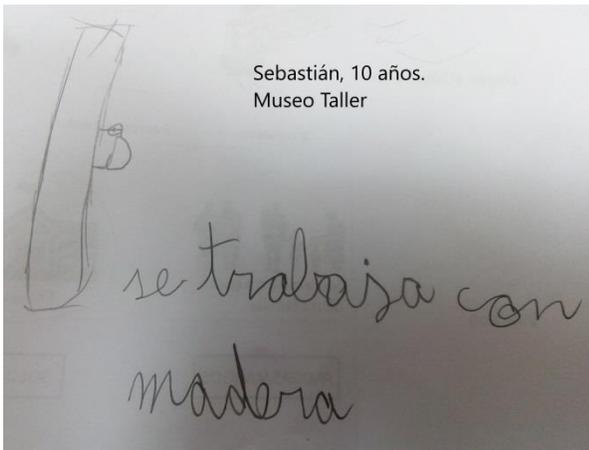
El museo como lugar de contenidos

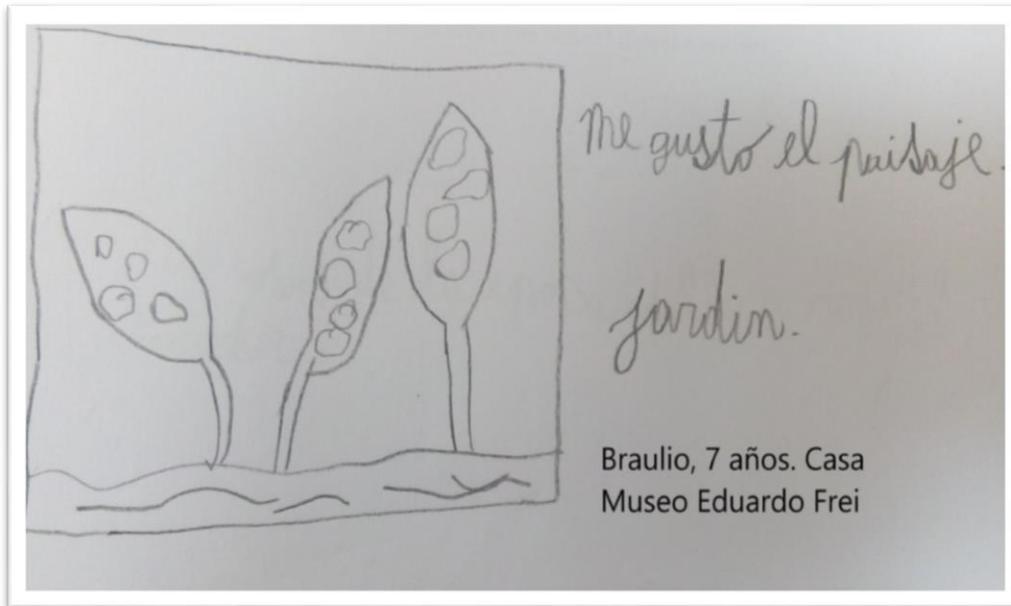
Esta categoría asocia al museo a un contenido específico, expresamente tratado durante la visita guiada: *sería un caballo porque los españoles iban a la guerra en caballos* (Vicente, 12 años. Museo de La Ligua); *si este museo [fuera] un animal sería una llama porque hablaron mucho de esa época...* (Emily, 12 años. Museo de La Ligua); *sería un puma porque había objetos con orejitas de puma* (Valeria, 6 años. Museo Andino); *de cóndor, porque hay muchas cosas de cóndor* (Ricardo, 7 años. Museo Andino); *un animal azteca porque el museo es sobre la cordillera* (Marco, 10 años, Museo Andino).

También hay una relación de contenido menos directo, pero que igualmente se asocia a la temática tratada: *sería un galgo porque son rápidos al igual que los trenes* (Bastián, 10 años. Museo Ferroviario); *el panda porque el panda está en peligro de extinción y nunca había visto otros trenes* (Daniela, 9 años. Museo Ferroviario); *un leopardo porque en la época estos eran los más rápidos* (Michelle, 11 años. Museo Ferroviario); *ave carpintera: porque agujerea la madera* (Renato, 10 años. Museo Taller); *un oso porque los osos, donde viven, hay muchos árboles y los árboles tienen madera* (Mía, 10 años. Museo Taller); *una cebra porque casi todos los trabajos tienen líneas* (Elisa, 6 años. Museo de Artes Visuales).

Existe también una respuesta muy elaborada que tiene que ver con la abstracción de cómo se organiza la temática del museo: *un mono porque es de una persona* (Clemente, 8 años. Casa Museo Eduardo Frei).

Finalmente están las asociaciones de contenido simbólico: *un elefante porque tiene la memoria de Chile* (Ignacia, 11 años. Casa Museo Eduardo Frei); *Un gorila porque es un animal muy poderoso y que gobierna a los otros, tal como Montalva tenía un carisma poderoso y llegó a gobernar el país gracias a eso* (Ignacio, 13 años); *un pájaro porque canta* (Maite, 8 años. Museo Violeta Parra); *Sería una paloma porque la paloma es un gesto religioso* (Gabriela, 10 años. Museo Alberto Hurtado); *un búho porque tiene alas para volar* (Javier, 11 años. Museo Alberto Hurtado); *un león porque los leones tienen melena y eso a mí me simbolizan los telares* (Guillermo, 9 años. Museo Violeta Parra).





Categoría 3

Otro.

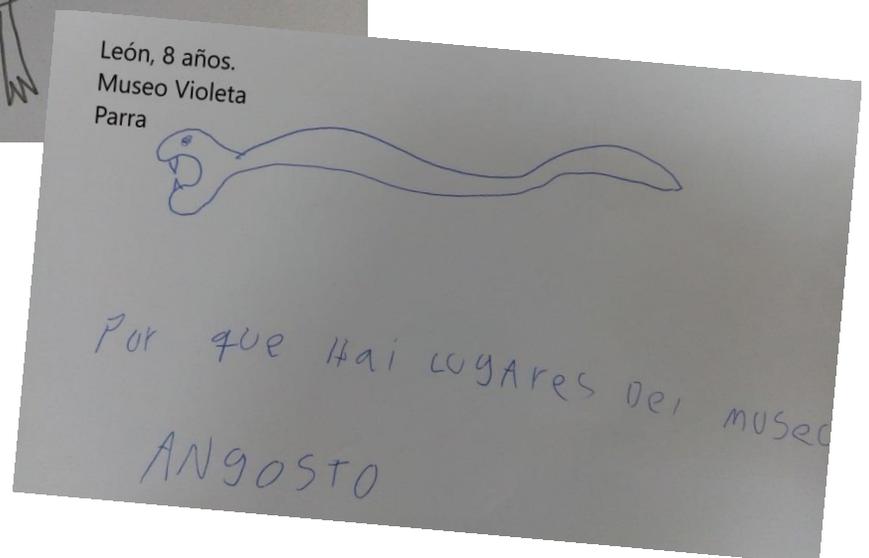
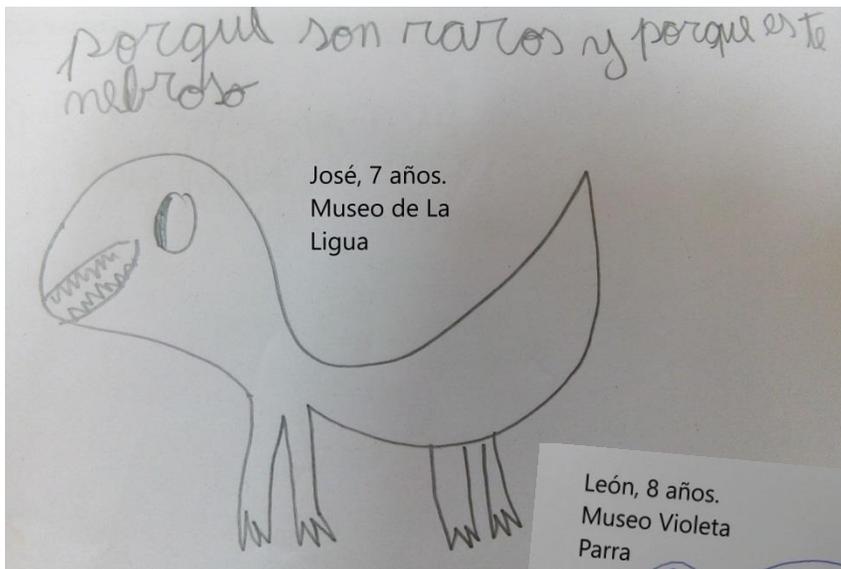
Ideas **diversas** cuya relación la conocen solo las niñas y los niños

En esta categoría aparecen relaciones que probablemente tienen sentido y significado solo para las niñas y los niños que las desarrollaron. Algunas de las expresiones se relacionan con los espacios físicos del museo: *angosto*, *negro*, pero otras frases no explicitan a qué cosas específicas hacen referencia. Las destacamos como categoría porque suele ocurrir que frente a una conversación o una charla, niñas y niños dicen cosas que, aparentemente, nada tienen que ver con lo que se está hablando. Muchas veces, especialmente en escenarios muy adultocéntricos, estas asociaciones no son tomadas en cuenta porque pareciera ser que el niño o la niña están divagando; es lo que ocurre cuando observamos el razonamiento desde una postura lineal. Sin embargo, esas relaciones o asociaciones se generan porque en el razonamiento infantil operan leyes más intuitivas y menos lineales. Moreno (2016) plantea que en el ámbito del aprendizaje debieran no solo ser aceptados, sino que debieran incitarse los grados de libertad y el pase a las pequeñas sutilezas. En el caso de un museo, por ejemplo, una pequeña parte de la conversación o de la charla en una visita guiada, puede desencadenar en niñas y niños una serie de recuerdos o elementos que permiten elaborar una respuesta que no siempre tiene una relación directa con la materia que se está tratando, no obstante, en el esquema mental de ese niño o niña, tiene absoluta lógica. Recoger las observaciones, preguntas o respuestas de niñas y niños sin enjuiciar su razonamiento, no solo contribuye a la creatividad, relacionada con las múltiples formas en que las personas combinamos la información que recibimos para generar un todo nuevo, sino que potencia su confianza. Las Bases Curriculares de Educación Parvularia (MINEDUC, 2018:33), señalan:

“Cuando el niño y la niña participan de ambientes enriquecidos para el aprendizaje, desarrolla progresivamente un sentimiento de confianza en sus propias fortalezas y talentos para afrontar mayores y nuevos desafíos y aprender de sus errores, tomando conciencia progresiva de sus potencialidades. La confianza que el equipo pedagógico transmite al párvulo acerca de sus posibilidades de aprendizaje y desarrollo integral, deben constituir un aspecto central de las oportunidades de aprendizaje que se generan cotidianamente”.

Algunos relatos

- *Gato porque es negro* (Cristóbal, 7 años. Museo de La Ligua)
- *Toro porque es igual al museo* (Dominic, 5 años. Museo de La Ligua)
- *El perro porque siempre fue para adelante, igual que el perro* (Isidora, 11 años. Museo Alberto Hurtado)
- *Un león porque tiene poderes, puede dibujarlo* (Cristóbal, 4 años. Museo Violeta Parra)
- *El elefante porque este es un museo al aire libre y los trenes son como elefantes* (Alonso, 9 años. Museo Ferroviario)
- *Un gato, para ver mejor y cazar* (Antonio, 6 años. Museo de Ciencia y Tecnología)
- *Jaguar porque me siento encerrada* (Giulietta, 10 años. Museo Taller)
- *Un zoológico porque estarían animales* (Niño, 10 años. Museo taller)





Categoría 4

Tiempo | tamaño: referido a lo **antiguo** del museo y/o al porte del edificio

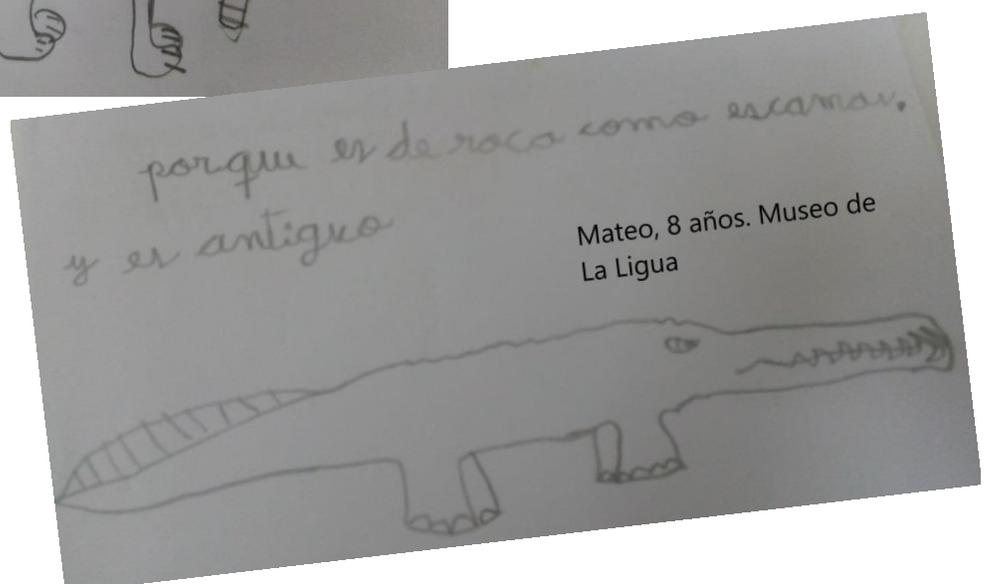
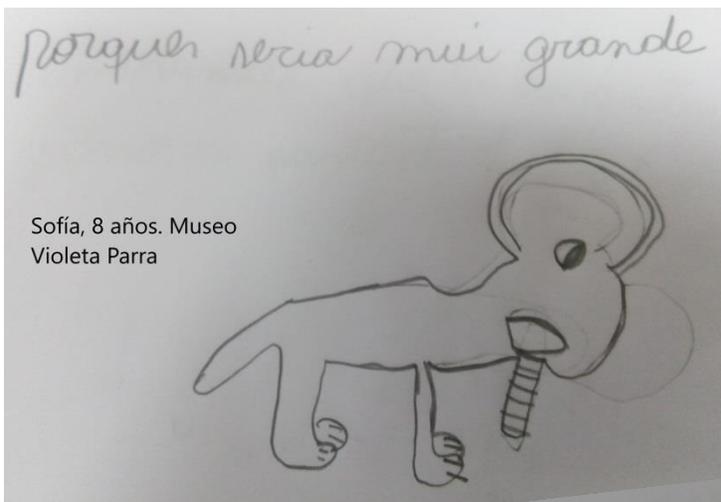
El 18% de niñas y niños asocia el museo con lo antiguo o con el tamaño. Como hemos señalado anteriormente, en el grupo etario en que este estudio ha operado, esa asociación no tiene una connotación negativa, sin embargo, es importante tenerlo en cuenta para que lo antiguo y lo monumental no se conviertan, con el paso de los años, en conceptos alejados del interés o gusto de quienes visitan el museo, es decir, que lo antiguo siga siendo motivo de asombro, pues el pasado es un elemento importante a la hora de realizar los trabajos de la memoria, de hecho,

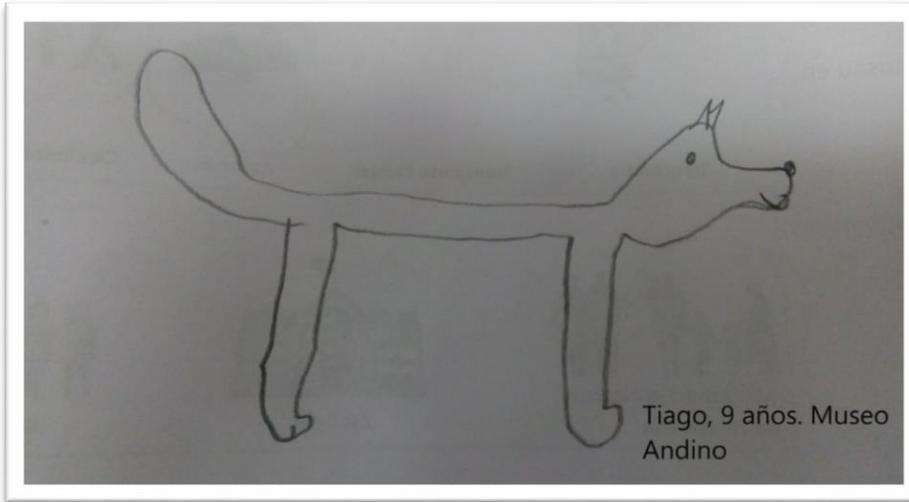
“Lo único seguro con que cuenta el ser humano es con su pasado, puesto que de allí proviene. Esta válvula de seguridad funciona desde el momento en que el hombre [ser humano] utiliza la facultad de recordar. Memoria y sentido del pasado son dos cosas que trabajan en el ser humano íntimamente relacionadas y sobre las que fundamenta su proyección hacia el mañana desde una mínima y reconfortante sensación de seguridad” (Ballart, 2007:39).

Lo antiguo, como idea, otorga la posibilidad de mirar el pasado con otra perspectiva en las acciones educativas, pues es valorado por niñas y niños. Sabemos que los museos no se definen por el pasado, pero, la mayoría trabaja con él. Esta es la razón que nos invita a contemplar el pasado como un terreno que se puede volver a conocer, volver a significar. Probablemente niñas y niños tienen ideas o miradas distintas sobre la guerra, por ejemplo, lo que se nos presenta como una oportunidad invaluable para problematizar el patrimonio o la historia deconstruyendo ideas arraigadas, estereotipadas o sesgadas. Cussiánovich (2010), señala que para promover ciudadanía a temprana edad, es necesario romper la estructura jerarquizante que construimos en nuestra relación con la niñez, de modo tal que sus opiniones o puntos de vista sean tomados en cuenta verdaderamente en el contexto en que se están desarrollando. La copia fiel del pasado impide que las personas, sobre todo niñas y niños, establezcan relaciones nuevas con la memoria.

Algunos relatos

- *Una tortuga porque guarda cosas antiguas* (Niña, 13 años. Museo de La Ligua)
- *Una llama porque expresa la antigüedad* (Antonella, 12 años. Museo de La Ligua)
- *Sería un dinosaurio porque es muy grande y tiene muchas cosas* (Nayell, 12 años. Museo de La Ligua)
- *Un dinosaurio porque es antiguo* (Isabella, 7 años. Museo de La Ligua)
- *Sería una jirafa porque es grande como su cuello y tiene madera como blanco amarillento como su piel* (Emilio, 10 años. Museo Alberto Hurtado)
- *Yo creo que sería un dinosaurio porque es muy grande* (Carlos, 10 años. Museo Alberto Hurtado)
- *Un dinosaurio, por los contenidos antiguos del museo que se puede aprender mucho al observarlo* (Renato, 12 años. Museo de Ciencia y Tecnología)
- *Un elejirafa (elefante y jirafa) porque es muy alto y grande y tiene descubrimientos interesantes* (Antonia, 13 años. Sala Museo Gabriela Mistral)
- *Si el museo fuera un animal, esto sería un elefante porque es grande y hermoso* (Ayelén, 10 años. Sala Museo Gabriela Mistral)





Categoría 5

El museo como algo familiar:
corresponde a dibujos de
animales **CERCANOS** o
conocidos

En esta categoría niñas y niños señalan animales muy familiares, pero sin especificar razones. Los animales nombrados podrían ser mascotas, como perros, gatos, tortugas, conejos. También nombran animales como dinosaurios o tiranosaurios porque son animales cercanos por otras razones: aparecen en el mercado de cine infantil, en juguetes, material para pintar, cuentos, etc. Pareciera ser que el gusto por los dinosaurios forma parte de los intereses de niñas y niños en el mundo a muy temprana edad. Por lo tanto, cuando realizan la analogía entre museo y dinosaurio apelan a la idea de lo antiguo (gran parte de niñas y niños del estudio así lo explicitan), pero extendido a la idea de “conocido y muy interesante”.

Esta idea de familiaridad y de cercanía se conjuga con la idea de lejano o remoto que emerge en la categoría de antigüedad (categoría 4) y, al igual que en el primer estudio, lo antiguo y lo cercano se fusionan en una visita al museo, situación que podemos mirar positivamente durante la niñez. Sin embargo, en la adultez, lo antiguo es observado desde un lugar menos favorable; palabras como anacrónico o arcaico comienzan a instalarse en un lenguaje cotidiano, lo que va contribuyendo a conformar un determinado imaginario en torno al museo o a la cultura material.



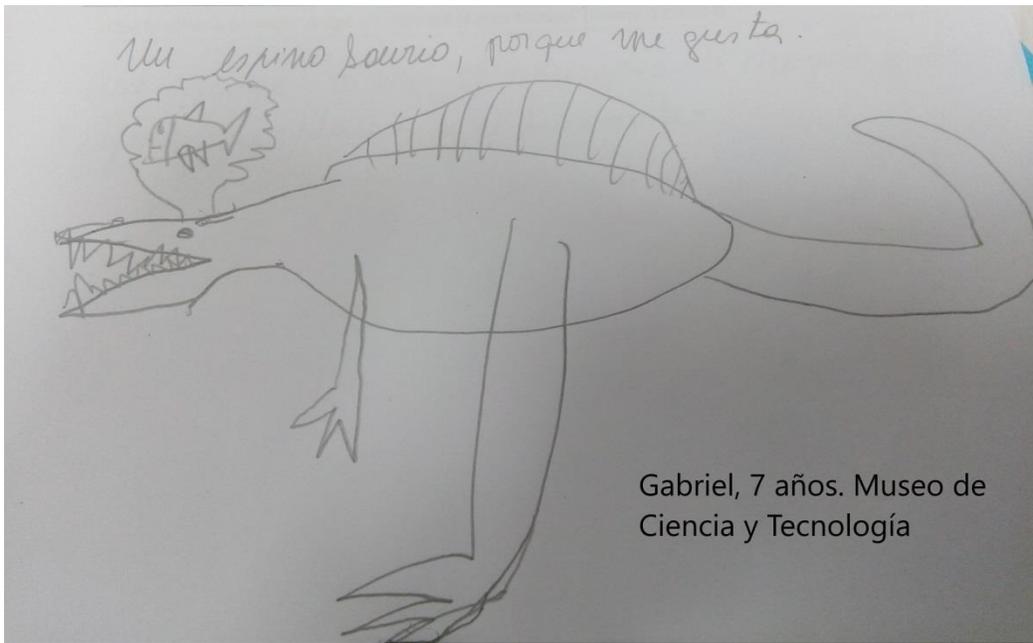
Categoría 6

Porque me gustan

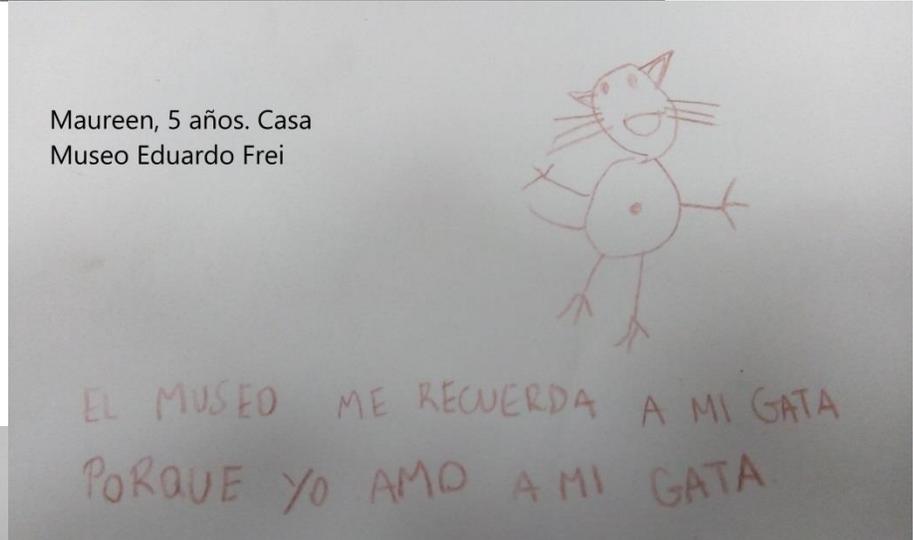
Me gustan es una categoría que ve al museo como un espacio agradable, pero sin especificar muchas razones. *Me gusta* es una expresión categórica que sintetiza en una palabra el sentimiento de niñas y niños hacia el museo. Recordemos que la sutileza de la intervención no tiene relación con la falta de opinión; se trata más bien de comprender que la expresión *me gusta* encierra un campo de sentido muy importante para niñas y niños del estudio. Las palabras se conectan en un tejido semántico donde *favorito*, *bakán*, *agradable*, *me encanta*, *me gusta* y *me gustan mucho* apelan al involucramiento personal. Es una categoría que comparte elementos de sentido.



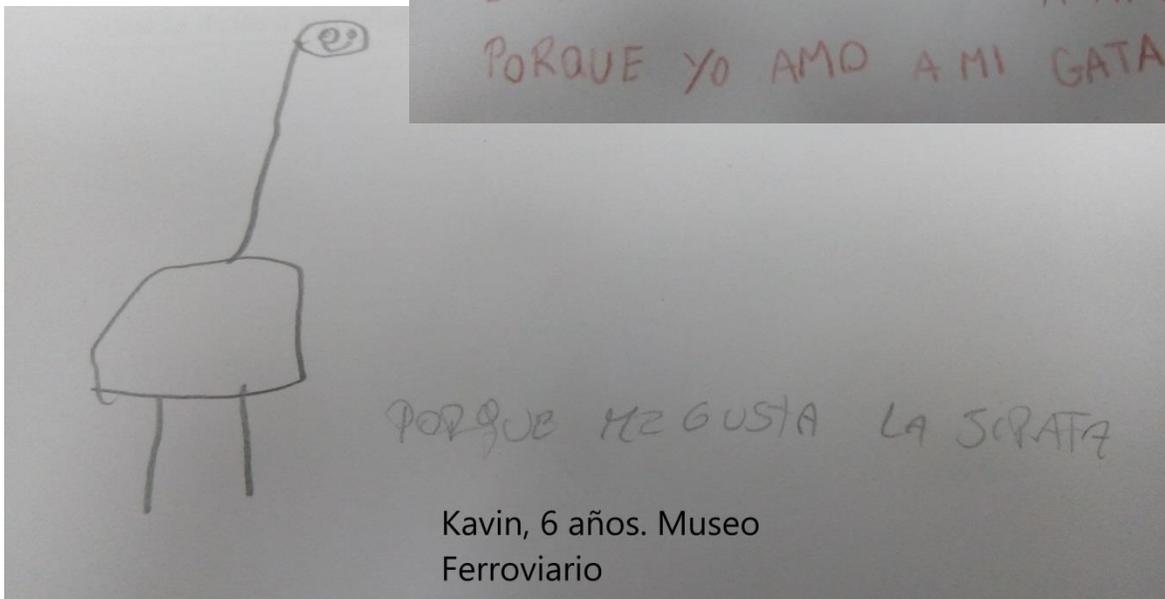
Esquema gráfico 1: Nube de palabras para asociación museo/animal



Gabriel, 7 años. Museo de
Ciencia y Tecnología



Maureen, 5 años. Casa
Museo Eduardo Frei



Kavin, 6 años. Museo
Ferroviario

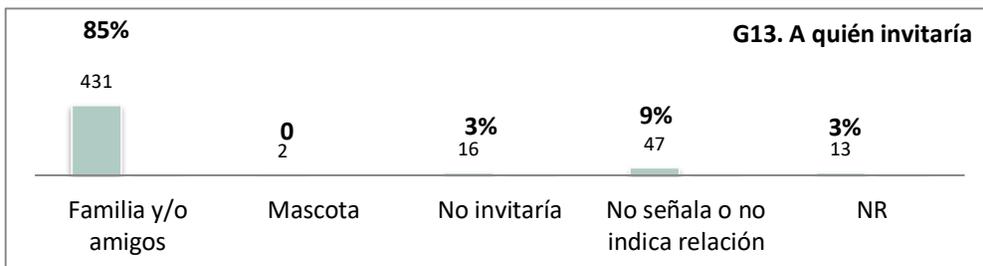
2.4 Invitaría a alguien ¿A quién?

NO= 3%

NR= 3%

SÍ= 94 %

El 94% de las personas invitaría a alguien al museo (480 respuestas). 16 personas responden que no invitarían, sin embargo, de esas 16 respuestas, 14 se van del museo felices o muy felices; solo una de ellas se va triste (porque está enferma, según su respuesta) y la otra, se va aburrada. Esto da cuenta de que no invitar a alguien al museo no significa –necesariamente– que haya tenido una mala experiencia. El 85% invitaría a personas cercanas: familia, amigas, amigos. El 9% incluye nombres o solo señala que sí invitaría, no precisando la relación de parentesco o de amistad. Aunque son solo dos respuestas, es importante consignar que hay niñas y niños que invitarían a sus mascotas, lo que permite reconocer no solo que hay una buena relación con los animales, sino que imaginan al museo como un lugar donde es posible asistir con animales. Algunas de las respuestas expresan porqué invitarán a alguien.



Algunos relatos

- *Sí, yo invitaría a mi mamá y hermano también mi papá porque es muy bonito* (Julieta, 12 años. Museo de La Ligua)
- *Sí, a mi familia, para que pudiera saber más sobre el Padre Hurtado* (Emilia, 11 años. Museo Alberto Hurtado)
- *Sí, a mi familia y a mis amigos fanáticos del arte* (Nicole, 12 años. Museo Violeta Parra)
- *Sí, a Benjamín porque estaba llorando hoy* (Maite, 4 años. Museo Violeta Parra)
- *Sí, a mi familia porque es interesante* (Francheska, 11 años. Museo Andino)
- *Sí, a mi curso porque entrega harta información y también es muy entretenido* (Michelle, 11 años. Museo Ferroviario)
- *Sí, a mis amigos para que exploren, aprendan un poco y para poder tocar los fósiles* (Laura, 12 años. Museo de Ciencia y Tecnología)
- *Sí, me gustaría venir con mi familia nuevamente para las vacaciones de invierno* (Agustina, 12 años. Museo de Ciencia y Tecnología)
- *Sí, a toda persona que quiera aprender sobre la lucha de la mujer y sobre cultura general* (Violeta, 13 años. Sala Museo Gabriela Mistral)
- *Sí, a alguna persona que le guste la madera* (Paloma, 11 años. Museo Taller)
- *Sí, a mis amigos (que les interese)* (Ignacia, 11 años. Casa Museo Eduardo Frei)

2.5 ¿Cómo me siento después de la visita?



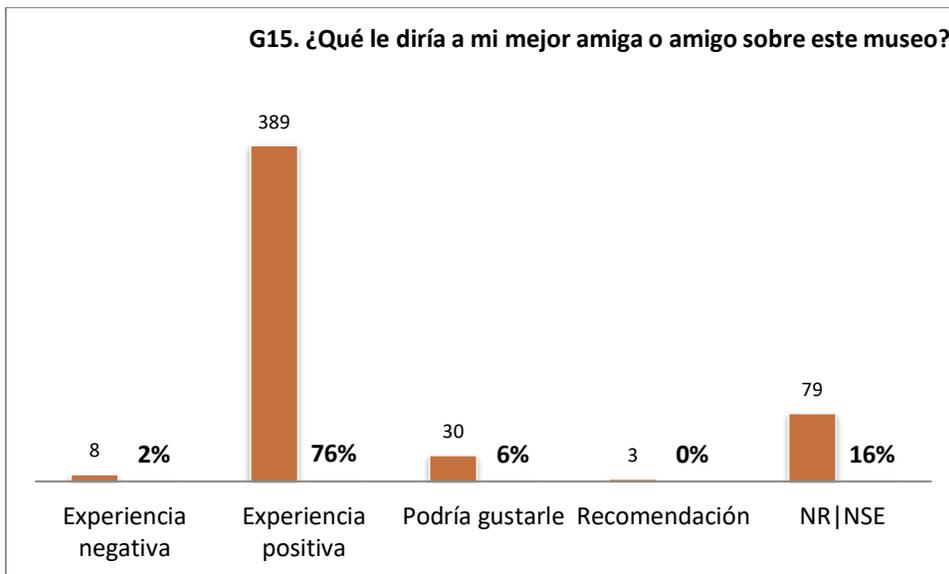
El 96% de las personas consultadas, se va del museo con una emoción positiva (feliz | Muy feliz). En la opción aburrido (2 respuestas) la explicación tiene que ver con que la charla era muy larga y

porque faltaban canciones en la actividad. Algunos de los niños que se van tristes, señalan que lo están porque *fue corto* (Isabella, 7 años. Museo de La Ligua); *porque nos fuimos* (Benjamín, 12 años. Museo de la Ligua); *porque me voy* (Carolina, 5 años. Museo de La Ligua); *daba pena [contenido del museo]* (Camilo, 7 años. Museo Alberto Hurtado); *porque estoy enferma* (Constanza, 10 años. Museo Taller). Las niñas y niños que se van felices, lo hacen porque aprendieron algo nuevo, porque les gustó, porque es divertido, porque les gustan las historias, entre muchas otras razones.



Esquema gráfico 2: Nube de palabras para expresar la emoción después de la visita al museo

2.6 ¿Qué le diría a mi mejor amiga o amigo sobre este museo?



Las respuestas negativas se relacionan en su totalidad con la extensión de la charla en la visita guiada. Aunque las niñas y los niños disfrutaron del taller, la cantidad de información y el tiempo que tomó el museo les hace evaluar negativamente la experiencia.

El 76% de las respuestas se relacionan con relatos positivos asociados a la colección, a la actividad, al aprendizaje o a la sensación de valioso por razones variadas (me gustó; es bueno; es divertido; es bonito).

La opción podría gustarle, refiere a la idea de que el museo, eventualmente, puede tener algún elemento que calzaría con los gustos o intereses del amigo o amiga, pero no precisa cuál: *que vaya para allá a visitarlo y espero que le guste* (Benjamín, 13 años. Museo de La Ligua); *que tiene que venir y visitar este museo* (Valentina, 10 años. Museo Violeta Parra); *que viniera porque le puede gustar* (Efraín, 8 años. Museo Andino); *se lo recomendaría* (Santiago, 7 años. Museo Ferroviario); *le diría que hay muchas cosas que la van a impresionar* (Antonia, 8 años. Museo de Ciencia y Tecnología); *le diría que venga a este museo y que le gustaría* (Dylan, 8 años. Sala Museo Gabriela Mistral); *¿hagamos un dibujito?* (Victoria, 7 años. Museo de Artes Visuales)

Las recomendaciones son tres: *que viniera, pero abrigado* (Paulo, 13 años. Museo de Ciencia y Tecnología); *que no corra* (Inti, 9 años. Museo de Artes Visuales); *que dibujen* (Camilo, 6 años. Museo de Artes Visuales).

El 16% no responde o no se entiende su dibujo.

Algunos relatos

Aprendizaje | contenido

- *Es súper bueno y aprendes más cosas* (María, 12 años. Museo de la Ligua)
- *Muy informativo y educativo. Excelente* (Niña, 3 años. Museo de la Ligua)
- *Interesante porque averiguamos más cosas* (Lucas, 12 años. Museo de La Ligua)
- *Le diría que viniéramos otro día para recordar sobre este viaje y que es muy bonito este lugar, tiene mucha cultura* (Julieta, 12 años. Museo de La Ligua)
- *Que es muy bonito y educativo y que el profesor Javier es simpático* (Antonella, 12 años. Museo de la Ligua)
- *Era didáctico* (Coni, 7 años. Museo Alberto Hurtado)
- *Que es un buen museo y uno aprende mucho* (Sofía, 10 años. Museo Alberto Hurtado)
- *Que es muy lindo y que ahora sé mucho más sobre el Padre Hurtado* (Isidora, 10 años. Museo Alberto Hurtado)
- *Que tiene que ir ya que es mucha información y es atractivo....en fin, que vaya!!* (Pascal, 10 años. Museo Alberto Hurtado)
- *Que es bacán y aprendí un montón* (Beatriz, 11 años. Museo Alberto Hurtado)
- *El museo estuvo bueno porque aprendí sobre Violeta Parra* (Niña, 9 años. Museo Violeta Parra)
- *Que los pájaros volaban alto para decirle cosas a los dioses y después a los humanos* (Cristóbal, 7 años. Museo Andino)
- *Que es muy lindo, te enseña muchas cosas y tiene mucha cultura, la gente que trabaja aquí es muy simpática* (Lisette, 11 años. Museo Andino)
- *Que es súper bueno porque pueden conocer algo del pasado* (Florencia, 8 años. Museo Ferroviario)
- *Le diría que venga porque conocerá nuevas cosas* (Daniela, 9 años. Museo Ferroviario)
- *Le diría que lo visiten porque sería interesante saber esas cosas de cómo era el pasado* (Felipe, 13 años. Museo Ferroviario)
- *Que la pasamos muy bien y que conocimos cosas nuevas* (Ema, 8 años. Museo de Ciencia y Tecnología)
- *Que fue divertido porque aprendí* (Cristian, 9 años. Museo de Ciencia y Tecnología)
- *Que a este museo tiene que venir porque era muy divertido y aprendí cosas* (Maximiliano, 10 años. Museo de Ciencia y Tecnología)
- *Que el museo es muy bueno y que puede aprender muchas cosas que no sabía y que le podría interesar acerca de las cosas* (Minoska, 12 años. Museo de Ciencia y Tecnología)
- *Que tendría que venir porque: 1 te enseñan bien. 2. Es muy, muy bueno* (Antonio, 11 años. Sala Museo Gabriela Mistral)
- *Seguramente les diría que es un viaje y conocimiento necesario que todas las personas deberían conocer* (Luciano, 13 años. Sala Museo Gabriela Mistral)
- *Que es entretenido y que habla de cosas tanto actuales como antiguas* (Francisca, 13 años. Sala Museo Gabriela Mistral)
- *Que vengan a aprender de la historia de la mujer* (Álvaro, 12 años. Sala Museo Gabriela Mistral)
- *Que aprendí mucho* (Beatriz, 11 años. Sala Museo Gabriela Mistral)
- *Debes ir porque aprendes a usar la madera y haces un auto de madera* (Camila, 11 años. Museo Taller)
- *Que es muy divertido y te enseñan* (Mía, 10 años. Museo Taller)
- *Que te enseñan la carpintería, su historia, las herramientas* (Niña, 10 años. Museo Taller)

- *Que es un museo muy interesante y que venga si quiere a aprender sobre este presidente (Ignacio, 13 años. Casa Museo Eduardo Frei)*
- *Que está súper interesante y uno aprende mucho de aquel presidente y del país de esos tiempos (María, 11 años. Casa Museo Eduardo Frei)*
- *Que es muy bueno para el ajedrez (Benjamín, 9 años. Casa Museo Eduardo Frei)*
- *Que sería bueno que conociera este museo, ya que él estudió en nuestro colegio y fue un presidente importante (Sophie, 13 años. Casa Museo Eduardo Frei)*
- *Fui al Museo Casa y que era un ex presidente de Chile (Paloma, 9 años. Casa Museo Eduardo Frei)*

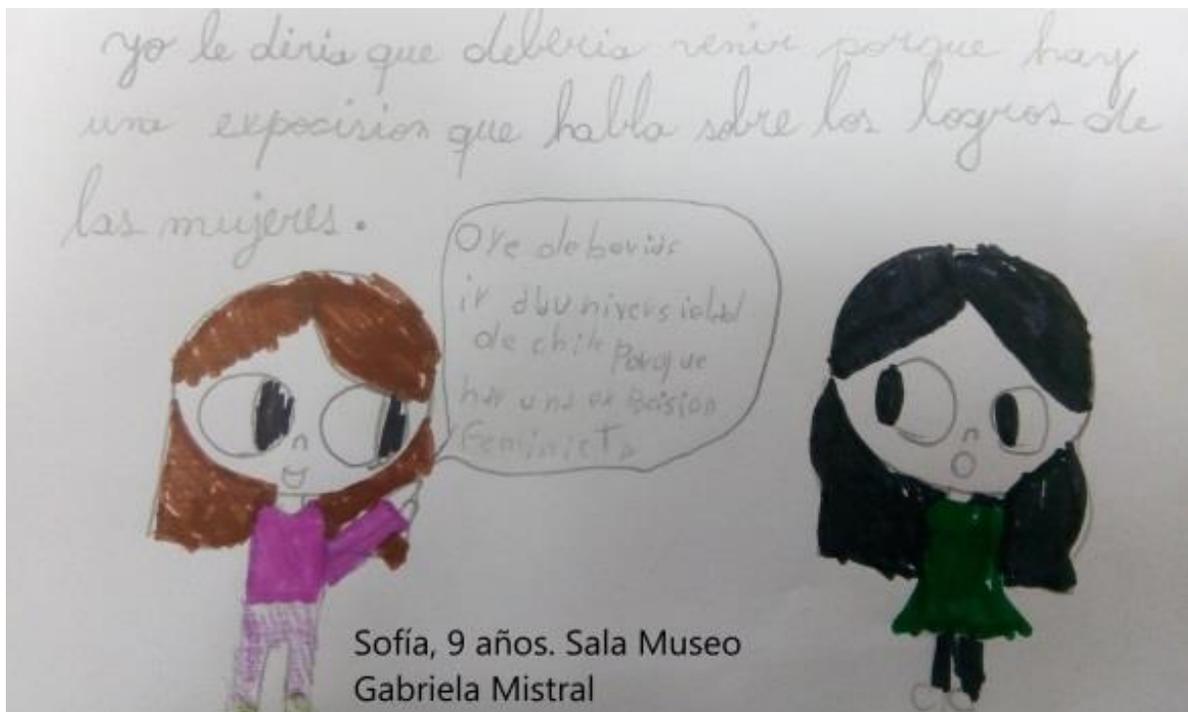
Sensación de valioso

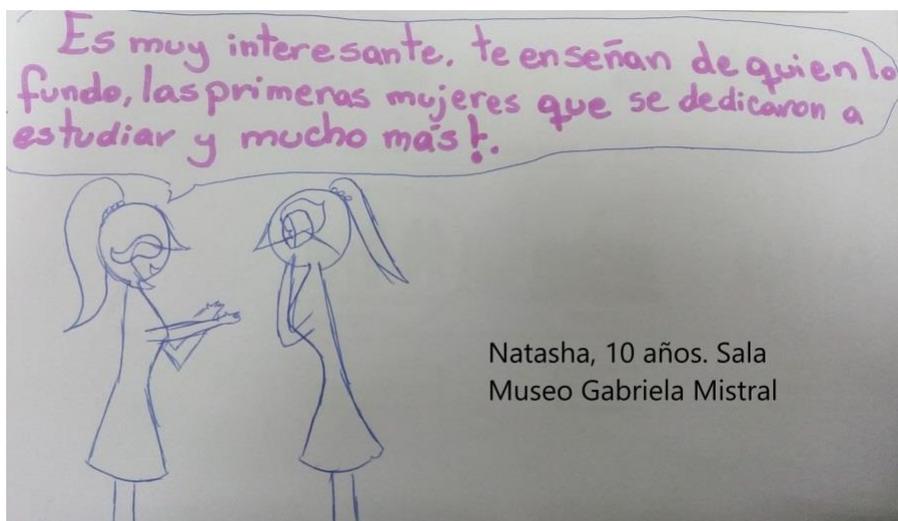
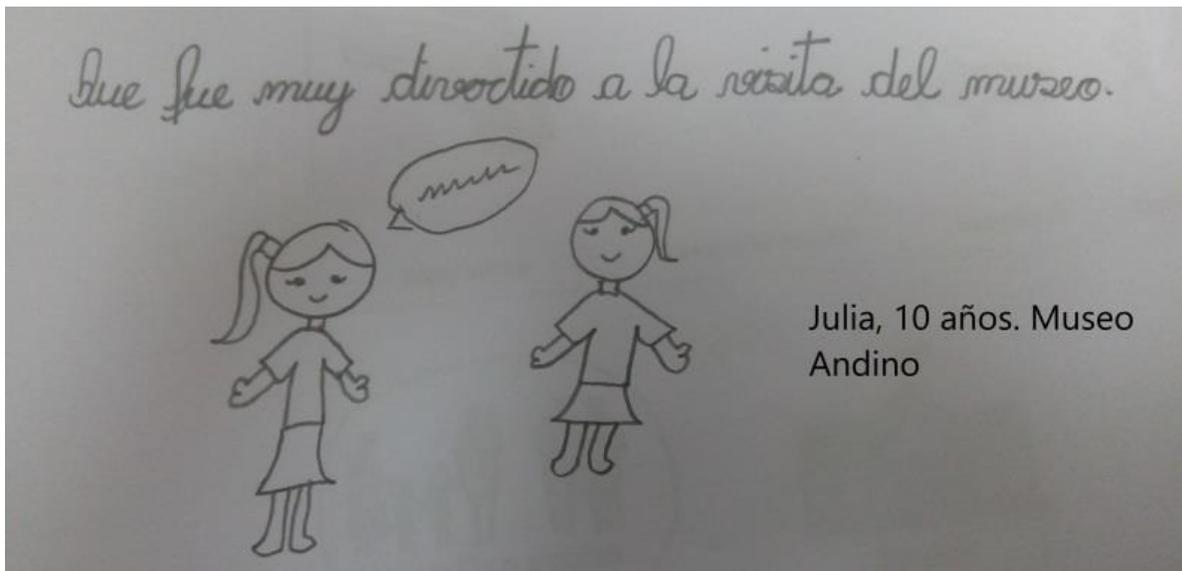
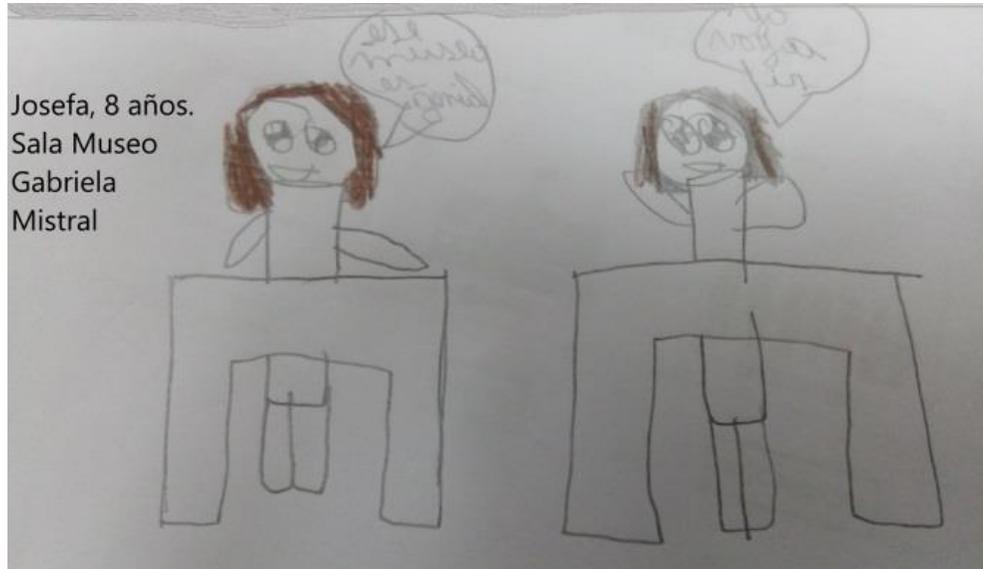
- *Que es muy entretenido y colorido (Helena, 4 años. Museo de La Ligua)*
- *Que amo mucho al museo (Niña, 5 años. Museo de La Ligua)*
- *Que es grandioso el museo (Niña, 6 años. Museo de La Ligua)*
- *Que es divertido porque tiene mucho material (Mateo, 8 años. Museo de La Ligua)*
- *Vamos al museo porque es muy lindo (Amaro, 4 años. Museo de La Ligua)*
- *Que es muy bacán (Mayra, 10 años. Museo Alberto Hurtado)*
- *Que te vas a divertir (Gabriel, 10 años. Museo Alberto Hurtado)*
- *Que es el mejor museo que he visitado y es el mejor de todo el mundo (Antonia, 10 años. Museo Alberto Hurtado)*
- *Que es gigante, tiene mucha información y un lugar gigante para jugar (Amaro, 11 años. Museo Alberto Hurtado)*
- *Les diría que es bueno y entretenido (Juan Pablo, 10 años. Museo Violeta Parra)*
- *Que tiene que venir y visitar este museo (Valentina, 10 años. Museo Violeta Parra)*
- *Que venga a ver esto, es el mejor museo de mi vida (Isidora, 11 años. Museo Andino)*
- *Es recomendado porque es entretenido (Gabriel, 10 años. Museo Andino)*
- *Bueno, le diría que es súper divertido y muy bueno, etc. Gracias por la visita, súper buena (Yaritzza, 11 años. Museo Andino)*
- *Yo lo que le diría: ven a conocer porque te vas a encantar, etc. (Madeleine, 10 años. Museo Andino)*
- *Que venga porque es muy bueno (Claudia, 5 años. Museo Ferroviario)*
- *¿Por qué no vienes? (Alexis, 8 años. Museo Ferroviario)*
- *Que me gustó el paseo de los trenes, que vengan a disfrutar (Camilo, 8 años. Museo Ferroviario)*
- *Que era muy grande y muy divertido (Constanza, 9 años. Museo Ferroviario)*
- *Que es muy lindo y hay un tren que se puede subir (Sophía, 10 años. Museo Ferroviario)*
- *Que un día viniéramos con nuestras familias (Ángelo, 9 años. Museo de Ciencia y Tecnología)*
- *Le diría que este museo es increíble (Martina, 9 años. Museo de Ciencia y Tecnología)*
- *Que es genial porque tiene muchas cosas visuales que lo vuelven más atractivo para los niños (Renato, 12 años. Museo de Ciencia y Tecnología)*
- *Que es grande, hermoso y tiene mucha historia (Álvaro, 11 años. Sala Museo Gabriela Mistral)*
- *Que estudie en esta universidad [Universidad de Chile] (Martín, 10 años. Sala Museo Gabriela Mistral)*
- *Que vengan amigos (Eleot, 4 años. Sala Museo Gabriela Mistral)*
- *Que es muy interesante y sorprendente (Antonia, 13 años. Sala Museo Gabriela Mistral)*
- *Diría que es un lugar bonito e histórico (Flavio, 13 años. Sala Museo Gabriela Mistral)*

- *Yo le diría que es un museo muy acogedor, y muy amorosas todas las personas* (María José, 11 años. Museo Taller)
- *Realmente fueron conmigo así que no le podría decir mucho más: que estuvo divertido; que me encantó hacer el autito* (Alicia, 11 años. Museo Taller)
- *Que es bueno, lo recomiendo* (Mario, 10 años. Museo Taller)
- *Que es el mejor museo de carpintería y están invitados a venir* (Antonella, 10 años. Museo Taller)
- *Le diría que estoy muy feliz* (Lila, 4 años. Casa Museo Eduardo Frei)
- *Que es un museo hermoso y es probable que le guste* (Constanza, 9 años. Casa Museo Eduardo Frei)
- *Que debieran visitarlo porque la experiencia es muy agradable* (Ivanna, 10 años. Museo de Artes Visuales)
- *Que es divertido, que hay talleres. Le diría que el museo tiene subterráneos* (Raúl, 6 años. Museo de Artes Visuales)
- *Que es entretenido y que vienen muchas personas* (Elisa, 6 años. Museo de Artes Visuales)

Colección

- *Le diría que vi rocas* (Trinidad, 5 años. Museo de La Ligua)
- *Que hay huesos de dinosaurio* (Salvador, 5 años. Museo de La Ligua)
- *¿Quieres amigo visitar el museo, porque tienen unas cruces muy interesantes?* (Emilia, 7 años. Museo Alberto Hurtado)
- *Que el auto del Padre Hurtado se parece al auto de sus abuelos* (Trinidad, 11 años. Museo Alberto Hurtado)
- *Emocionada porque vi la guitarra y conocer parte de la vida* (Sofía, 8 años. Museo Violeta Parra)
- *Ven a ver las guitarras con fotos y escucha los palos de música* (Julieta, 5 años. Museo Violeta Parra)
- *Que hay instrumentos, guitarra y tambor* (Cristóbal, 4 años. Museo Violeta Parra)
- *Que venga a este museo y que vea los huesos* (Ian, 7 años. Museo Andino)
- *Que veamos las cosas mapuche* (Ricardo, 7 años. Museo Andino)
- *Le contaría que fui al museo y vi unos vasos con picos y que tenían formas y dibujos* (Antonia, 6 años. Museo Andino)
- *Que es bonito y los trenes están en buen estado y bien cuidados* (Sebastián, 13 años. Museo Ferroviario)
- *Hay unos espejos grandes, chicos y unos que nos cortaba el cuerpo* (Julieta, 6 años. Museo de Ciencia y Tecnología)
- *Que venga a ver el columpio de choque, la esfera de plasma y el sonómetro* (Gabriel, 7 años. Museo de Ciencia y tecnología)
- *Le diría que hay muchas cosas antiguas* (Javier, 10 años. Museo de Ciencia y tecnología)
- *Que hay muchos libros* (Gustavo, 6 años. Sala Museo Gabriela Mistral)
- *Que es de solo madera* (Nicolás, 10 años. Museo Taller)
- *Sobre las cosas de la época: sillón rojo, comedor* (Braulio, 7 años. Casa Museo Eduardo Frei)





VII. CONCLUSIONES

“Se puede decir, que la infancia ha dejado de ser parte del mundo doméstico y que ocupa un lugar privilegiado en los medios, en la propaganda, en las nuevas tecnologías, en las nuevas líneas de producción especializadas para bebés, niños, adolescentes, en la moda, en trabajos para la televisión, etc. Paradójicamente, todo ello va de la mano con la reticencia e incluso el rechazo a considerar a la niñez como actor social, como ciudadano, como sujeto de derechos políticos, económicos y sociales”.

Cussiánovich (2010)

Este segundo estudio –realizado esta vez con museos no estatales–, nos aproxima a la posibilidad de reconocer que existe un pensamiento de la niñez en torno a la cultura material. Quizás intuíamos algunos de estos hallazgos, pero recoger la opinión desde la voz de niñas y niños nos permite acercarnos a su imaginario desde una visión menos adultocéntrica. La opinión, aunque sea sutil o sintética, es una idea elaborada por el público infantil de la cual no tenemos por qué dudar. De hecho, frente a preguntas difíciles o imposibles, niñas y niños siempre poseen una teoría o una respuesta, cuya lógica no siempre es accesible al adulto que escucha. Las niñas y los niños no son meros repetidores de lo que reciben (aun cuando la imitación es muy importante para acceder al cuerpo de saberes de una sociedad); tampoco son seres simplistas que ahorran palabras para expresar su mundo; es más, cada dibujo, cada expresión, incluso el llanto, son manifestaciones de mundos internos muy complejos. Las niñas y los niños elaboran sus propias construcciones teóricas, incluso, estando insertas e insertos “en relaciones de poder adultocéntricas igual tienen injerencia en las disputas de sentido y en la construcción de sus realidades” (Shabel, 2019:167). Una vez que abandonemos nuestra vocación colonizadora sobre la infancia (Cussiánovich, 2010), podremos inaugurar relaciones más respetuosas.

¿Qué nos dicen niñas y niños? En primer lugar, que **valoran los objetos históricos**; el pasado les genera expectativas en la situación de aprendizaje. La idea de que un museo con objetos en vitrina o con ambientaciones intocables no es para niños, no es una construcción que provenga de la voz de niñas y niños. Sabemos que la literatura es abundante en lo relativo al estímulo de la sensorialidad en cualquier proceso de aprendizaje, por eso es que existen talleres, réplicas de objetos, cuentos y otras estrategias educativas que implican compromiso sensorial. Sin embargo, observar los objetos constituye una dimensión muy central en una visita al museo, pues, en su vida cotidiana, los objetos son la base sobre la cual niñas y niños desarrollan vínculos y recrean la realidad; son además, testimonio de su propia historia. Sus respuestas son categóricas: *el museo es muy lindo y nos enseña sobre nuestros antepasados* (Museo de La Ligua); *sería interesante saber esas cosas de cómo era el pasado* (Museo Ferroviario); *lo que muestra y de qué modo enseña a los niños a entender cómo es el pasado...* (Museo de Ciencia y tecnología); *lo que más me gustó del museo fue ver su ropa y todas sus revistas que hizo* (Museo Alberto Hurtado). Por lo tanto, el museo y sus objetos (del mismo modo en que niñas y niños coleccionan y organizan los

suyos) es un lugar donde es posible que ese pasado pueda hacer contacto con las generaciones más jóvenes permitiendo nuevas significaciones, nuevas lecturas; asunto que no sólo es esperable, sino necesario.

Esto se convierte en una interpelación a los museos. La museología crítica también puede ser abordada desde la niñez. Karla Rabi (2018), educadora de museo que realizó una investigación en el Museo Regional de Rancagua para explorar los imaginarios infantiles y adolescentes en torno a los estereotipos de género, señala:

“La Museología Crítica le asigna un rol controversial a los espacios museológicos, en los cuales está permitido —y a la vez se estimula— cuestionar, discutir y replantear las exhibiciones y los discursos que el mismo museo selecciona para exponer. Si bien esta corriente nace vinculada a los centros de arte, actualmente involucra cualquier temática museológica. Su objetivo principal es finalizar con usuarias y usuarios complacientes ante las propuestas institucionales (p: 41).

En su investigación, niñas, niños y jóvenes realizan una comparación entre los espacios femeninos y masculinos del siglo XIX y siglo XXI, identificando cambios y continuidades, desde la perspectiva de género. La mirada de estos públicos permitió generar reflexiones internas en el museo acerca del tratamiento del patrimonio, pero también tuvo un impacto en las relaciones cotidianas entre hombres y mujeres que participaron del proyecto. En consecuencia, los objetos de museos son una oportunidad para mirar la historia y los relatos, incorporando la mirada y la opinión de niñas y niños, porque los adultos pueden saber más, pero no necesariamente saber mejor (Shabel, 2019).

Una segunda dimensión que puede sonar interesante es que **la visita al museo posee situaciones inadvertidas que influyen en los niveles de atención o en los intereses**. La neurociencia nos enseña que el aprendizaje implica atención focalizada y periférica, lo que habla de la eficiencia del cerebro, pues mientras se focaliza la atención en algo, el cerebro absorbe información más allá del foco inmediato. Por eso es importante que de esos elementos periféricos o externos, sea consciente la persona que acompaña la experiencia para que la situación de aprendizaje no se vea entorpecida. Al mismo tiempo, situaciones externas que pueden incluso ser dolorosas (como se consigna en algunas respuestas frente a situaciones sociales observadas camino al museo), pueden convertirse en una oportunidad para abordar temas complejos con la niñez y que, además, son de su interés.

Una última dimensión se relaciona con la idea de entender **los museos como espacios de bienestar**; lugares serenos donde además de divertirse, las personas pueden aprender, convivir por un tiempo determinado, socializar, preguntar, jugar. El museo se recorre, se esquiva, tiene laberintos, pasillos, se interrumpe, vuelve a fluir. Es un espacio —consignado por niñas y niños—, recomendado a quienes más se quiere: la familia y los amigos: *es el mejor museo [...] tiene que visitarlo porque se llevará una bonita experiencia* (Museo de La Ligua); *es muy impresionante, bonito y muy extraño* (Museo Alberto Hurtado); *es bueno y entretenido* (Museo Violeta Parra); *es*

el mejor museo de mi vida (Museo Andino); es muy lindo y hay un tren que se puede subir (Museo Ferroviario); me gustaría volver a este museo (Museo de Ciencia y Tecnología); es muy interesante y sorprendente (Sala Museo Gabriela Mistral); es un museo muy acogedor (Museo Taller); es un museo hermoso (Casa Museo Eduardo Frei); es el más divertido de todos (Museo de Artes Visuales).

El estudio nos vuelve a señalar que la escuela es primordial en los primeros contactos con el patrimonio; que lo antiguo y lo interesante se conjugan en el museo; que casi todos los niños se van del museo con una emoción positiva y que es una buena experiencia. Por lo tanto, seguir trabajando mancomunadamente con las escuelas, es una forma de potenciar y optimizar los recursos culturales y pedagógicos, contribuyendo a que la escuela y el museo sean verdaderamente espacios de bienestar y de aprendizaje con sentido y significado.

Los imaginarios individuales se enmarcan en imaginarios sociales (Castoriadis, 2013): reconocer que el museo es un lugar de objetos se ajusta a ese pensamiento social; también el hecho de que sea un lugar para aprender. Sin embargo, **también sabemos que los imaginarios no son rígidos; cambian, se modifican con el paso del tiempo: descubrir que los museos son además espacios para encantarse o ser feliz, es un ingrediente que las nuevas generaciones añaden al pensamiento social, otorgando con ello la coyuntura para entender que en la cadena de la memoria, la infancia también tiene una postura y una expectativa.**

Las metáforas, colores y palabras con que la infancia nos ha contado algo, es una posibilidad para hacer de los museos, *el mejor lugar del mundo.*

Bibliografía

- Alfageme, E.; Cantos, R.; Martínez, M. (2003). De la participación al protagonismo infantil. Propuestas para la acción. Madrid: Plataforma de organizaciones de infancia
- Alvarez-Gayou, J. (2003). Cómo hacer investigación cualitativa. Fundamentos y metodología. México: Paidós
- Ballart, J.; Fullola, J.; Petit, M. (1996). El valor del patrimonio histórico. *Complutum Extra*. Vol 6 (2) pp: 215-224. Fecha de consulta, febrero de 2020. Disponible en: <https://revistas.ucm.es/index.php/CMPL/article/view/CMPL9696330215A/29835>
- Ballart, J. (2007). El patrimonio histórico y arqueológico: valor y uso. Barcelona: Ariel
- Ballestín, B. (2009). La observación participante en primaria: ¿un juego de niños? Dificultades y oportunidades de acceso a los mundos infantiles. *Revista de Antropología Iberoamericana*, Vol. 4. N°2. 229-244
- Bernal, C. y Muñoz, C. (2006). Métodos de investigación. Santiago, Chile: Pearson Educación
- Bourdieu, P. (1968). Elementos de una teoría sociológica de la percepción artística. En: Silberman, A.; Bourdieu, P.; Brown, R.; Clause, R.; Karbusicky, V.; Luthe, H.; Watson, B. *Sociología del arte*. Pp 43-80. Buenos Aires: Ediciones Nueva Visión
- Bourdieu, P.; y Passeron, J. (2009). Los herederos. Los estudiantes y la cultura. Argentina: Siglo Veintiuno
- Calarco, J. (2007). *La representación social de la Infancia y el niño como construcción*. Consultado en enero de 2020. Disponible en: <http://repositorio.educacion.gov.ar:8080/dspace/handle/123456789/96127>
- Casas, F. (2006). Infancia y representaciones sociales. *Política y Sociedad*, Vol. 43 Núm. 1: 27-42
- Castoriadis, C. (2013). La institución imaginaria de la sociedad. México: Tusquets
- Cegarra, J. 2012. Fundamentos Teórico Epistemológicos de los Imaginarios Sociales. *Revista digital Cinta Moebio*. 43 Pp.1-13 Consultado en febrero de 2020. Disponible en: www.moebio.uchile.cl/43/cegarra.html
- Cisterna, F. (2005). Categorización y triangulación como procesos de validación del conocimiento en investigación cualitativa. *Theoria*, Vol. 14 (1): 61-71
- CNCA (2017). Encuesta Nacional de Participación Cultural. Santiago: CNCA
- Cussiánovich, A. (2010). Paradigmas de las culturas de infancia como formas de poder. Lima, Perú: Diskcopy S.A.C.
- De Mause, L. (1982). La historia de la infancia. Madrid: Alianza
- Elliot, J. (2000). El cambio educativo desde la investigación-acción. Madrid: Morata Ediciones
- Gaitán, L. (2006). El bienestar social de la infancia y los derechos de los niños. *Política y Sociedad*. Vol. 43 Núm. 1: 63-80
- Goio, M. (2012). Memoria. En: Cerebro y memoria. Buenos Aires: Ministerio de Educación de la Nación.
- Gutiérrez, E. (2011). Educadoras de párvulos garantes de derechos de infancia: ¿Un rol sin reflexión? *Niñez y Ciudadanía*. Vol 1. 108-124.
- Halbwachs, M., 1968. La memoria colectiva. París: Presses Universitaires de France
- Hart, R. (1993). La participación de la infancia. De la participación simbólica a la participación auténtica. *Ensayos Innocenti*, N° 4. Texto digital. Consultado en enero de 2020. Disponible en: https://www.unicef-irc.org/publications/pdf/ie_participation_spa.pdf
- Hernández, R.; Fernández, C.; Baptista, P. (2014). Metodología de la investigación. México: Mc Graw Hill.

- Migdalek, M., Santibáñez, C., Rosemberg, C. (2013). Estrategias argumentativas en niños pequeños: Un estudio a partir de las disputas durante el juego en contextos escolares. *Revista Signos*. 47(86) 435-462
- MINEDUC (2018). Bases Curriculares de Educación Parvularia. Santiago: MINEDUC
- Moreno, A. (2016). Educación y caos [del insípido orden escolar al sabroso desorden educativo]. Santiago. Ediciones JUNJI
- Morin, E., 1999. Los siete saberes necesarios para la educación del futuro. París: UNESCO.
- Pavez, I. (2012). Sociología de la infancia: las niñas y los niños como actores sociales. *Revista de sociología*, (27), 81-102. Consultado en enero de 2020. Disponible en: <https://core.ac.uk/download/pdf/132236092.pdf>
- Pérez, L. (2016). Estudios de públicos. Definición, áreas de aplicación y escalas. En: Pérez, L. Coord. Estudios sobre públicos y museos: ¿Qué Hemos Aprendido? Pp. 20-45. México: Publicaciones ENCR y M.
- Rabi, K. (2018). Género, roles y espacios ¿Cuánto pasado tiene el presente? Santiago: Subdirección Nacional de Museos
- Raynaudo, G., Migdalek, M., y Santibáñez, C. (2018). Argumentos, justificaciones y explicaciones: un análisis de los actos dar razones desde la perspectiva del discurso infantil. *Lengua y habla*. N°22. Pp. 226-241
- Rodríguez, C.; Lorenzo, O.; Herrera; L. (2005). Teoría y práctica del análisis de datos cualitativos. Proceso general y criterios de calidad *Revista Internacional de Ciencias Sociales y Humanidades*. México: Universidad Autónoma de Tamaulipas
- Segovia, P.; Basulto, O.; Zambrano, P. (2018). Imaginarios sociales y representaciones: su aplicación a análisis discursivos en tres ámbitos diferentes. *EMPIRIA. Revista de Metodología de Ciencias Sociales*. 41. Pp.79-102.
- Serrabona, J. (2008). Los cuentos vivenciados: imaginación y movimiento. *Revista Interuniversitaria de Formación del Profesorado*, N° 22(2). Pp. 61-78
- Shabel, P. (2019). Una reunión de niños. Construcciones de conocimiento infantil sobre la política en un movimiento social. *Cuadernos de Antropología Social*. N° 49. Pp 163-178
- Stern, A. (1965). El lenguaje plástico. Argentina: Kapelusz
- Tonucci, F. (2015). La ciudad de los niños. Buenos Aires: Grao
- Undurraga, M.; Arellano, C. (2019). *Visitantes de museos chilenos: Hacia un primer diagnóstico nacional de públicos de museos*. Fecha de consulta enero 2020. Disponible en: https://www.museoschile.gob.cl/628/articles-90035_archivo_01.pdf
- Vásquez, J. (2013). Adultocentrismo y juventud: aproximaciones foucaulteanas. *Sophia Colección de Filosofía de la Educación*. (15). 217-234. Fecha de consulta enero 2020. Disponible en: <https://revistas.ups.edu.ec/index.php/sophia/article/view/15.2013.08>
- Vergara, A., Peña, M., Chávez, P. y Vergara, E. (2015). Los niños como sujetos sociales: El aporte de los Nuevos Estudios Sociales de la infancia y el Análisis Crítico del Discurso. *Psicoperspectivas*, Vol. 14 (1), 55-65. Consultado en febrero de 2020. Disponible en: <http://www.psicoperspectivas.cl/index.php/psicoperspectivas/article/view/544>